

CENTRO POÉTICO COLOMBIANO



Bodas de Diamante

1951 – 2019

Historia - Poemas V



Bogotá, D.C. Septiembre 2019

Centro Poético Colombiano 60 años Historia - Poemas V
Primera edición: septiembre 2019
ISBN 978-958-99155-1-6
Publicación del Centro Poético Colombiano
Centropoeticoaniversario60@gmail.com
Plenitud.cpc@gmail.com

CONSEJO EDITORIAL

María Alicia Cabrera Mejía
Luis María Murillo Sarmiento
Linda Salamanca Vottela
José Ubillús Vivar
Azucena Velásquez Algarra

COMPILADOR

Luis María Murillo Sarmiento
Director de Publicaciones

DIAGRAMACIÓN

Linda Salamanca Vottela

Derechos reservados

Impresión

Carvajal Soluciones de Comunicación S.A.S.
Bogotá - Colombia

CONTENIDO

Palabra viva hecha poema	9
Consideraciones en torno a un aniversario	11
Añoranza	13
Tras las huellas del Centro Poético	15
Evocación	33
Recordando a Ana Colombia.....	37
Siempre recordados	39
Cuatro socias ilustres	45
Socios activos y honorarios	47
Hugo Arenas Salamanca	49
María del Rosario Benítez	55
Joseph Berolo Ramos	61
Luis Mario Cuevas Cabrera	67
Julio Roberto Galindo Hoyos	73
Teresita Chávez de Flórez	79
Gloria Marina del Río Mantilla	85
Graciela Hurtado de Soto	91
Cecilia Lamprea de Guzmán	97
Óscar Londoño Pineda	103
P. Álvaro José Moreno Morales	109
Luis María Murillo Sarmiento	115
Julio César Novoa Linares	121
Agustina Ospina de Sánchez	127
Norberto Pérez Combariza	133
Rosalba Rendón Garzón	139
Jesús Rincón Murcia	145
Leonor Riveros Herrera	151
Blanca Roa de Perdomo	157
María Aurora Rodríguez Quiroga	163
Beatriz Serna Laignelet de Niño	169
José Ubillús Vivar	175
Pablo Uribe Ricaurte	181
Linda Salamanca Vottela	187

Fundadoras y presidentas	193
Inés Blanco	197
María Alicia Cabrera	203
Cecilia Castellanos de Ríos	209
Elisa García de González	215
Priscila González de Larrota.....	221
Sofía Molano de Sicard	225
Doralina Molina Urzola de Zalamea	231
Sara María Pinilla Olivera	237
Rosita Restrepo de Martínez	243
Susana Rubio de Díaz	249
Carmenza Salazar de Soler	253
Alicia Samper de Scioville	259
Inés Uribe de Correa	263
Emma Vargas Flórez de Argüelles	269
Azucena Velásquez Algarra	275
Cleofe de la Zerda de Torres	281

PALABRA VIVA HECHA POEMA

Queridos lectores:

Tienen en sus manos el corazón palpitante de los bardos, quienes le han dado vida a la palabra, con el título de Centro Poético Colombiano 60 años - Historia, Poemas V.

Estos versos, tejidos con la más elevada inspiración, son el mismo retrato de su alma. ¡Qué digo!, es más bien la ventana de su alma. Todos aspiran a llegar a cada uno de ustedes para tocar esa fibra maravillosa de su sensibilidad. Ellos quieren abrir el sol de sus emociones y entregar la vid embriagante por ellos sembrada.

Las hojas de papel que, afortunadamente, aún rozamos con nuestros dedos, y que llevan ese olor tan particular a libro nuevo envejecerán como nosotros, pero conservarán la emoción y la generosidad con que estos versos fueron entregados.

Amables lectores, el Centro Poético Colombiano les quiere hacer partícipes de esta memorable fecha que estamos celebrando: las bodas de diamante.

Va nuestro especial reconocimiento a los seres que ya partieron: seres de luz con alma limpia, únicamente con las impurezas propias de su naturaleza; seres estoicos que dignificaron, como todos los poetas de la tierra, su estancia y sus entornos.

Esta palabra viva está en sus manos. Y es el poema en todas sus facetas: ¡Oh, bendecida la palabra hecha poema!

Azucena Velásquez
Presidenta

CONSIDERACIONES EN TORNO A UN ANIVERSARIO

Nos sorprende la vida que perdura, y hoy con 60 años de existencia el Centro Poético Colombiano proclama la vida. La proeza de una longevidad que traduce un nuevo esplendor, que a diferencia de la materia humana, que decae y se extingue con los años, representa la grandeza que acrece con el tiempo.

El Centro Poético ha dejado huella encumbrando cuanto hay de noble en la expresión humana a través de su poesía romántica, particularmente, de su amor a la patria, de la manifestación gentil, de su apego a los cánones clásicos de respeto y de su rechazo a lo grotesco. Elegancia, encanto, glamur son de su entraña.

Su producción literaria es extensa, es más que los cinco libros de poemas, con el que hoy presentamos, son los casi dos centenares de obras de sus socios, que el Centro siente como propias, conseguidas a pulso, sin más incentivo que un idealismo que galopa con la hidalguía de don Quijote.

A la par con el sexagésimo aniversario aparece el libro Bodas de Diamante, que escruta la historia del Centro Poético para dejar un testimonio de algunos de sus hitos, y que a través de la producción literaria de los actuales socios y del homenaje a las figuras de antaño, encarnadas en sus presidentas y fundadoras, muestra el contraste que marca el tiempo en la expresión de la forma y las emociones poéticas. Encontrará el lector diversidad de estilos, desde los consagrados del pasado hasta las expresiones del presente, como demostración de que la poesía evoluciona, que no es mejor ni peor debido al tiempo, simplemente se transforma. Buenos y malos poetas conocen y conocerán todos los siglos.

Este aniversario ha vivificado al Centro Poético: el recuerdo de sus gestas y sus socios, de su solemnidad, del buen gusto, de la elegancia y el talento, de la devoción por la literatura y por el arte y de su

Centro Poético Colombiano, Historia – Poemas V

aspiración por exaltarlas nos ha llevado del nostálgico pasado al anhelo de un porvenir que transcurra por la senda trazada, incólume a las adversidades de un mundo más material y menos idealista. Por eso hoy han revivido Plenitud y Poemas, se anuncia un libro con su historia, se han designado, de nuevo, delegados nacionales y extranjeros y vamos a la conquista de nuevos socios.

El Centro Poético vive, y los nuevos vientos impulsan su proa con el ímpetu de su luminoso pasado.

Luis María Murillo Sarmiento MD.
Vicepresidente

AÑORANZA

No había cumplido los quince años, cuando un día mi hermana llegó con la curiosa invitación de una subalterna suya a un recital lírico musical en el auditorio del Museo Nacional. Ese sábado en la tarde tanto ella como yo nos sorprendimos al encontrar a una de las contadoras del Seguro Social, bellamente ataviada con un traje largo negro y unas perlas del mismo color de su cabello. Era María Cristina Mateus, Magda Negri, poetisa boyacense, reconocida por sus poemas modernistas, autora de hermosos versos inspirados en el amor, los afectos, la muerte y la naturaleza.

La sala estaba casi llena, encontramos dos sillas en la parte de atrás y nos acomodamos cuando estaban apagando las luces. Tan pronto se iluminó el escenario, me sentí transportada a las veladas que se realizaban en Francia a finales del siglo XIX, en las que participaban artistas de la talla de George Sand, Federico Chopin, Frank Liszt, entre muchos otros. En una mesa 5 o 6 poetas todos de estricta etiqueta, las mujeres de traje largo, los hombres de esmoquin. El maestro de ceremonias, Mario Zuloaga Toro, destacaba del grupo por su elegancia, porte, belleza y acertada conducción.

Luego comenzaron las intervenciones, Sarita Pinilla con su evocación al Tolima, Emmanuel Cañarete con su poesía erótica, Mérida Chacón con su pasión, Teófilo Quintero de Fex con sus sonetos piramidales, Gloria Dall con el amor por su terruño, Lino Antonio Sevillano con sus poemas místicos. Estaba impactada por la calidad y el carisma de los poetas, luego llegué al punto máximo de la emoción cuando la soprano Beatriz Serna de Niño, acompañada del maestro Gonzalo Henao nos llevó al cielo con sus interpretaciones.

Cómo anhelé en ese instante estar allí arriba, al lado de estos artistas extraordinarios que tocaban las fibras más sensibles de mi ser. No podía imaginar que muchos años después tendría el privilegio de presidir esta institución que a lo largo de 60 años ha entregado su poesía escrita y hablada a miles de personas.

Fue por aquellas calendas que escribí mis primeros poemas. Mi hermana se los llevó a Magda Negri y ella los presentó al Centro Poético Colombiano, donde me aceptaron como socia de número en 1976. Tenía como el CPC 16 años. Hoy 43 años después sigo haciendo parte de esta institución, agradecida porque me enseñó, apoyó y confió en mí desde siempre.

Gloria Dall fue mi primera correctora de estilo, Lino Antonio Sevillano prologó varios de mis libros, Magda Negri fue mi mentora. Emanuel Cañarete, Teófilo Quintero, Mario Zuluaga, fueron mis mejores maestros; Sarita Pinilla, Cecilia Lamprea, Dora Mejía, Mélida Chacón de García han sido las mujeres que más me han inspirado como poetas y como seres humanos; José Ubillús, Azucena Velásquez, Beatriz Serna, Blanca de Roa, más que compañeros o amigos, han sido mis hermanos en la poesía.

Cómo olvidar las tardes de poesía en la casa de Teófilo Quintero de Fex, en la Candelaria. Allí tenía su caribe propio en Barranquillita, un espacio en la terraza donde el vino se fundía con la poesía. Cómo olvidar los cierres de recitales donde Beatriz Serna y el general Elías Niño, quienes además de abrirnos las puertas de su casa nos abrieron las puertas de su corazón. Cómo olvidar las fiestas de Mélida Chacón, con su voz fuerte y su ternura. Como olvidar el apartamento de Dora Mejía donde nos reunimos muchas veces a darle el toque final a la revista Plenitud. Como olvidar Marilandia, el santuario de Lino Antonio Sevillano que como un nido grande siempre nos acogió.

Es tiempo de recordar, es tiempo de saudade, es tiempo de añorar los momentos compartidos, es tiempo de conmemorar con alegría las vivencias en el Centro Poético Colombiano.

Alicia Cabrera Mejía
Expresidenta

TRAS LAS HUELLAS DEL CENTRO POÉTICO

La historia del Centro Poético Colombiano ha sido primordialmente una tradición oral que cronológicamente comienza con su fundación el 12 de septiembre de 1959. Pero la rigurosidad histórica demanda mucho más que todo lo que pueda guardar una memoria que se vuelve frágil con los años y unos recuerdos transmutables a través del tiempo a su paso por las generaciones. Los sucesos se desdibujan con los años y solo se mantienen incólumes cuando hay una fuente fundamental que permite rectificar los desvíos de la memoria y la manipulación.

Hoy la mayoría de los socios que vieron nacer el Centro Poético Colombiano no se encuentran con nosotros: desde alturas celestiales nos están acompañando. Ya no podemos recurrir a ellos para que nos den su testimonio. Las fuentes actuales son los documentos, y muchos parece que al igual que nuestros antecesores hubieran desaparecido.

Antes de que mengüen aún más los testimonios y fuentes documentales, me he propuesto hacer realidad un viejo anhelo del Centro Poético: escribir su historia que, por falta de documentación completa, apenas me he atrevido a titular Aproximación a la historia del Centro Poético Colombiano. Con todo y ello, más de tres centenares de páginas guardan el recuerdo de la empresa que hace 60 años iniciaron cinco destacadas damas.

INTENTOS POR PERPETUAR LA HISTORIA

Al año de haberse fundado el Centro Poético Colombiano su directora Sara Pinilla daba cuenta de un libro recién iniciado, con anotaciones y fotografías que debían guardar la memoria de la entidad. Probablemente más fueron los deseos que las acciones. Muy pronto se perdió su rastro. En 1998 (acta 88) la presidenta del Centro Poético, Doralina de Zalamea, emplaza al socio Mario Zuloaga “para que inicie la historia del C.P.C. y le da un mes de plazo para la iniciación y tres meses para su finalización”. El formidable declamador y único socio barón de la entidad desde su fundación fue la memoria viva del Centro, la narraba con detalle en las celebraciones, la repetía en las reuniones, pero nunca escribió el documento.

En el 2007, con motivo de la celebración de sus 48 años, el Centro Poético se propuso reconstruir la historia. No se pasó del deseo. Para las bodas de oro se retomó el propósito, pero con intención modesta: “una breve historia”. “Se hace urgente escribir la historia del Centro Poético Colombiano”, se escribió en un acta del 2010.

Afortunado, pues, que quien este texto escribe, como señalado por el destino, se haya convertido, con apenas 6 años de membresía, en el historiador de la entidad que lo acogió en el 2013 y que, aún más generosa, lo eligió desde entonces vicepresidente. Pero a pesar de tan corta estadía, mi recorrido por todos los momentos y todos los rincones del Centro Poético lo han vuelto de mi entraña, y alcanzo a pensar, con tantos recuerdos ajenos en mi memoria, que he sido parte del Centro desde su fundación.

De aquella extensa obra, Aproximación a la historia del Centro Poético Colombiano, la decimocuarta de mi producción, ya en tránsito de impresión, he querido compartir con los lectores, en esta antología, resumidos apartes que hacen parte de la identidad del Centro y que merecen destacarse de una entidad que celebra sus bodas de diamante.

NACIMIENTO DEL CENTRO

El Centro Poético fue fundado por cinco damas de notable cultura, cuatro de ellas poetisas: Sara Pinilla Olivera, Judid Oliveira; Emma Vargas Flórez de Argüelles, Concha del Mar; Carmenza Salazar de Soler, Ana Colombia; Priscila González de Larrota y Cleofe Zerda de Torres, descendiente del virrey Messía de la Zerda, ajena al oficio de las letras, meticulosa y pulcra tesorera del Centro Poético por muchos años, la más enaltecida en la historia de la entidad.

No fue fortuito el nacimiento del Centro el 12 de septiembre de 1959: Sara María Pinilla Olivera había establecido para la reunión fundacional esta fecha, la del cumpleaños de su progenitora.

Tras las huellas del Centro Poético

El conocimiento por la ilustre tolimense Sara María Pinilla Olivera de Emma Vargas Flórez de Argüelles, destacada poetisa, sobrina del poeta Julio Flórez, reconocida en el ámbito internacional, pero ignorada en el nacional, la impactó de tal manera, que decidió fundar con amigas suyas amantes de la cultura una entidad que difundiera y diera brillo a las letras colombianas. Se lee en el acta del 3 de septiembre de 1960 que “el espíritu romántico y apasionado -de Sara Pinilla- gustaba mucho de la poesía de esta señora, tierna y diáfana - Emma Vargas-, y había comprendido que en Colombia no se aprecian los verdaderos valores, y por esto no se la conocía”. Así que con el deseo de darla a conocer a ella como muchos otros talentos literarios fundó el Centro Poético Colombiano.

Las cinco damas antes mencionadas decidieron fundarlo como Centro Poético Femenino, pero la accidental e inesperada presencia de un poeta, Mario Zuloaga Toro, en la primera reunión llevó a darle por nombre definitivo el de Centro Poético Colombiano. El Teatro Colón fue el escenario del recital inaugural. En diciembre de 1959 con la elección de la junta directiva la fundación fue formalizada.

Mario Zuloaga Toro relata así la fundación: “En Santa Fe de Bogotá, año de 1959, en una tarde refrescada por las brisas de agosto, Sarita Pinilla Olivera, bella y espiritual dama tolimense conoce a Emma Vargas Flórez de Argüelles, poetisa chiquinquireña, quien había publicado varios tomos poéticos y era conocida en muchos países de habla castellano. A Sarita le pareció imposible que una persona así pase desapercibida en su patria, y resuelve invitar a unas amigas, amantes de la cultura, a su residencia, con el fin de fundar una institución que dé a conocer a personajes de calidad para difundir sus obras.

El 12 de septiembre de ese año, se reúnen Sarita y Emma con Cleo Zerda de Torres, Carmenza Salazar de Soler y Priscila González de la Rota , y de común acuerdo deciden fundar el Centro Poético Femenino. Al bautizo de esta institución asisten Gloria Dall, Susana Rubio, Francelina Duvis, Beatriz González y Beatriz Salamanca. Yo, que había ido por un libro, sin proponérmelo me encontré en la

reunión, y ofrecí algunos poemas a las damas. Ellas me propusieron que me hicieras socio, pero era un centro femenino. Entonces, Carmenza Salazar propuso cambiar el nombre, y así nació el Centro Poético Colombiano. [...] En la reunión ofrecida por Carmenza Salazar tomaron posesión como socios los embajadores de Nicaragua, Andrés Largaespada; de España, Alfredo Sánchez Bella, y del Ecuador, Gustavo Vásquez Hurtado. [...] Para el nacimiento de nuestro centro al público se realizó un recital en el Teatro Colón, en noviembre del mismo año, animado por el pianista y socio Gonzalo Henao (fundador de la Compañía Nacional de Zarzuela) y la soprano tolimense Beatriz Serna Leñelé ”.

Tras el acto del Teatro Colón, el acta número 1 del Centro, del 28 de noviembre de 1959, da cuenta de la reunión en la casa de la transversal 24A 57-34 de algunas señoras “con el objeto de tratar lo concerniente a la fundación del Centro Poético Colombiano”. En ella, para que no queden dudas, Emma Vargas Flórez de Argüelles “manifestó la conveniencia de que se deje constancia en esta acta que las iniciadoras y fundadoras de este Centro Poético Colombiano, que desde hoy figurará con este nombre son: Priscila de La Rotta , Sara María Pinilla y la suscrita Emma Vargas Flórez de Argüelles y Carmenza Salazar de Soler”.

El 12 de diciembre de 1959, reza la siguiente acta, se llevó a cabo la elección de la primera junta directiva: Emma Vargas Flórez de Argüelles, presidenta; Priscila González de Larrota, vicepresidenta; Carmenza Salazar de Soler, secretaria; Cleofe¹ Zerda de Torres, tesorera y Silvia Valenzuela de Bernal, fiscal. A Sara Pinilla Olivera, le dieron un cargo vitalicio: Directora Espiritual. Fueron elegidas vocales Cecilia Calderón de Pinzón, Cecilia Vargas de Poveda y María Priscila Larrota. La personería jurídica le fue reconocida mediante Resolución 003271 del 22 de septiembre de 1960 del Ministerio de Justicia.

¹ El nombre correcto es Priscila González de Larrota

² Su apellido correcto es Laignelet, y nació en Bogotá.

LOS SÍMBOLOS

Escudo



El primer antecedente, en mis indagaciones, sobre el himno y el escudo del Centro Poético, se da en la reunión de socios en casa de Elisa García de González, Gloria Dall, el 14 de mayo de 1960. En dicha reunión se propuso la elaboración de un escudo y la composición de un himno. El socio Roberto Wiesner

Urdaneta sugirió para el escudo una lira atravesada por una pluma. Proposición aceptada por todos los presentes. Para cristalizar la idea ese mismo día se nombró una comisión integrada por Francelina Duvis, Sara Pinilla, Cleofe Zerda de Torres y Ana Colombia. En agosto de 1960 el escudo era una realidad.

Quedó constituido por una corona circular limitada por dos circunferencias, una exterior dentada y otra interior lisa, y en ella una leyenda superior, "CENTRO POÉTICO COLOMBIANO", y otra inferior, "BOGOTA 1959". El círculo menor alojó una lira de siete cuerdas -símbolo de la poesía- atravesada por una pluma. Sobre un campo azul las letras y el diseño se destacaron en oro.

El socio Wiesner Urdaneta, revela el acta 40 de 1962, indicó que los escudos eran diferentes según la calidad de socio: "El socio de número debe usar el escudo con rama de laurel y la frase socio de número; los declamadores, los adjuntos y honorarios, el escudo sencillo que se ha usado hasta ahora".

El escudo, con el tiempo, se convirtió en logotipo del Centro Poético para su papelería y sus publicaciones, siendo constante los elementos, sobre fondos de diversos colores.

Himno

Himno del Centro Poético Colombiano

Letra de Ana Colombia
Música de Gonzalo Henao

*Gloria eterna al poeta que canta
a lo bello, a la tierra y a Dios,
y en su templo sagrado levanta
de Colombia el sublime pendón.*

*Compañeros: llegó el bello día
en que el Centro a la vida surgió:
entonemos gozosos el himno,
de hermandad de virtud y de amor.*

*Bajo el dombo azulado del cielo
cimentado en la santa amistad,
brilla el Centro que cierra el anhelo
del blasón que lo torne inmortal.*

*Si buscamos del lauro la rama,
la consigna de la Patria y la Cruz,
y la unión fraternal que mañana
monumentos será de virtud.*

*Gloria eterna al poeta que canta,
a lo bello, a la tierra y a Dios,
y en su templo sagrado levanta
de Colombia el sublime pendón*

Handwritten musical score for the hymn. The score is written on ten staves, with lyrics in Spanish below each staff. The lyrics are: "Gloria eterna al poeta que canta a lo bello, a la tierra y a Dios, y en su templo sagrado levanta de Colombia el sublime pendón. Compañeros: llegó el bello día en que el Centro a la vida surgió: entonemos gozosos el himno, de hermandad de virtud y de amor. Bajo el dombo azulado del cielo cimentado en la santa amistad, brilla el Centro que cierra el anhelo del blasón que lo torne inmortal. Si buscamos del lauro la rama, la consigna de la Patria y la Cruz, y la unión fraternal que mañana monumentos será de virtud. Gloria eterna al poeta que canta, a lo bello, a la tierra y a Dios, y en su templo sagrado levanta de Colombia el sublime pendón".

La presidenta Emma Vargas de Argüelles propuso en la reunión del Centro Poético de mayo de 1960 un himno escrito en octosílabos, con cuatro estrofas, de cuatro versos cada una. Se estableció un concurso para seleccionarlo.

El 4 de junio de 1960, en casa de Mérida Chacón de García se conocieron las primeras propuestas: los himnos escritos por Víctor A. Bedoya, Emma Vargas de Argüelles y Beatriz Castellanos. El 23 de julio de 1960 Mérida Chacón sugirió que fuera musicado por un compositor amigo. Se la comisionó para ello.

Tras las huellas del Centro Poético

En la reunión del 3 de septiembre de 1960 “la señora presidenta - Emma Vargas- ordenó leer los 5 himnos compuestos para el Centro”. El himno escogido fue el escrito por Ana Colombia. Se confió a la socia Mérida Chacón para entregarlo al maestro que debía componer la música.

El himno, con letra y música, fue dado a conocer por sus autores, la poetisa Ana Colombia y el músico Gonzalo Henao, en voz de Beatriz Serna, en la asamblea del 25 de noviembre de 1961, en casa de Cleofe Zerda de Torres.

En la reunión del 3 de octubre de 1964 la directora espiritual del Centro, Sara Pinilla Olivera, comunicó la grabación del himno por el conjunto universitario Los Hispanos.

Bandera

La idea de tener una bandera como símbolo del Centro surgió de Francelina Duvis. En la reunión ordinaria de julio de 1960 aparece la primera referencia a la bandera en las actas del Centro Poético. Se enuncia el deseo de elaborar una bandera para la entidad. Se propone hacerlo mediante concurso. Al concurso fueron enviados varios modelos; entre ellos se escogió, el 1 de agosto de ese año, el presentado por Francelina Duvis. Su confección se confió a las madres vicentinas.

El 12 de noviembre de 1960, la vicepresidenta, Priscila de Larrota, presentó a los socios la bandera del Centro confeccionada en seda. De color amarillo, la bandera lucía en el centro el escudo del Centro Poético Colombiano.

Sigla

Al año de inaugurado el Centro Poético aparece mencionado -acta del 24 de septiembre de 1960- con la sigla “Cenpocol”. Casi dos meses después, 12 de noviembre, se acuerda que en lo sucesivo se usará ese acrónimo, “cuyo nombre será registrado en los correos y telégrafos”. Sin embargo, la ausencia de Cenpocol en actas y documentos posteriores

hace pensar que su uso fue poco extendido y duró muy poco tiempo. En cambio, la sigla CPC, sin que aparezca alguna determinación tomada por la junta directiva o la asamblea general de socios sobre su uso, se fue imponiendo de forma espontánea y por sentido común. Hoy claramente identifica al Centro Poético Colombiano.

Lema

En la primera reunión del Centro Poético en 1960, el 15 de enero, Sara Pinilla propuso como lema de la entidad la expresión “Amor y tolerancia”. El acta 19, del 24 de septiembre de ese año da cuenta del lema del Centro Poético: “Unión, tolerancia y amor”, mencionado por la fundadora, Sara Pinilla. Similar, aunque no idéntica es la mención, en 1961 -acta 27- del socio Wiesner Urdaneta, quien alude a “Amor y fraternidad y tolerancia”. Finalmente se consolidó la expresión “Desde 1959, difundiendo la poesía viva del país”.

SEDES Y SITIOS DE REUNIÓN

Sedes propias

Las reuniones del Centro Poético, habitualmente en sábado, se llevaron a cabo en un comienzo en la casa de los socios. Muchas veces en la casa de Sara Pinilla, en donde nació, así como en la residencia de Silvia de Bernal, Cleofe Zerda de Torres, Emma Vargas de Argüelles, Mélida Chacón, Inés Uribe de Correa, Lira Rosa, Susana Rubio de Díaz, Francelina Duvis, Carmenza Salazar de Soler, Gloria Dall, Olga Estrada, María Elena Gaviria, Cecilia Vargas de Poveda, entre otras.

Tras la venta del apartamento 101 de la diagonal 60A 22-62, que fue la primera sede propia del Centro, y que albergó sus reuniones desde mayo de 1990 y hasta octubre de 1996, las reuniones volvieron a la residencia de los socios, primordialmente al apartamento de Doralina de Zalamea, pero también a la residencia de la familia Chacón García, de Rafael Rosado y Beatriz Serna de Niño.

Tras las huellas del Centro Poético

A los seis meses de fallecida Emma Vargas Flórez de Argüelles una de sus hijas comunicó a la presidenta del Centro, Susana Rubio de Díaz, en marzo de 1962, que en su testamento había dejado la fundadora un lote en Usaquén para el Centro Poético. El doctor Raúl Bernet y Córdova la denominó “Casa del Poeta” y propuso una celebración solemne para la colocación de la primera piedra.

El acto fue reseñado en las páginas sociales de El Tiempo, en su edición del miércoles 2 de junio de ese año. Escribió El Tiempo: “El pasado 23 de mayo se llevó a cabo la bendición de la primera piedra para la sede del Centro Poético Colombiano en el lote que donó la poetisa Emma Vargas Flórez de Argüelles, una de las fundadoras y primera presidenta de la institución. El acto fue presidido por monseñor Luis Andrade Valderrama, quién después de la bendición pronunció un elocuente discurso en qué exaltó la obra del Centro. Llevó la palabra la presidenta actual doña Carmenza Salazar de Soler...”

El 5 de junio de 1965 se conformó el Comité Proconstrucción Residencia “Centro Poético Colombiano”, constituido por los socios Teófilo Quintero de Fex, Raúl Bernet, Napoleón Ignacio Sáenz, Mario Zuloaga Toro, Alejandro Pinzón Pulecio y Sara María Pinilla. Pero menos de un año después Sara María Pinilla consideraba más conveniente vender el lote y comprar una casa en el centro de la ciudad, ante la falta de recursos propios para la construcción y la invasión del predio por una mujer y sus hijos, “cuyo mal comportamiento estaba degradando la vecindad”. Sin embargo, en junio de 1966 Sara Pinilla adelantó las gestiones para la desocupación del lote y la consecución de la licencia para la construcción. El ingeniero Hugo Gómez presentó los planos preliminares y un informe sobre la obra a adelantar. Pasaron tres años más, hasta el 13 de diciembre de 1969, fecha en que el ingeniero Hernando Correa, hijo de la socia y entonces presidenta del Centro, Inés Uribe de Correa, entregó oficialmente a los socios los planos para la construcción de la sede del Centro. En abril de 1971 un hijo de Emma Vagas de Argüelles autorizó la venta por el Centro Poético del lote de Usaquén, donado por su madre. Ese mismo año se pensó en

arrendar el lote para prácticas deportivas, a la vez que se gestionó la consecución de recursos para su construcción ante el Instituto Colombiano de Cultura, dirigido por el poeta Jorge Rojas. En agosto de 1971 Sara Pinilla informó, con decepción, la respuesta negativa del Instituto. Llegó 1977 y aún se contemplaba la construcción de la sede, al punto de que el proyecto de su fachada fue la portada del primer número de la revista Plenitud. El número 43, septiembre – octubre de 1984, mostró de nuevo fachada de la sede, que nunca se construyó.

El lote finalmente se vendió y se compró un apartamento en el barrio San Luis de Bogotá, que también se enajenó para comprar la actual oficina del Centro Político Colombiano en la calle 19.

Pero sigamos con más detalle la historia: El 14 de octubre de 1989, treinta años después de fundado, el Centro Poético Colombiano tuvo sede. La presidenta, Gloria Dall, entregó oficialmente la escritura del apartamento 101 de la diagonal 60A 22-62, sede del Centro, en el barrio San Luis de Chapinero. Gloria Dall y Julio Roberto Galindo estuvieron al frente de los trámites de la compra y escrituración. Por primera vez se reunieron en la sede los socios el 12 de mayo de 1990, aunque la inauguración fue el 3 de septiembre de 1990. Se dotó, nos cuenta la socia Cecilia Lamprea, con una mesa, cuatro sillas de brazos, 40 asientos tipo oficina y lámparas de cristal; y se adornó con algunos elementos del Centro y dos cuadros de recuerdo histórico, donados por el socio Francisco Serrano Villamizar. Hasta octubre de 1996 se llevaron a cabo las reuniones en esta sede, pero por su deterioro, desde el mes siguiente se siguieron realizando en el apartamento de la presidenta, Doralina de Zalamea. La venta de esta sede se aprobó en diciembre de 1996. El comprador fue un señor de apellido Farías, dueño de una cafetería vecina.

Con el producto de la venta se adquirió la siguiente sede. Mediante Escritura Pública N.º 2303 del 20 de junio de 1997, de la Notaria Cuarta del Circulo de Bogotá, el Centro Poético adquirió la oficina 204 del edificio Valdés de la calle 19 5-51 de la ciudad de Bogotá. La

Tras las huellas del Centro Poético

oficina, de 32.85 m², fue adquirida a su propietario Rogelio Correa Cantor por la suma de \$16 000 000. La escritura fue firmada por Dory Molina -Doralina- de Zalamea, presidenta del Centro Poético y representante legal. La primera reunión del Centro Poético en esta sede se llevó a cabo el 19 de julio de 1997 y correspondió a una reunión extraordinaria. Su inauguración fue el 13 de diciembre de 1997 “con una suntuosa reunión donde hubo alegría, música, poesía. [...] La reunión estuvo amenizada por el maestro Jesús Rincón, que con sus boleros hizo evocar a todos los presentes sus serenatas.”, dice el acta 86 de esa fecha. Como sólo se utilizaba un día al mes y por pocas horas, y eran altos los costos de mantenimiento, se determinó el 17 de marzo del 2001 darla en arriendo y trasladar a la casa de los socios las reuniones.

Tras cuatro años de funcionar en la Fundación Trabajo Común, el Centro Poético, desde marzo del 2008, volvió a la sede de la calle 19 en julio del 2012, a una oficina remodelada por la generosidad de la socia Teresita Chávez de Flórez.

Las críticas finanzas del Centro convirtieron la posterior historia de esta sede en una sucesión de arrendamientos. La tomó en alquiler la socia abogada Alicia Cabrera, permitiendo que se utilizara para algunas reuniones del Centro Poético. Entregada por ella en el 2014, el socio y crítico de cine José Ubillús la arrendó dos días al mes para la reunión de críticos de cine. En marzo del 2018 la tomó el socio Norberto Pérez. Finalmente fue arrendada a través de inmobiliaria como consultorio jurídico, el 15 de mayo del 2019.

Sedes no propias

Además de las dos sedes propias mencionadas, el Centro Poético ocupó otras sedes. En 1977 aparece registrada la carrera 37 57-22 y en mayo de 1978 la oficina 305 de la calle 19 5-51. En documento de la Alcaldía Menor de Teusaquillo del 14 de julio de 1981 se expresa: “Que según se pudo verificar por parte de este despacho, en el inmueble de la carrera 15 N.º 55-20 de esta ciudad, tiene su sede y

funciona el CENTRO POÉTICO COLOMBIANO”. En julio de 1984 vuelve a dar fe de que ese inmueble sigue siendo la sede del Centro.

Elegida en el 2007 Alicia Cabrera Mejía como presidenta del Centro Poético abrió en su fundación Trabajo Común un espacio para el Centro Poético. En marzo del año siguiente el Centro se trasladó a esa sede. Allí estuvo hasta noviembre del 2011. La puesta en venta de la casa de Trabajo Común obligó al Centro a regresar a su sede de la avenida 19 en el 2012.

En el 2013 surgió la tertulia La Magia de la Voz, creada por las socias Cecilia Lamprea y Francia de Góngora. Han sido sus sedes la oficina de la calle 19 y la Oficina Delegada de Nariño en Bogotá, más conocida como Casa del Departamento de Nariño, en la calle 104 con 21.

Auditorios

Muchos auditorios han sido sede de las reuniones y recitales del Centro Poético. El Teatro Colón fue el primero, con el recital inaugural el 12 de septiembre de 1959.

Uno de los primeros salones cedidos para las reuniones fue el de la Asociación de Escritores y Artistas de Colombia en la Biblioteca Nacional, y sirvió por varios años en la década de los 60.

La Casa del Bienestar Familiar, en la avenida 42 15-09, albergó algunas reuniones del Centro entre 1968 y 1971. También lo hicieron la sala Teresa Cuervo Borda -del Museo Nacional-, el Museo de Arte Colonial, la Casa de Poesía Silva, el Club Sosacá, la Fundación Trabajo Común, la Casa Museo del General Rafael Uribe Uribe, la Biblioteca Luis Ángel Arango, la sala Oriol Rangel del Planetario Distrital, la Casa del Tolima, el auditorio Gabriel Betancourt Mejía de la Universidad Pedagógica, el hotel La Fontana, los auditorios Germán Arciniegas y Aurelio Arturo de la Biblioteca Nacional, la Oficina Delegada de Nariño en Bogotá, la sede del Instituto Caro y Cuervo en la Candelaria, y diversos auditorios de Corferias con motivo de la Feria Internacional del Libro de Bogotá.

PUBLICACIONES

La publicación de la creación literaria del Centro Poético fue una preocupación temprana. El 3 de octubre de 1962 -acta 39- “Alicia Samper de Scioville toma la palabra, e informa que ha conseguido de una editorial la publicación de las producciones de los poetas del Centro en cuadernillos parecidos a los de El Arco y la Lira de Medellín, que para esto cada socio debe enviar por lo menos treinta poemas o sonetos”. El 9 de marzo de 1963 apareció el primer libro de poemas del Centro Poético, obra del poeta Aurelio Santamaría. Aunque el proyecto no se mantuvo, la existencia de una comisión y luego un comité de publicaciones dio testimonio del interés del Centro por la actividad editorial.

Con el tiempo la producción poética de los socios del Centro se difundió en dos revistas, Hacia la luz y Plenitud, y varias antologías.

Hacia la luz

Tal fue la avenencia de Hacia la Luz con el Centro Poético Colombiano, que hoy se menciona la revista como si hubiera sido una publicación propia del Centro Poético. La verdad es que nació mucho antes que el Centro Poético. Fue fundada por Jaime Bohórquez Guiot, quien además fue su director, en 1946, 13 años antes que la entidad literaria.

En 1964 Sara Pinilla fue nombrada por Bohórquez subdirectora de la revista; y Gloria Dall fue jefe de redacción por varios años. De esta forma, la publicación, sin pertenecer al Centro Poético, se convirtió en órgano de difusión suyo. Pero antes de estos nombramientos Hacia la luz ya había ofrecido sus páginas a los miembros del Centro Poético. Con el tiempo, era habitual que las fotografías de los socios del Centro ocuparan sus portadas, y sus escritos las páginas interiores.

En 1966 Hacia la luz se había convertido en órgano de divulgación del Centro, según la afirmación de Sara Pinilla (acta del 12 de febrero). En 1969 el Centro se encargaba del porte de la revista dentro de la ciudad y hacia los departamentos.

Plenitud

Apareció en septiembre de 1977, celebrando el décimo octavo aniversario del Centro Poético Colombiano. Esta sí es una publicación propia del Centro, y la más tradicional, aun así, no ha sido una publicación permanente. A lo largo de sus 42 años ha tenido varias pausas.



Carátula del primer número de Plenitud

José Ubillús Vivar nos cuenta en los siguientes términos el nacimiento de la revista: “Esa tarde de julio de 1977 existía gran motivación en todos los socios del Centro Poético Colombiano que asistían a la reunión mensual. Se aprobó por unanimidad crear un órgano de divulgación escrito, es decir, una revista propia que circulara cada dos meses, y en ella presentar la obra poética de todos sus integrantes.

Dos nombres tentativos para bautizarla llegaron a la final en voto secreto: Pluma y

Lira, y Plenitud. Se escogió por mayoría este último, revelándose después que lo propuso Ana Colombia”.

La primera directora fue la poetisa Leonor Guerrero Scioville. El ministerio de Gobierno le confirió a la publicación el registro de propiedad intelectual mediante Resolución No. 002632 de 1977.

El primer número de Plenitud fue el de septiembre-octubre de 1977. Su portada fue ilustrada con el proyecto de la fachada del edificio, en Usaquén, que debería ser la sede de la entidad. Había en su contenido un editorial a cargo de su directora; un homenaje a Emma Vargas Flórez de Argüelles, de Judith Oliveira; un artículo sobre la Atenas Suramericana, de Teófilo Quintero de Fex; otro sobre los poetas italianos, de Gloria Dall; la presentación del primer libro de poemas de Emmanuel Cañarete, Dados rojos, por Luis Antonio Ocaña Nieva; una apología de Inés Uribe de Correa, por Ana Colombia; dos

Tras las huellas del Centro Poético

dos entrevistas, a Sara Pinilla Olivera y Ana Colombia, y varios poemas de socios de número.

Plenitud nació como publicación bimestral, de 16 páginas, 20 con la portada y la carátula posterior, con un formato de 24 x 17 cm, características que mantuvo hasta el número 48. Se publicó cada dos meses entre 1977 y 1985 -números 1 a 48-

El ejemplar costaba \$20 en 1977, \$50 en 1981 -con suscripción anual para entrega en la oficina \$300 y para envío por correo \$350-, \$65 en 1983 y \$70 en 1985. Desde entonces los números no tuvieron precio, desapareció la publicidad y el interés de comercializarlos.

Tras el número 48, de 1985, se presentó el primer receso. Aunque hubo varios intentos por revivir la publicación, esta solo volvió a aparecer 23 años después, en el 2008. Fue el número 49, de septiembre-octubre, reseñado como año 10 -de aparición, más no de fundación-, con un nuevo formato, más pequeño, de 21x13.5 y 28 páginas.

Se presentó un nuevo alto en la publicación, y la revista que hasta el 2008 había tenido un contenido con variadas secciones, se convirtió en antología, Nueva Revista Plenitud la denomina su directora Dora Mejía. Esta Plenitud apareció en el 2011, 2012 y 2014. Un número anterior, pero referido en el editorial del 2011 como semejante a este en forma y contenido, ha sido esquivo a mis indagaciones. Fueron ediciones con el formato del 2008, pero más páginas -48 a 68-, papel de mayor gramaje, más apariencia de libro y una atractiva carátula. Fueron numeradas como 1 y 2, las dos primeras, y 59 y 60 las segundas.

En el sexagésimo aniversario del Centro Poético Colombiano, su vicepresidente, Luis María Murillo Sarmiento propuso volver a publicar Plenitud, y fiel a la tradición, retomando las características de sus primeros años. Procurando resaltar internacionalmente la publicación, tramitó la inclusión del Centro en el Directorio de Editores y Proveedores de Material Bibliográfico y Documental de la Biblioteca Nacional de Colombia y obtuvo el código ISSN (International Standard Serial Number) para la revista, a la cual le fue asignado el 2665-5241.

Bajo su dirección apareció en julio del 2019, como número 52 y año 42, recobrando la numeración iniciada en su fundación.

Han sido sus directores Leonor Guerrero Scioville, Anela (1977-1980), Mélida Chacón de García (1981-1985), Alicia Cabrera Mejía (2008), Dora Mejía Otálvaro (2011-2014) y Luis María Murillo Sarmiento (2019).

Poemas, la antología.

El primer antecedente que encuentro sobre una antología del Centro Poético corresponde a la propuesta del socio Alberto Roldán Ramírez, quien en la reunión del 27 de mayo de 1961 sugirió una colecta especial a fin de que cada año se hiciera una antología de los miembros de la entidad. Donó para este fin \$100 y 100 ejemplares de su libro Colombia mía, para que el producto de su venta hiciera parte de los fondos para tal antología.

El 10 de marzo de 1962 la directora del Centro, Sara Pinilla, presentó un libro de 300 páginas en blanco, bellamente empastado en cuero, para consignar los mejores poemas de los socios. Fue bautizado Poesía romántica, nombre propuesto por Gloria Dall. Su destino y contenido son desconocidos. Ese mismo año surgió la idea de publicar cuadernillos de poesía por cada socio, apenas conozco el de Aurelio Santamaría, dado a conocer en marzo de 1963.

El acta 80, de julio de 1971, consigna que el socio Alberto Durán Coronado propuso la realización de una antología del Centro Poético. Para el estudio de la aplaudida idea se conformó una comisión., pero solo un lustro después se materializó la propuesta. Desde entonces el Centro Poético Colombiano ha publicado cuatro antologías.

Poemas - Tomo I (1976)

Apareció como Poemas, una edición de 226 páginas, sin fecha de publicación, con formato mayor que los subsiguientes y con prólogo de Luis Antonio Ocaña Nieva. Contiene el libro los poemas de 36 socios, sin foto ni biografía. He podido establecer el momento de su

Tras las huellas del Centro Poético

publicación en virtud de la afirmación de Leonor Guerrero Scioville: “En su décimo séptimo aniversario -1976- el Centro publicó un bello libro “Poemas” en dónde figuran todos los poetas de esta institución. Brillante cosecha de sentimientos e inspiración que concentra los valores de este grupo de amantes del Arte y del Ritmo”.

Poemas - Tomo II (1986)

Con selección y dirección de Mérida Chacón de García, Poemas, como se tituló la antología, apareció en 1986. Fue un libro de 179 páginas, con poemas de 41 poetas vivos y fallecidos, sin fotos ni biografías. Su edición contó con el auxilio del Estado, gracias a la intervención del senador Tulio Cuevas. Consignó en su dedicatoria: “Este libro -sin pretensiones de antología- solo quiere ser un mensaje de amor y de ensueño que llegue al corazón de nuestros lectores, a quienes lo dedicamos fraternalmente”. En agosto de 1994 Mérida Chacón de García dio cuenta de que “se editaron 990 ejemplares, quedando para la venta 143”. La obra se vendió a \$2000 el ejemplar.

Poemas - Tomo III (2000)

Se publicó en el año 2000, pero comenzó a gestarse en noviembre de 1997. En febrero de 1998 se propuso un tiraje de 1000 libros con un costo de \$3 000 000. Mario Zuloaga propuso sus dos secciones: una de socios activos y otra de fallecidos -Los recordamos-. Tras las correcciones llevadas a cabo en 1999 por Inés Blanco, José Ubillús y María del Rosario Benítez, la antología fue finalmente presentada el sábado 30 de septiembre, en la sala Teresa Cuervo del Museo Nacional, en recital poético-musical, en el que participaron la soprano Martha Vélez, la mesosoprano Rosita Navia y la soprano de coloratura Beatriz Serna de Niño. La antología fue dirigida por Doralina Molina de Zalamea. El libro tuvo un formato 22 x 14 cm, con 208 páginas. Incluyó poemas de 54 socios, 19 de ellos desaparecidos, cada uno con foto y biografía. El libro tuvo un precio de \$10 000.

Poemas - Tomo IV (2009)

En la reunión del Centro Poético del 21 de abril del 2007 se propuso

preparar el cuarto libro de poemas, pensando que rindiera homenaje a Bogotá, designada Capital Mundial del Libro en ese año. Sin embargo, en ese momento no se concretó su publicación; sí, por el contrario, para las Bodas de Oro del Centro Poético, en el 2009. Para su publicación Óscar Raúl Iván Flórez Chávez, hijo de la socia Teresita Flórez de Chávez, donó \$ 1 000 000. El libro tuvo 3 secciones: poemas de 21 socios activos, poemas de las 4 fundadoras y poemas de 18 socios fallecidos -Los recordamos-. La antología tuvo 158 páginas, e incluyó foto y biografía de los autores. Su lanzamiento, bajo la presidencia de Alicia Cabrera Mejía, se hizo en ceremonia solemne a la que asistieron 70 personas.

Poemas – Tomo V (2019)

Nada hay que describir. La obra se encuentra en vuestras manos.

Algún prematuro día de este adelantado 2019 el vicepresidente del Centro Poético, quien este texto escribe, maravillado y nostálgico ante el acervo del Centro que desfilaba ante sus ojos, sintió, inspirado acaso por el espíritu de sus fundadoras, el deseo de restablecer a través de sus publicaciones el brillo de la institución que ellas erigieron. Y la celebración de las Bodas de Diamante fue el mejor de los motivos para la edición de esta antología. Acompañado por tres de los socios más prestantes y representativos del Centro, María Alicia Cabrera Mejía, Azucena Velásquez Algarra y José Ubillús Vivar, y Linda Salamanca Vottela, la socia que encara el porvenir, iniciamos una tarea que felizmente estará concluyendo cuando esta antología llegue a nuestros lectores.

Luis María Murillo Sarmiento MD.
Vicepresidente
Director de Publicaciones

EVOCACIÓN

A mis hermanas en la poesía

Sarita Pinilla. Fundadora y presidenta del Centro Poético Colombiano: Inolvidable, siempre estará en nuestra memoria y en nuestros corazones. Su tesón e inspiración nos ha mantenido vigentes durante 60 años. Fue un alma grande y maternal que prodigó ternura a los que tuvimos la oportunidad de conocerla y tratarla. Su espíritu irradiaba luz. Su presencia, su sensibilidad, su dulzura, su sonrisa, su generosidad y entrega nos colmó con el espíritu de fraternidad que aún nos mantiene en pie. Su gran amor fue la poesía y, gracias a ella, pese a su invidencia, logró volar e imaginar todos los mundos posibles. Así lo plasmó en su poema Brindis:

*“Amo en la poesía la nobleza
y su expresión gentil y su elegancia,
brindo por el poeta y su grandeza
que me lleva en su vuelo a gran distancia.”*

María Cristina Mateus, Magda Negri: Nació en Tunja, falleció en 1985. Autora de un hermoso libro, Sencillamente poemas. Su poesía libre, armónica, le canta bellamente a su tierra, Boyacá. Varios de sus poemas fueron musicalizados y se han convertido en himnos: Monquirá, Jenesano, Tunja, Socha, El Cocuy, Miraflores, Monquirá, Tasco. Sus versos conmovedores transitan por las alboradas y los atardeceres, por el mensaje al ausente y la parábola, por los anhelos, la gratitud y la muerte, a la que mira sin temor como una amiga. Leer su poesía es, como bien lo expresó José Luis Díaz Granados, “cruzar por entre un paisaje lleno de aves y ríos, de emociones y nostalgias, de niños y banderas”.

Elisa García de González, Gloria Dall: De Chiquinquirá, Boyacá. Maestra, periodista del diario El Espectador. Luchó en favor de la mujer trabajadora. Su prolífica obra ha sido traducida a varios idiomas. Sensibilizó a varias generaciones con sus poemas de hondo contenido social. Como testigo de una época y del paso del tiempo, en su poesía refleja el espíritu que ve, oye, siente y expresa los dramas humanos. En su poesía comparte la existencia convertida en acción, desilusión y queja.

Representante de Colombia en la Unión de Mujeres Americanas. Expresidenta del Centro Poético Colombiano. Miembro de la Academia Boyacense de Historia. Socia de la Academia Hispanoamericana de Letras. La Académie Culturelle de France le otorgó el título Doctora Honoris Causa. Autora de Una catedral de sal y silencio, A orillas del ensueño, Actuación de la mujer en la independencia, Manuelita Sáenz, Rescatando sueños.

Mélida Chacón de García: Nació en Pamplona, Norte de Santander. Escribió en varios periódicos. Directora de la revista Plenitud, dirigió la publicación de Poemas Tomo II. Aún recuerdo su voz recia, su cariz arrollador y sus valiosas enseñanzas. Su poesía es un canto al amor y la pasión. En sus poemas, que proyectan su personalidad, expresa de manera contundente los afectos, el amor y también el desamor. Versos cálidos, diáfanos, humanos. Sentimientos que manan del corazón y manifiesta con maestría en su poesía.

Leonor Guerrero Scioville, Anela: Su obra poética plasmada en dos libros, Luciérnagas y Sabor de tiempo (póstumo), compilan sus sentimientos en poemas de gran factura. Sonetos cargados de amor en los que expresa todos los instantes de la vida. En sus versos como una filigrana, mediante acertadas metáforas, muestra de manera magistral los sentimientos que tocaron su alma: Ensueños, ideales, ternura, intimidad, Dios, naturaleza y sobre todo el amor en todos sus matices.

Evocación

También viven en el recuerdo:

Priscila González de Larrota (Santander), Emma Herrera de Ortiz (Ecuador), Miryam Jaramillo Jaramillo (Antioquia), Esther López Martínez (Caldas), Isabel Matijasevich Jaramillo (Risaralda), Sofía Molano de Sicard, Silvia Lorenzo (Huila), Doralina Molina de Zalamea (Córdoba), Isabel Pardo de Hurtado (Boyacá), Francia Pérez de Góngora (Tolima), Carmenza Salazar de Soler (Santander), Inés Uribe de Correa (Bogotá), Mery Vargas de Fernández (Boyacá), y las perennes asistentes a las tertulias y recitales del Centro Amalia de Bautista, Sofía Chacón, Felisa de Galindo y Juliana de Londoño. Y muchas otras socias que como las mencionadas nos acompañan desde aturas celestiales

Alicia Cabrera Mejía
Expresidenta

RECORDANDO A ANA COLOMBIA

Carmenza Salazar de Soler, conocida con el seudónimo de Ana Colombia, cofundadora de gran relevancia del Centro Poético Colombiano, nació en El Socorro, Santander. Estudió en Tunja, Boyacá, en el colegio de La Presentación.

Además de poeta fue dinámica colaboradora en revistas nacionales y extranjeras. En Colombia colaboró con Mundo Femenino; fue miembro de número del Colegio Internacional de Mujeres Periodistas de Colombia; miembro de la Academia Hispanoamericana de Letras de Bogotá; presidenta honoraria del Instituto de Historia del Brasil y de Colonias de Argentina.

Dentro de sus reconocimientos se destaca el diploma de la Academia Heráldica del Rosario, Argentina. Pero quizá lo más relevante de su labor poética fue su efectiva participación en la creación del Centro Poético Colombiano (la entidad literaria viva, más antigua del país) y de la que fue destacada presidenta, cargo que también ocupó en El Pequeño Parnaso Colombiano.

Fue inquieta escritora de todo cuanto le rodeaba: su cotidianidad la convertía en poesía. Entre sus obras están: Arcilla y Cielo, Campanas de ensueño e innumerables artículos literarios y periodísticos. Dama fervorosa y fiel al amor de Dios, corajuda y de extraordinaria memoria, murió en los Estados Unidos a los 105 años, donde hasta último momento participó en actividades literarias.

Azucena Velásquez A.
Presidenta

SIEMPRE RECORDADOS

Socios que acudieron al llamado de Dios para seguir integrando en la dimensión de luz, esa nómina, plena de inspiración que lleva por impronta el ADN del Centro Poético Colombiano.

Emocionado me sentí, cuando en 1973 acudí al “Rincón del Indio Rómulo”, ubicado en la Avenida Caracas con calle 39. Escuché con deleite los poemas impactantes de **Julio Roberto Galindo Larrota**, en la voz de Rómulo, quien manifestaba que los versos pertenecían a su padrecito lindo. Averigüé que el poeta en mención era boyacense y reconocido por su estilo costumbrista, como el más grande vate de esa bella tierra.

Nunca imaginé que meses después, en el Centro Poético Colombiano, el destino me permitiría conocer y ser amigo de la familia de este admirado personaje.

Galindo fue abogado, historiador, ingeniero agrónomo, escritor y poeta de talento excepcional, que aún se mantiene en la parte más alta del pódium literario del género terrígeno nacional. Con certeza en algún lugar celestial se encuentra rodeado de luz.

Piedra angular en la historia del Centro Poético Colombiano por sus múltiples valores y capacidad de expresar su inagotable inspiración de poeta, novelista y conferencista. Su principal característica fue la modestia y sencillez; su oratoria mariana era impactante y sus conferencias, iluminadas de Espíritu Santo. Sus invitaciones para viajar por el mundo lo convirtieron en un apóstol de la Virgen y después fundó su obra magna, el Santuario de Marilandia. Tumaqueño, joyero, abogado penalista, orador consagrado y poeta con dominio de la poesía libre y la narrativa en cuentos. Orgulloso de ser afrodescendiente, ostentaba la bandera de la igualdad racial.

Lino Antonio Sevillano Quiñones, profundizó e inmortalizó su obra, más en los corazones de quienes lo conocimos que en las páginas de su medio centenar de libros que escribió.

Lino, patriarca, apóstol, hermano, espíritu mariano, numen de elevadas cumbres, loa a ti, hoy y siempre.

¿Soneto piramidal? Sí, se inicia con los dos tercetos, finaliza con los cuartetos y así ofrece más fuerza en su remate.

El inventor de esta figura literaria y poética fue **Teófilo Quintero de Fex**, abogado costeño, rotario bogotano, quien residía en el barrio capitalino La Candelaria, exactamente frente a la actual Casa de Poesía Silva. Teo, como le agradaba ser llamado, en el cuarto piso de su residencia tenía una mezcla de invernadero y vivero, y en ese lugar organizaba tertulias literarias, donde el aroma de la poesía se fusionaba con el perfume de plantas y flores.

El estilo de este gran profesional fue místico, expresaba su hermosa inspiración en sonetos y cancioneros, que en varias oportunidades se convirtieron en baladas. Su obra y cabal personalidad otorgaron prestancia al Centro Poético Colombiano, por ello fue apreciado y valorado como uno de sus socios más idóneos que sin duda mantiene esa gloria.

Cuando tañían las campanas, la iluminación era esplendorosa y todos se abrazaban por la fiesta navideña: Un 25 de diciembre nació en Ocaña el poeta que vivió enamorado del amor: Emanuel Cañarete, sonetista perfeccionista que, con su lirismo romántico, de una u otra forma, nos inducía en el Centro Poético Colombiano a memorizar sus hermosos y apasionados versos.

Siempre recordados

Fue administrador de empresas y ya pensionado se dedicó ciento por ciento a su pasión: la poesía, que despertaba admiración por su armoniosa estructura de catorce versos y así se encumbró con obras de grata recordación, como: La noche de los besos y del vino, Neyorquinita, Dados rojos y muchos más, que se transformaban en majestuosos aplausos al escucharlos.

Su forma de expresarse podía ser comparada con melodías clásicas salidas de una cajita de música; en su oratoria las metáforas tenían brillantez propia y sabía incluir precisas frases en latín para dar mayor relieve y altura a la intelectualidad de su verbo.

Luis Antonio Ocaña Nieva fue un socio relevante, abogado de la tierra donde ruge y se empina el Galeras. Fue vicepresidente del Centro Poético Colombiano y con su estilo elegante vestía siempre las palabras de gala, una de sus frases creativas fue: “Partamos el pan del intelecto en la mesa de la fraternidad”.

El recuerdo y el eco de sus cátedras viven aún en las principales universidades de Bogotá y en el espíritu de los profesionales que formó.

Principesco, desbordante de simpatía en su forma de ser y en sus coplas, era artífice e ícono de las tardes literarias y especialmente en los recitales, donde su estilo como Maestro de Ceremonias era impecable. Al declamar, su concentración era máxima, para proyectar el lenguaje corporal que el poema requería.

Mario Zuloaga Toro, tolimense y pedagogo, heredó de su señora madre –la gran actriz de la TV blanco y negro– Maruja Toro, que le otorgó los genes artísticos, y Dios la inspiración para ser recordado como un socio de gran valía.

Durante muchas ediciones de nuestra revista Plenitud se publicó en ella una serie romántica, anónima, llamada Cartas a Paulina, eran epístolas de amor, apasionadas y Beckerianas.

Fuimos atrapados por ellas, nos agradaba leerlas porque tenían calidad, sabor lírico, y de paso era un reto intrigante conocer al autor. Finalmente, la duda se disipó y conocimos que Francisco Serrano Villamizar, el afable Pacho, nuestro hermano y socio, siempre pleno de simpatía, era su inspirado creador.

Él, gran amigo santandereano, funcionario de la Contraloría, apacible en su vida cotidiana, dejó esta obra y el grato recuerdo de su sonriente semblante.

También viven en el recuerdo:

Evelio Arbeláez (Quindío), Alberto Acosta (Bogotá), Guillermo Atuesta (Bogotá), Carlos Bravo (Chile), Antonio Belaúnde M. (Perú), Raúl Bernet (Bolívar), Jaime Corral (Ecuador), Higinio Galván (Bogotá), Manuel Gamboa (Tolima), Julio Garzón (Tolima), Ignacio García (Bogotá), Rafael Guevara (Córdoba), Andrés Largaespada (Nicaragua), Gustavo Leal (Meta), Rafael Rosado (España), Alfonso Murcia (Bogotá), Alfonso Pinto (Santander), Ramón Rosales (Santander), Javier Pulgar Vidal (Perú), Alfredo Sánchez (España), Albeiro Restrepo (Antioquia), Augusto Ramírez (Santander), Luis Salazar (Boyacá), Carlos Urrutia (Quindío), Gustavo Vásconez (Ecuador).

Siempre recordados

Al compás de notas y pentagramas partieron los socios artistas:

Jesús Dueñas (compositor), Alberto Flórez (violín), Gonzalo Henao (pianista), Gilberto Murillo (tiple), Gustavo Motta (cantante), Eduardo Pardo (tenor), Alejandro Pinzón (violín), Clarita de Ramírez (pianista), Trio de la Amistad: Aristarco Gómez (guitarra), Carlos Mancipe (tiple) y Jorge Mendoza (bandola).

Réquiem a ellos y a su talento.

José Ubillús Vivar
Socio de Número
Jefe de Protocolo

CUATRO SOCIAS ILUSTRES

Dora Mejía, alquimista de la poesía: Risaraldense. Su poesía está llena de inspiración, ejemplo, coro de voces, trabajo continuo, férrea voluntad, versos delicados, disciplina. En sus libros no solo expresa sentimientos y emociones, sino que lo hace de una manera reposada y sin ruidos. Construye un lenguaje propio con sus experiencias y lo comparte generosa. La voz de la poeta desfila ante nuestros ojos y nos habla de los recuerdos. Porque a veces la vida es mejor cuando se recuerda, que cuando se vive. En sus poemas ella se vuelve lenguaje, como si en el lenguaje de sus versos se contara a sí misma. Con una sutileza que solo ella tiene, va tejiendo palabras de nostalgia, esperanza, desolación, pesadumbre, ensoñación, alucinamiento, destellos, romances, amoríos. Alegoría de todo lo que es verdadero e insoldable, entretejida con las vivencias y el devenir.

Cecilia Lamprea de Guzmán, mujer de inspiración: Ella es de esos seres que tienen una inmensa luz propia que irradia por donde pasa. No es la poetisa atormentada a quien le pesa la existencia, como Alfonsina Storni, Alejandra Pizarnik, Sylvia Plath o María Mercedes Carranza. Es, por el contrario, una poeta que transmite paz. Cada instante de la vida es un regalo inconmensurable para ella, da las gracias, lo disfruta y lo goza como mana caído del cielo. Toda su poesía está llena de la alegría desbordante que ha sido el motor de su energía vital. No hay amargura en sus palabras, ni tristeza, ni despecho, ni ira. Por eso es un ser positivo que inspira, que da ejemplo, que siempre siembra amor a su alrededor. En sus reflexiones sobre la realidad nos muestra con su mirada las cosas bellas, nobles, justas, con palabras llenas de ímpetu, satisfacción y esperanza. Ese es su espíritu. En su oficio de maestra y en su quehacer literario, ha puesto muchos granos de arena en la formación de los cientos de niños y jóvenes que educó.

Beatriz Serna De Niño, la dama de la poesía. En sus poemas uno puede adentrarse en su mundo, lleno de humanidad y generosidad. Toda ella es un alma radiante de sentimientos universales: la solidaridad, la comprensión, la amistad, la dedicación, la gratitud. Algo a lo que todos los seres humanos aspiramos y se cifra en su persona y en su poesía. Sus palabras revelan un alma llena de contrastes: suave, apasionada, vital, nostálgica, en la que se vislumbra la comprensión, la bohemia. El lenguaje natural y coloquial de sus poemas trata las situaciones cotidianas de manera sencilla, sin palabras rebuscadas, con vocablos llenos de ternura.

Azucena Velásquez, presidenta del Centro Poético Colombiano: Periodista, poeta y declamadora. Franca, activa, noble, llena de donaire. Cultiva la poesía en versos libres, desnuda, sin artificios. En ellos enuncia sus vivencias y aspiraciones. Sus versos se entrelazan con la naturaleza, el amor, la patria, Dios, la humanidad y deja ver su espíritu libre, sus ideales y sus sueños.

Alicia Cabrera Mejía
Expresidenta



SOCIOS DE NÚMERO ACTIVOS
Y SOCIOS HONORARIOS



Socios de número activos y honorarios

HUGO ARENAS SALAMANCA



Nació en San José de Suaita, Santander.

Educador, literato, terapeuta, poeta.

Cursó el bachillerato en el Colegio Miguel Jiménez López y obtuvo el título de Licenciado en Biología y Química en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Sus actividades se desarrollan especialmente en los siguientes campos:

Educación: Ejerció como profesor en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, el Colegio Cafam y el Colegio María del Socorro. Colaboró en la fundación de varios colegios nocturnos de Bogotá y ejerció el cargo de rector por más de veinte años en varias instituciones oficiales del Distrito.

Realizó cursos de Administración Educativa en la Escuela Superior de Administración Pública. Ha representado a Colombia en congresos internacionales de educación. Es socio fundador de la Asociación Colombiana de Rectores del Distrito (ARCOD).

Fue reconocido con la Mención de Honor Académico de las localidades de Suba y Usaquéen por su producción intelectual. Recibió el Premio al Educador de la Secretaria de Educación de Bogotá.

Autor de los libros Biología Integrada, Séptimo Grado; Biología Integrada, Octavo Grado; Biología Integrada, Noveno Grado; y los textos Manual de Laboratorio, Grado Decimo y Manual de Laboratorio, Grado Once.

Literatura. Desde muy niño escribe poesía. Cuando estudiaba en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja publicó su primer libro que tituló Borrador de mis versos. Dirigió programas de poesía

en la Emisora de la Independencia de Tunja y en Ondas del Valle de Cartago.

En 1994 grabó el casete de poemas Versos para ti. En 1999 terminó una especialización en Literatura Colombiana en la Universidad de Santo Tomas de Aquino, en Bogotá. En el 2005 publicó el poemario Itinerario de amor.

Fue socio de El Pequeño Parnaso. Es miembro de Algo por Colombia y socio de número del Centro Poético Colombiano, del cual fue vicepresidente.

Terapia: Ha incursionado en Terapia Regresiva Reconstructiva, Programación Neurolingüística e Hipnosis Clínica.

Realizó sus primeros estudios de hipnosis en 1968 en el Instituto Latinoamericano de Psicología e Hipnosis.

La Escuela de Posgrados en Psicología le otorgó el Diplomado en Psicoterapia Individual y la Fundación Universitaria del Área Andina el Diplomado de Hipnosis Clínica Ericksoniana. También realizó cursos en la Asociación Española de Técnicas Regresivas Aplicadas. La Sociedad de Programación Neurolingüística Richard Bandier le otorgó la Certificación Internacional de Ingeniería Mental y la de Magister en Programación Neurolingüística. La Sociedad Hispano Americana de Psicología Aplicada, con sede en Madrid, España, le otorgó los títulos de Especialista en Hipnosis Clínica y Magister en Hipnosis Clínica.

Hace parte de la Asociación Colombiana de Hipnosis Clínica de la que es uno de los fundadores

Identidad

*Mi nombre es
susurro de la brisa que juega entre los riscos,
voz de los fantasmas que despierta la noche,
rumor de la cascada que parcela la sierra,
gritó del tren que desflora la montaña,
silbo del avión que apacienta las nubes,
silencio de relámpago que se transforma en trueno.*

*Tengo la edad
de la araña que teje su cenicienta red,
de la tortuga que busca su destino,
del ave que inicia su evolución,
del caracol antes de convertirse en fósil,
del hielo sin llegar a ser río,
del viento después de ser tormenta,
del otoño para no ser invierno.*

*Vengo
de la nada que se transforma en todo,
del todo que se oculta en la nada,
de la ola que se convierte en aire,
del aire que se transforma en roca,
de la roca que paraliza el tiempo,
del tiempo que teje la eternidad.*

*Voy
caminante sin camino:
cabalgo en el estribo del recuerdo
calzando las sandalias de la aurora,
sobre el canto de un galgo a los fantasmas;
tengo la fe de no creer en nada
y la mirada puesta en el vacío
que habita en los esteros de mi alma.*

*Soy
hijo de una cuna de mimbre
mecida en la casa pequeña,
de un pueblo construido en cal y adobe,
de un departamento forjado en roca y selva,
de una nación que sangra fusiles,
en medio de palomas y serpientes.*

Mercado de ilusiones

*Ven a comprar en el mercado
las diferentes cosas que te ofrezco:
Una canción de hielo donde vuelan las palomas,
un techo de agujas
donde prepara el reino su aguacero,
un cuaderno sin hojas
en donde escribe el alma
poemas sin palabras,
un suspiro que dibuja en el aire
un arco iris sin luz y sin color.*

*Ven a comprar en el mercado
las diferentes cosas que te ofrezco:
Oraciones de fuego,
caos de amor sin caricias,
escaleras de miradas sin pisos,
maletas de pasiones en peluche,
arenas de enseñadas movedizas,
ponientes de desastres sin retorno,
mares de piedra a media noche,
voces que golpean el corazón.*

Aun estamos vivos

*El reloj
cansado con las horas.*

*El cuadro
con los brazos abiertos hacia el tiempo.*

*La mesa
donde toman las flores aire fresco.*

*El blue jean
que acaricia la cadena fecunda.*

Socios de número activos y honorarios

*El espejo
que mira a las personas.*

*El maletín
que oculta algún secreto.*

*Los pasillos
que dialogan mientras toman el té.*

*Las gafas
que han visto la luz en su miopía.*

*El cigarrillo
que agrade al cenicero.*

*La ventana
que acaricia la luz.*

*El arado
que florece en el potrero sin manos y sin
bueyes.*

*El canasto
que delata la ausencia del pan.*

*La bombilla
que añora la luz en el umbral.*

*La brisa
que se oculta entre los árboles.*

*La nube
que adormece la tarde.*

*La noche
que enciende las luces en la aldea.*

*Todo esto nos recuerda
que aún estamos vivos.*

Divagación

*En los viejos jardines se entrelazan recuerdos,
los luceros se anidan en danzas de cristal,
el trovador nos canta el poema esperado,
baña el sol el ropaje del extenso trigal.*

*Policromas las flores dan su aroma en el huerto,
se hace luz la nostalgia en el viejo parral,
con su grito de bronce la campana se queja,
las abejas invitan a su nuevo panal.*

*Guía el tiempo su marcha hacia el puerto indicado,
el corazón florece de amor y lealtad,
la fontana retoza con transparencia inquieta,
trisca la primavera bajo alegre palmar.
Es el alma un suspiro lejano y misterioso,
ardiente como el fuego, inmenso como el mar.*

Soneto a la mujer

*Mujer, palabra hermosa que batiendo sus alas
dibuja en lontananza un nuevo amanecer,
con tu dulce mirada y seductoras galas
el rosal de mis sueños empieza a florecer.*

*Mujer, dicha y nostalgia, ensueño y añoranza,
crepúsculo de cielo, galante padecer;
terruño que atesora un río de esperanza
que arrastra entre sus aguas la pena y el placer.*

*Mujer, mujer ardiente como el sol del verano,
sencilla, triste y dulce como el manto lejano
que toma en arreboles el lento anochecer.*

*Mujer como la estrella cuyo fulgor es vano,
mujer que eres la fuerza del pensamiento humano
y embriagando el espíritu nos hace estremecer.*



MARÍA DEL ROSARIO BENÍTEZ DUQUE



Nació en Palmira, Valle, en 1951.

Licenciada en idiomas, literata, escritora, educadora por vocación y maestra en el arte de la declamación.

Realizó estudios escolares con las Salesianas de María Auxiliadora. Obtuvo el título de Licenciatura en Inglés y Español de la Universidad Nacional y realizó maestría en Literature en el Instituto Caro y Cuervo.

Como escritora frecuente la poesía, el cuento, el ensayo y el libreto. Participó en el taller de creación literaria Pablo Neruda y ha publicado en las revistas Arteusaquillo y Plenitud, así como en las antologías del Centro Poético Colombiano.

Ha publicado los libros:

En torno a Pascual Duarte y otros Paz...¿cuáles?

Interdisciplinarietà y género literario

Los jóvenes escriben y viven localidad

Entre nubes, metáforas de las utopías

Creación poética en juego coreográfico.

Fue galardonada con el Premio Nacional de Declamación Alcaldía Mayor de Bogotá (1972).

Socios de número activos y honorarios

Así

*Así tus dos gigantes cuencas,
salobres aguas, arena, especies;
así tus picos tripartitos, hielo, fuego;
así tus socavones, codiciados tesoros.*

*Así tu fauna flora, tus pisos
términos variados en un todo;
habitantes, adiestrados anímicos,
estándares; chispa de tropicales,
trietnias móviles, plácidas, gélidas.*

*Y así tus venas serpentean
planicies, nacimientos; chucas,
grandes entrelazan desembocaduras;
así te ansío, como mi abuela
lo decía en sus salves rezos.*

*Y yo se lo aprendí "...A ti
clamamos los desterrados...",
valle de lágrimas donde aparece
ángel guardián de aceptas
voluntades, tras la justa medida.*

*En sus caminos, seguir
parámetros, principios, convenios,
fuera de ellos, añadiduras y en ellos,
ofertas de justicia, alas voladoras
en ventiscas sociales, seguridades,
restituciones.*

*Ya sabemos,
el paraíso ajeno,
no era de este mundo el reino,
por eso, aquí el Edén,
mismidades, espíritu y verdad;
los promisorios mantienen viva la esperanza,
así te ansío, así. Soportadero.*

Fluir

*Recorro las aguas sin erosionarlas,
sin depredar su cause,
navegó sentires, en el tiempo-espacio,
es común la búsqueda; transculturados
viajan confraternales, “todo fluye, todo se
transforma”,
milenaria cascada en escena,
emite certero mirador.*

*Vuelvo al río, sus balnearias ya no son las mismas,
realizó inmersión, encuentro: contextos, mapas,
situación diversa, circunstancias.
¿Son incompatibles sus mágicas emanaciones?*

*Un eco coral, armoniza matices, fluidoras voces,
inicia su aria el solista.*

Plástica hoy

*Corta se queda la plástica escultórica...
Neuronas desgástanse, columna cervical,
sacra, iliaca degradase;
esqueleto, cráneo, tronco,
extremidades al desmorone.*

*Decido ante lo inexorable, lipoescultura, disfraz, rostro,
senos, glúteos, fortificó músculos, gimnasio espérame día a
día; embrionales sustancias engulló,
razón bionificante: ¡Elixir, Fausto, Goethe, eterna
juventud!*

Eclesiastés, ecclesiastés, ecclesiastés...

*Caso omiso: “Miré todas las obras que se hacen debajo del
sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu”.*

*Y la experiencia, la experiencia ¿para qué tomarla infante?,
si creció en mansedumbre de paloma y sagacidad de
serpiente.*

*Y el cautivado por la forma fue al fondo de su amada y dijo:
¡No te siento como te veo!*

Ascenso

*Consumir, beber sorbo a sorbo,
inhalar ápice minucia,
inyectar estar armazón.*

*Desdoblarse, carcajear informes,
maquinizar planillas, imperativo categórico:
“ver, oír, callar si del mundo quieres gozar”,
reventarse, entregarse, mercancía entera,
perder juramentos hipocráticos.*

*Cúbico elevar, desmesura:
abstención, proteínica, vitamínica,
recreacional, techo, traje, estudio, empleo.*

*¡Bienvenido, bienvenido, recepciónase!
Desinyectar putrefacto, derribar
billete, billete derribar; última causa,
razón suficiente, principio.*

Se busca

*En Belén nacido...
de la estirpe de David...
Rey de naciones...
símbolo de humildad
en un pesebre...
y de igualdad
ante los hijos de Dios
y herederos del mundo.*

*¿Cómo ves está grey
después de un par de
milenios
de tu advenimiento?
¿Han invadido el cielo
los acaudalados que
lograron filtrarse
por el ojo de la aguja?*

*Tu bello rostro
se convulsiona...
entra en frenético trance.
Tu sueño era colectivo,
dignificante,
no abanderado,
no portátil,
no en islas fraccionado.*

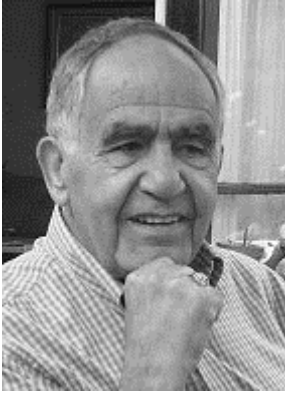
*¡Deshaz el archipiélago!
clamamos en los albores
del tercer milenio.
Irrumpe en este
desigual océano
como potente Poseidón
y con soberbias olas,
agrupa las ínsulas.
Las necesitamos unidas
para rugir de equilibrio
y azotar sobre los acantilados
espumas solidarias.*

*Vuelve con tu
compartidor a utopía
porque estos hijos de Dios
naufragamos en
afluente sumisos de
inalienables anhelos.*

*¡Ünenos
en cosmogónica aspiración!
¡No más moléculas!
Constituyamos un todo glorioso
forjemos el Paraíso terrenal.*

Socios de número activos y honorarios

JOSEPH BEROLO RAMOS



Nació en Bogotá en 1934.

Experto en negocios internacionales, orador, declamador, poeta repentista, conferencista, gestor cultural, editor y promotor de nuevos escritores.

Seudónimo: Ave Viajera.

Colombiano, de origen paterno suizo italiano, hizo sus estudios escolares en el Colegio de La Salle, de Bogotá. Realizó estudios avanzados en Administración de Empresas, Mercadeo, Economía, Relaciones Internacionales y Tecnología de la Información.

Como funcionario de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID, fue ciudadano del mundo en los cinco continentes.

Es Fundador, director y editor de la revista virtual Ave Viajera, nombre que perpetúa el título de su primera obra (México 1970). En ella promueve, desde entonces, la obra literaria y artística de cientos de poetas y escritores de diversos países del mundo. Fue, también, fundador en el 2011 de las Naciones Unidas de las Letras, UNILETRAS, entidad sin ánimo de lucro, creada para fortalecer la paz universal a través de la literatura, de la cual es presidente ejecutivo.

Algunos reconocimientos, distinciones y membresías:

Expresidente ejecutivo colegiado de la Unión Hispanoamericana de Escritores; miembro honorario de la Sociedad de Arte de Bolivia; miembro del Circulo de Embajadores de la Paz, Ginebra Suiza; Orden Excelencia Humana Grado Universal, otorgada por la OIV; miembro de honor y Lauro de Oro de la Fundación Algo por Colombia; Honor al Mérito, Semillas de Juventud, Colegio Cristóbal Colón, Colombia; miembro de Cuerpos de Paz, Alianza para el Progreso durante las

administraciones de Dwight Eisenhower y John F. Kennedy; finalista del Premio Mundial de Poesía Andrés Bello, Venezuela 2010; reconocimiento del presidente de Colombia Belisario Betancourt por su obra Koyaanisqatsi; reconocimiento por su poema El último caído, Yoshiko, Amalia y Olga Low Murtra, In memoriam de Enrique Low Murtra, Bogotá, 1989; reconocimiento de Álvaro Uribe Vélez por La eterna fundación de Bogotá; reconocimiento de Juan Manuel Santos por Los Fantasmas del Tequendama; reconocimiento de César Gaviria Trujillo y Álvaro Gómez Hurtado por Las venas abiertas de Colombia; reconocimiento de Jacqueline Kennedy por su obra JFK In Memoriam; Honor al Mérito, Semillas de Juventud, Argentina; miembro de Iflac, Semillas de Juventud, Israel; Premio Mundial Andrés Bello, Sociedad Venezolana de Arte, por Historias Tejidas; Excellence Award, Sales and Marketing Executives Club, México; Honor al Mérito, Asociación Colombiana de Oficiales en Retiro de la Policía Nacional, Acorpol; reconocimiento por Servicios Prestados, Cámara Colombo Americana; reconocimiento Asociación de Mujeres Poetas Escritoras, Cartago Valle del Cauca, Colombia.

Su obra poética ha sido traducida a varios idiomas. Se cuentan entre sus obras publicadas: Ave Viajera, México, 1970; Imágenes, Bogotá, 1975; Koyaanisqatsi, Togo, Africa, 1988; Por las venas abiertas de Colombia, Bogotá, 1990; Doce meses de poesía, Bogotá, 1993; Caprichos de una Pluma Andariega I y II, Miami, 1997; Desvelos al amanecer de un nuevo mundo, Nueva York, 2001; Presencia ausente, Bogotá, 2004; ¡Cómo llueve amor, cómo llueve!, Bogotá, 2008; Diario de Manaos, Manaos, Brasil, 1998; La eterna fundación de Bogotá, 2006; Historias tejidas, 2008; Los fantasmas del Tequendama, Bogotá, 2012.

Nuestro siglo no funciona con viento de molinos

*En siembra incesante de palabras
el soñador va de ronda por la tierra,
lo llaman Don Quijote, así no más,
es poeta y sabe batirse con las fieras.*

*De sueños e ilusiones poseído
nunca supo distinguir entre aquello
que quería y aquello desmedido
que soñando pensaba que era bello.*

*Desprevenido sufre cosas indecibles.
Es su pena tanta que solo lo consuela
soñar con una bella que lo sueñe
y le brinde abrigo aunque no lo quiera.*

*Aún transita por la Mancha entera.
Flaco, triste y solitario va por sus caminos,
viajero es de mitos y quimeras,
aún navega con viento de molinos.*

¡Resurrección!

*Sobre el seco rastrojo del corazón humano
brotó la semilla del amor sagrado.
Calma la sed de las dolencias todas,
el desierto humano reverdece,
florece el mirto de la suerte esquivada.*

*No fue en vano la gesta del Calvario.
¡Creció la audiencia de los buenos y los justos!
¡Oh, poetas!... Vamos a desatar cadenas,
a congregar la audiencia de las almas,
a despertar conciencias dormidas en lechos de ignorancia.*

Infantiles

Repentismo

*Cuando de niño mi pequeña mente
acogía de América su historia,
conocí de los guerreros la fuente
de la paz y lo grande de su gloria.*

*Creí entonces que eran uno solo
los vientos, sus magníficas espadas
las cordilleras, sus olímpicos corceles
y los ríos, todos, sus diáfanas arterias.*

*Y como eran uno, en una fueron
todas las naciones y su gente,
y uno solo el enorme continente.*

*Y una sola la patria que nos dieron,
cuando de niño mi pequeña mente
acogía todo lo bueno y lo inocente.*

Hora de zarpar

*Parece ser que llegamos a noviembre
cargados de las más profundas penas,
que inmersos vamos en sentidas fiebres
soportando con amor nuestras faenas.*

*En sobrio navegar la nave va que vuela
hacia la paz de sus íntimos retozos,
suave brisa llena sus inquietas velas
y su proa apunta hacia los años mozos.*

*Azul el horizonte de añoradas sendas,
exprimiendo fe los marineros sueñan
conquistar amores y acunar prebendas.
A bordo van sus esperanzas de poetas.*

*La gloria de la vida destella en sus auroras,
y son palomas los segundos de sus horas.
¡Salve! Hilda de generoso aguante
que en la proa iza su bandera de gigante.*

Sensaciones de calma en el bullicio del silencio

*Soledad llora su silencio de pampa
en los confines de la casa vieja.
Aún se escucha el jolgorio de otras horas,
aún parece que la vida asoma...
Ya muy poco queda del bullicio
de otra vida de bonanza llena.
Un lecho con su colchón desnudo
abarca el desierto de una alcoba,
en la sala hay un sofá
con huellas de antiguos acomodados,
la mesa aquella de manjares
y de acuerdos familiares
delata la ausencia de los "viejos".
Doce sillas recostadas yacen
sobre el borde lacerado de su talla,
colgados aún de las paredes
hay lienzos con retratos desteñidos,
las cortinas cuelgan desvalidas,
no hay cojines de rojo terciopelo
ni quien con ellos juegue,
y en ovillos duermen las alfombras
ya sin pasos de tibios calcetines.
Todo en el olvido duerme...
solo su latido causa ruido,
en el triste escenario de mi casa.*

Hojas de calendario

*Hoy he vuelto, amada mía,
las hojas de mi calendario
y he dejado volar mi fantasía
como lágrimas sueltas de rosario.
Han volado por el azul las horas,
las fechas han perdido su motivo,
sólo han quedado aves canoras
suspirando recuerdos en los nidos.
He visto pasar la primavera
con su rumor de brisas suaves,
y en las horas de la esfera
he sentido un vago aletear de aves.
Aves que han partido en el azul
del mediodía, y hojas muertas
de calendario viejo que en el Sur
navegan hacia remotas huertas.
He visto pasar la humanidad
en desbandada, por extraños mundos,
hacia la eterna y negra inmensidad
de los espacios sombríos y profundos.
Sólo han quedado suspendidos
en el tiempo tus halagos asombrosos
de musa encantadora, adormecidos
en la cuna de mis brazos cadenciosos.
Sólo han quedado aquellas horas
con nítido rumor de Stradivarius,
palpitando amorosas y sonoras
en las hojas del mudo calendario*

Socios de número activos y honorarios

LUIS MARIO CUEVAS CABRERA



Nació el 5 de octubre de 1998 en Bogotá.

Poeta y estudiante de Jurisprudencia y Filosofía.

Es el socio más joven del Centro Poético Colombiano. Estudió primaria y secundaria en el Colegio Angloamericano.

En su tiempo libre disfruta viajar, la lectura, el cine, los videojuegos, la televisión y el tiempo en la familia.

Se destaca en las labores sociales, la filosofía y la escritura.

En la actualidad cursa séptimo semestre de Jurisprudencia y segundo semestre de Filosofía en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Junto con varios compañeros de diferentes facultades tiene en la emisora de la universidad un programa radial de poesía denominado El bardo.

Sueño escarlata

*Dos y media de la mañana,
doy vueltas en mi cama
intentando alejar
ese sueño escarlata.*

*Será el vino de cien generaciones
de católico olvido
o la sangre que abonó
sus campos mortecinos.*

*De rojo se tiñeron
las sonrisas de las niñas,
el fusil del enemigo
y las manos con que escribo
este grito clandestino.*

*Los corazones se han negado
a seguir bombeando amores
que acabarán destrozados,
solo con las ansias de vivir
acaban abrumados.
Más que sentir
intentan hallar un milagro.*

*Pero me despierto
y veo que el sueño,
más bien ensoñación de mi tiempo,
parte hacia el féretro
de los malos recuerdos.*

*Ha llegado la paz
con cordura, amor
y un incógnito respeto.*

*Somos libres por fin
de ese odio heredado,
aprendido y adoctrinado.
Somos libres por fin
para buscar lo que el pasado
creyó habernos quitado.*

¿Dónde está la poesía?

*¿Dónde está la poesía?
Se habrá quedado
refundida entre
hojas de papel sucias,
rotas y viejas.
Y por sobre todo,
irrelevantes.*

*Su contenido
hoy será tan vigente
como un mapa dentro
de una botella
a la deriva del mar.*

*Estará volando en esa
playa paradisiaca donde vi
la diferencia entre el bueno y el malo;
no más que un diáfano
espejo sostenido por prestos mojigatos.*

*O puede que se haya difuminado
entre ese “No” que mata las esperanzas
y te prepara para que no te importe más
que la nada.*

*Poesía fui y ya no sé
dónde he quedado.
Solo espero que el azar
decida premiarme
(no sé por qué para
serles franco)
con dos regalos:*

*Esa brisa que me lleva
a compartir lo que traigo
en mis entrañas.
Y que nunca jamás me vuelva
esa cínica prosa, inmediata,
banal, deshumanizadora.
En los códigos que día a día,
con impudicas órdenes,
apelan a la bondad humana
para regular la ambición
que ellos alimentan.*

Libros

*Un universo pobremente explorado
a la espera de un bardo,
a la espera de un sabio,
a la espera de un valiente explorador
dispuesto a conocer
de Joyce a Homero,
de Stoker a Shakespeare.
Cientos de mundos
distintos pero iguales
se concentran en esas hojas amarillentas
esperando ser descubiertos
por jóvenes misioneros*

Cansancio

*Silencio,
estoy cansado,
cansado de vivir enjaulado
por un espectro con cara de hermano*

*Estoy cansado
de la censura
del hombre que dice ser educado*

*Estoy cansado
del silencio burdo,
reprimido por miedo al rechazo.*

*Estoy cansado
de las mentiras piadosas,
las cuales con pintas decorosas
esconden la verdad de esta incógnita*

*Estoy cansado
de estar callado,
pues el silencio la vida me ha robado.*

Preguntas

*¿Qué hacemos aquí?
¿Somos un accidente?
¿O una crueldad impía
producida por un dios
en desdicha?*

*¿Por qué hay que sufrir,
si al final nos vamos a ir?
¿Para qué la maldad?
¿Para llorar y luego
anhelar mejorar?*

*¿Para qué tantas preguntas?
Que si no son insulsas
son una tortura
que atenta contra nuestra
forma de actuar
y de pensar.*

Socios de número activos y honorarios

JULIO ROBERTO GALINDO HOYOS



Nació en Tunja, Boyacá, en 1937.

Abogado, profesor universitario, historiador, escritor, poeta, declamador.

Es egresado de la Universidad Libre, de la que fue profesor, consiliario y presidente.

Miembro la Academia Colombiana de Historia, de la Academia Santanderista, de la Academia Antonio Nariño, de la Academia Boyacense de Historia, del Centro Poético Colombiano, del que fue vicepresidente, y es actualmente socio honorario.

Cofundador y director de la Casa Museo Rafael Uribe Uribe de la Universidad Libre. Fue asesor de la Presidencia de la República y secretario de Gobierno de la Alcaldía Mayor de Bogotá.

Considerado uno de los más grandes oradores de Colombia, ha sido prolífico investigador y autor de varias obras históricas. Fue galardonado con la Medalla de Oro, del Centro Poético Colombiano.

Libros:

Benjamín Herrera y Jorge Eliecer Gaitán: grandes caudillos liberales

El arte de la oratoria

Gaitán el orador

La masonería

Antonio José Restrepo libre pensador

Los muiscas, su vida, tradiciones y leyendas

Coautor del Libro de oro de la Universidad Libre

El liberalismo en la historia

Autor compilador en audio del Recital poético iberoamericano.

Al final del siglo xx

*Una corriente de terror y angustia
como tremendo castigo
se extiende por mi patria;
en todas partes
desolación y muerte, tempestad y miedo,
odio en el corazón, ira en el alma,
pobreza y vacío en los cerebros,
y no hay confianza ya ni en la infinita
soledad impasible de los cielos.*

*Parece que las generaciones presentes
cansadas de vivir, cual los enfermos
de terminal dolencia, se aprestaran
a extinguirse por su propio agotamiento
y quisieran voluntariamente
perecer, sin mostrar al menos
la sublime agonía de los cirios
que dan más luz cuando se están muriendo.*

*Por eso Cristo con los hombres llora...
Él con los brazos sobre el mundo abiertos
“amaos unos a los otros”, dijo,
y el sagrado precepto
que fuera la luz de su doctrina
ya se ha fugado de los mismos templos;
por eso están huérfanas las almas
y van sin derrotero;
por eso Cristo con los hombres llora
y con Él también sufre el universo!*

Juventud, sangre nueva

*¿Qué es la juventud?... la sangre nueva
que emprende viaje con ansias de progreso;
que va a vivificar la patria entera
y buscar perfección por el esfuerzo;
que va a luchar en pos de la grandeza
y gloria común sin desaliento,
extirpando en su marcha los perversos
sucesos de rencor y desconcierto.*

*Ahora solo hay falsedad, la corrupción
estableció definitivo imperio...
la obtusa adicción a la droga y la mentira
lo ha inundado todo, hasta el talento;
en arte y en amor, como en las joyas,
en la vida intelectual y en el comercio
sólo existe un valor... la fantasía,
la brillantez del falso pulimento.*

*¡Juventud!... tenéis que luchar fervientemente
para poder emerger de tantos males
en este tiempo incomprensible y ciego,
y con audaz esfuerzo
restaurar la libertad perdida,
la libertad de vivir sin miedo,
pues se fugó acaso atormentada
por tantos odios y perfidia.*

*¡Juventud!... tenéis que reanimar la gloria agonizante
del espíritu, guardián severo,
que como faro de divina lumbre,
va iluminando el piélago
de la humana existencia
y perfumando, cual si fuera incienso,
el templo inmaterial donde las almas
elevan la oración de sus anhelos..*

Mis reflexiones

*De pasada tristezas, desengaños, pesadumbres
recogidas en cincuenta años;
de viejas ilusiones, de pequeñas traiciones
que encontré en mi camino;
de cada infame mal, de cada espina
que en mi pecho dejó la mancha oscura;
de cada crueldad de una nueva amargura;
de cada injusta pena que envenenó
y envenena mi alma
que fue sosiego y calma;*

*de cada muerte que aún vive entremezclándose
en mi vida ya perdonada y olvidada.*

*De cada cicatriz, yo voy a hacer un día:
pero no de dolor, ni de tristeza, ni de nostalgia,
sino de heroica alegría... alegría sin causa,
¡alegría animal que ningún mal pueda vencer!*

*Loco placer de respirar... de mirar... de caminar,
morbidez de pasar la tierra
en flor bajo los pies descalzos;
placer de olvidar los gestos falsos...
placer de regresar y embelesar
honestamente y sin caprichos,
como las hierbas y los bichos.
Alegría voluptuosa de trincar frutos
y de oler las rosas;*

*alegría sutil de abandonarme al sol como reptil;
alegría brutal y total de estar vivo sin ningún ritual.*

*¡Feliz!... ¡Soy feliz!... pero bien agarrado a la raíz.
Placer el de tener en esta mano
la corteza del pan rubio y lozano;
placer el de sentirme ágil y fuerte
y el de saber que es solo la muerte,
la triste, la que sin remedio embiste.
Placer de renegar, de destruir el tedio,
ese extraño silencio, y de entregarme entero
a mí mismo como un vicio.*

*Alegría... alegría... alegría... la de sentirme cada día
más canoso, añoso, arrugado y escarmentado.
Qué me importan las heridas, ahora comparto con ustedes
mi poesía, ¡y vivo cada vez más aferrado a la vida!*

Socios de número activos y honorarios

TERESITA CHÁVEZ DE FLÓREZ



Nació en Popayán, Colombia.

Declamadora aficionada a la poesía clásica. Desde niña demostró amor por las letras; escribía guiones que dramatizaba con sus compañeros de curso.

Se ha destacado como declamadora, en Bogotá, Miami, Caracas y República Dominicana. Perteneció al Centro Poético Colombiano desde el 2008. Es socia de Algo por Colombia y de El Pequeño Parnaso.

Estudios:

Primaria y bachillerato en el Colegio Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, en Silvia, Cauca. Secretariado Comercial en la Escuela Remington de Comercio, Popayán. Cursos intensivos de Bibliotecología en la Universidad Javeriana. Bogotá.

Experiencia Laboral:

Directora de la Escuela Remington de Comercio, Popayán. Secretaria ejecutiva de gerencia, Correa Hermanos, Popayán. Jefe del Departamento de Cambio en el Banco Mercantil y Agrícola de las Mercedes, Caracas, Venezuela. Secretaria administrativa de la Universidad INCA, Bogotá. Secretaria de cómputos y notas, Facultad de Economía de la Universidad Nacional, Bogotá. Jefe de la hemeroteca del Centro Interamericano de la Reforma Agraria (CIRA), Bogotá. Jefe de la hemeroteca de la Facultad de Medicina. Universidad Nacional, Bogotá. Jefe de la Biblioteca Médico-Odontológica, Universidad Javeriana, Bogotá.

Tu recuerdo

*Tu recuerdo me acompaña
de noche y al amanecer,
es la savia que me inspira
y nutre todo mi ser.*

*Si me duermo, tu recuerdo
es el último pensamiento,
y cuando despierto
es el primero en llegar.*

*Te percibo en todas partes,
tú de pronto me verás.
Para mí, tú no te has ido,
estás en mí desde el instante
en que te vi definitivamente partir.*

*Hay quienes aseguran
que nuestros seres queridos
al partir ya nos olvidan.
Yo sostengo que
se quedan en la tierra
sin que los podamos ver.
Ellos no solo están
velando nuestro sueño,
sino protegiendo nuestro ser.*

*Percibo tu presencia por doquier,
pues estás aquí en tu sublime esencia,
alegrando mi existencia
y dándome fuerza a vivir.*

*Tu espíritu y mi vida terrenal,
parece que se han unido
para no separarse más.
Alabemos al Señor,
por toda la eternidad.*

La incomprensión

*Camino por zarzas y espinas
y en mis manos florecen las rosas,
sus pétalos de muchos colores
mimosa los dejo a diestra y siniestra.*

*Hay veces que de ellas florecen capullos
o la maledicencia las vuelve zarzales
que clavan sus dardos en mi corazón.*

*La incomprensión es un cerco a mi lado,
me atribuyen que a todos fastidio,
quisiera ser roca silente y distante,
quisiera ser hielo,
quisiera ser mar,
cruzar por los aires con vuelo de gaviota,
mirar hacia abajo consumirse el mundo,
mirar más arriba brillar las estrellas.*

*Pero es imposible,
mi sueño es quimera.
Mi sino es tan negro cual negro el carbón.*

*Quisiera huir de mí misma
e instalar la tolda de mi imaginación
en otros lugares do brillen luceros,
canten los zarzales, haya muchas flores,
todo tenga claridad de sol,
y las noches sean radiantes cual día
y el cielo parezca un manto de luz.*

*Pero esto es un sueño de la imaginación,
fecundado siempre por vaga ilusión,
que acrecienta la fuga de amor
y me rodea de la incomprensión.*

Tu eterna ausencia

A Héctor Flórez

No me he podido resignar a tu eterna ausencia.

*Te busco en el azul celeste
de los altos cielos
y el blanco platinado
de sus nubes.*

*Te busco en el verde-azul
del inmenso mar
y en sus olas espumosas
que vienen y van.*

*Te busco en el verdor
de las praderas,
en los capullos en flor,
en la copa de los árboles
y en sus hojas
que se mueven con el viento
y en otoño cambian de color.*

*Te busco en el aire que respiro,
en la sombra
de mi sombra,
en el eco de mi voz.*

*Te busco en la noche estrellada
y en la aurora boreal.
Por todas partes te busco
y no te he podido hallar.
Solo sé que vives
y vivirás en mi pensamiento
por toda una eternidad.*

El sol

*¡Oh, sol!, que entras
furtivo por mi ventana
todos los días
al despuntar la mañana.*

*Juntas tu luz y la brisa,
llenas de aroma mi estancia.
Me llega el olor de flores
y olor a grama mojada.
El cielo y la brisa cálida
son los encantos
de la radiante mañana.*

*El sol acicalado,
el aroma de los frutos
y las flores
embriagan todo mi ser.*

*¡Oh, hermoso sol!
brindas calor y alegría
ofreces felicidad,
tienes magia, claridad,
das a las flores belleza
y a los frutos su sazón.*

*Cuando mañanero te levantas
y entras por mi ventana,
al percibir tu presencia
se visten de luz mis ojos,
y mi ser de regocijo.*

*Cuando para descansar,
tras de las nubes te ocultas,
la tristeza de mí se adueña
y me lleno de pesar.*

GLORIA MARINA DEL RÍO MANTILLA



Nació en Zipaquirá (Cundinamarca).

Terapeuta ocupacional, psicóloga, profesora universitaria, poetisa.

Estudió Terapia Ocupacional en la Universidad Nacional. Es egresada de la facultad de Psicología de la Universidad Católica (1978); especialista en trastornos del desarrollo y el aprendizaje, de la Universidad de Miami; magister en

Neurociencias de la Universitat Oberta di Catalunya y especialista en Neuropsicología de INEFOC y la Asociación Española de Psicología Clínica Aplicada AEPCA.

Es fundadora y presidenta de la fundación Cedesnid, donde interviene terapéuticamente a pacientes con daño cerebral y forma profesionales en el diagnóstico y el tratamiento de esta entidad.

Su vida ha estado consagrada a su quehacer profesional, dedicado principalmente a personas con retardo mental, desde la Fundación Cedesnid; a la docencia universitaria, en la facultad de Psicología de la Universidad Católica de Colombia y en la Universidad El Bosque; a la literatura y, desde luego, a sus hijos a quienes dedicó su poemario Los pasos del recuerdo (1999)

Es miembro honorario del Centro Poético Colombiano, entidad de la que fue vicepresidenta.

Libros:

Los pasos del recuerdo

Discapacidad cognitiva

Trastornos del desarrollo cognitivo

Centro Poético Colombiano, Historia – Poemas V

Entre sus reconocimientos se cuentan el de la Comisión Segunda del Senado de la República (2005) y la Orden Civil al Mérito José Acevedo Gómez, en el grado de Cruz de Oro, del Concejo de Bogotá (2005). En el 2016 recibió el reconocimiento de Egresada Distinguida de su alma mater.

El tren

*Largo, largo gris y humo
por la angosta carrilera
pasan silbando en los campos
sus vagones en hilera.*

*Sueña un muchacho, al mirarlo,
en conducirlo algún día.
Repasa al verlo el anciano
su extensa melancolía.*

*Es legendario, profundo,
lleva una carga de años,
desde estepas y colinas,
de pastores y rebaños.*

*Él no sabe los recuerdos
que conserva en su interior,
cuando viajamos niños
envueltos en su rumor.*

*Tiene un sabor a nostalgia
de primeras experiencias,
de ilusiones infantiles,
de ternura y de inocencia.*

*Huele a bastón de abuelo,
a valijas y caballos,
a columpios de madera,
a ovejas, sapos y gallos.*

*A fuentes claras de agua,
a empedrados corredores,
a casa vieja amada,
a pinos, prados y flores.*

*Cómo duelen los recuerdos
de nuestros años pasados,
cuando el tren pasa llevando
todo lo que hemos amado.*

Mujer somalí

*Mujer somalí de largos años,
que llevas tu retoño enjuto
como único cristal entre las manos,
llenas de temor, de violencia y de hambre.*

*¿Mujer somalí, de todos los horrores
eres culpable por haber nacido?
La infame historia del mundo
se ha incrustado en tus hombros de pobreza.*

*Corres y buscas de uno a otro lado,
pero no tienes esperanza alguna.
Tus venas se revientan de alimentar al crío,
¿y a ti qué potencia de alimenta?*

*¿Por qué tú?
¿Por qué en ese lugar tu nacimiento?
¿Por qué no eres la reina de los tiempos
vestida con luces y tafetán y seda?*

*¿Por qué tu hijo no es un delfín risueño
nacido en cuna de nácar y luceros?
¿Es que tú cielo es un cielo oculto?
¿Es que tú dios es un dios diferente?*

*Mujer somalí, tus lunas son las lunas del desierto,
tus noches el producto de mi mundo de infamia,
que detiene su ritmo y se abstiene silente...
¡mientras tu pueblo y tú desaparecen!*

Yo volveré a paris

*Yo volveré algún día a la ciudad dorada,
a buscar ese beso que se quedó en las sombras...
a buscarlo en las calles milenarias,
en los nostálgicos arcos de catedrales inmensas.*

*Un beso que voló sobre Montmartre,
perfumado, bohemio y palpitante,
quiso posarse en cualquier labio...
en el labio candente de un artista...
pero buscaba solo tu sombrío labio.*



Socios de número activos y honorarios

*Yo buscaré el amor que no me diste...
navegando en el Sena, o solo caminando
por los Campos Elíseos o en las calles.
En tu Toulouse Lautrec, o la Victoria Alada...
Me extasiaré como lo hiciste tú, en la Gioconda...
O miraré la pirámide azul del viejo Louvre,
buscando en ella el oculto gemir de Magdalena.*

*Yo buscaré ese beso que jamás me diste
cuando Sandro cantó para tocarte,
cuando Aznavour te exigió con su "Bohemia",
con los nostálgicos ritmos de la noche,
porque me amaras, pero no me amaste.*

*Yo buscaré ese beso en cualquier calle,
en la rue D'Albouquir de mis nostalgias,
y sedienta de amor en otra boca
¡yo volveré a París para buscarlo!*

Soy lo que queda de ti

*Soy lo que queda de ti,
soy la esperanza de tu mundo,
déjame seguir teniéndote en mi piel
de noches derruidas.*

*Soy tu silencio, tu recuerdo,
tú despertar de caracolas mustias,
te llevo en mi piel como un mendigo
y en mi alma en el espíritu del sueño.*

*Soy tierra porque tú eres tierra,
y sombra azul bajo tu sombra.
Soy toda la luz del universo,
que concluyó contigo aquella tarde
en que tu presencia se apartó de mi existencia.*

*Soy noche de luceros,
porque un lucero me robo tu noche.
Soy lo que queda de ti
porque en los sueños de tu infancia
fui tu horizonte,
y en horizontes se quedaron nuestros sueños.*

El abrazo del abuelo

*Recuerdo el tren...
el claro tintineo de la locomotora,
las madrugadas frías
de sonidos colmados de alborozo,
con cuerdas invisibles
de sumergidas sílabas,
invadiendo con ansias la palabra.*

*Luego el repiquetear de las praderas,
los pasos de los niños hacia el valle,
las noches millonarias de luceros,
el calor de la savia y la familia,
como una caravana hacia el grito del alba.*

*Poco después la casa de jardines de sueños,
la piedra de alturas de victorias logradas,
la cañada llevando semillas a los viejos,
los campos de trigales imaginando batallas.*

*Y al final de la estancia,
como premio a la cumbre lograda,
como lluvia después de la sequía
de un enero cubierto de aventura,
y unas parvas de trigo apilonadas
al paso del guarapo, las cuerdas y el cordero,
el caluroso abrazo del viejo... ¡del abuelo!*

Socios de número activos y honorarios

GRACIELA HURTADO DE SOTO



Nació en Bogotá.

Filósofa, humanista, escritora, poetisa.

Gestora de la Carta Universal de Los Deberes Humanos, fundó la primera organización Pro-Defensa de los Derechos Humanos en Colombia y la fundación Deberes Humanos, Arte, Vida, Ecología, la que creó en 1990 como Fundación Arte, Vida, Ecología.

También fundó Los Amigos de la Zarzuela en la ciudad de Nueva York en 1968, y fue propietaria, gerente y escritora del seminario Mundo Femenino, como un aporte a la reivindicación de la mujer en todos los ámbitos sociales.

Es miembro de la tertulia Acorpol, de la Fundación Algo por Colombia, de la tertulia Tienes la Palabra, de la Asociación Ferrero Ramírez de Arellano, de El Pequeño Parnaso y la Unión de Ciudadanos de Colombia. Del Centro Poético Colombiano es socia de número y vicepresidente honoraria.

Su obra es reconocida por exponer el concepto de la ineludible paridad entre los derechos y las obligaciones del hombre en defensa de esos mismos derechos.

Libros:

Deberes humanos – Declaración y carta universal
Del laboratorio y energía universal
Sueños de vida
Escrutando el silencio
Historia del deber
El muñequero y algo más.

El tronco

*Troncos hay que han quedado abandonados,
cubiertos por el polvo y el olvido,
fueron quizás por un rayo calcinados
y solo sus cenizas puede el viento llevar
para ser en el espacio diluidas*

*Troncos hay que cortados, mal heridos,
reverdecen con su savia dulce y fuerte;
son sus brazos refugio de las aves
con un canto de amor para la vida.*

*Y troncos hay, que el tiempo caprichoso
va marcando con huellas infinitas,
transparencias de luz que se proyectan
por las sombras de ramas ya marchitas
para darle esplendor a la tierra feliz que fertiliza.*

*Así como los troncos es el hombre,
que deja en el camino
unas veces su luz y sus fulgores,
otra solo el dolor y la fatiga.
Hay quienes se transmutan con el tiempo
o se diluyen sin color ni ruido.*

Transformación

*Ayer árido, estéril,
evocación de sombras
que se han ido;
hoy un verdor
que invita a la esperanza
y sus sombras
proyectan nueva vida;
así como el dolor
deja en el tiempo
creaciones
que sin él no conocía.*

Ojos de niños

*Ojos de niños, repudiados,
que claman su dolor.*

*Ojos de un placer espurio,
que son del campo el olvido.*

*Ojos que heredan violencia,
donde no cabe el perdón.*

*Ojos que en el feto lloran,
ojos que quizá no ven,
porque el vicio les niega su luz.
Ojos que tienen la mueca
que en el alma deja el desamor.*

*Ojos de niños robados
que sus verdugos vendieron,
y tantos niños tirados
a su suerte abandonados.*

*Ojos que el dinero deja
por el camino regados,
como mendrugo pisado,
en un mundo despiadado.*

*Por todos ellos mi pena,
para ellos este amor,
que fuera fe y esperanza
y no hubiera más dolor.*

*Quiero que el deber
transforme los errores del ayer,
y que transforme las mentes
para llegar a alcanzar
esa razón anhelada,
para un ser humano ser.*

*Y que esos ojos de niños
sean siempre lámpara y luz,
que alumbren con su esperanza
y den nuevo amanecer.*



Amor

*Bálsamo para la vida,
pozo donde los seres
esconden sus pesares
y adquieren esperanza;
péndulo que marca
compases al dolor,
cuando nos unimos
al ritmo universal.*

Palabra desértica

*Poetas, novelistas, escritores, filósofos
y todos los que con letras
queréis iluminar el mundo,
escudriñad con prisa,
buscad entre el bello follaje
de todas las palabras,
esa que ha estado oculta,
la desértica de la literatura,
siendo el fondo humanístico
de la figura humana:
y se llama DEBER.*

Honradez

*Limpio espejo
donde las acciones responden
como el sonido del cristal
a un brindis por la vida.*

El perdón

*El perdón es un deber
que enaltece el espíritu
y trae el sosiego y la paz.
El perdón diamantiza las lágrimas,
doblega los aceros
y emana esplendor.*

Honradez

*En los mares del tiempo,
cubiertos por el estrepitoso
silencio de los siglos,
se oscurecen los astros,
brotan las estrellas,
la tierra gira
y el mundo del hombre,
tan corto e infinito,
es como brújula
desbocada en el espacio
atravesando esos mares
invisibles y eternos.*

CECILIA LAMPREA DE GUZMÁN



Nació en Bogotá en 1933.

Poeta, profesora, investigadora y líder educativa y concedora de la comunidad.

Nació, se educó y comparte pedagogía y cultura en la ciudad capital de Colombia.

Recibió el título de Institutora en 1953 y de Licenciada en Filosofía y Pedagogía en 1960. El primero en el Instituto Pedagógico Nacional y el segundo en la Universidad Javeriana de Bogotá.

Durante 45 años fue maestra en Cundinamarca y 15 más como voluntaria en diferentes instituciones de Bogotá y de municipios de Cundinamarca.

Miembro de EDUCAT, Asociación Colombina de Educadores Católicos de Colombia, ha representado a esta entidad como Ponente en Argentina, Chile y Colombia. Miembro de la Expedición Pedagógica, Región Cundinamarca, invención colombiana de pedagogía. Ha participado en viajes a proyectos de innovación pedagógica dentro y fuera del país: Chile, Venezuela, Paraguay y México. Socia desde 1953 de ICYE (International Cultural Youth Exchange) -programa iniciado en Estados Unidos y Suiza, después de la Segunda Guerra Mundial para que los jóvenes del mundo vean otras facetas de cultura y administración mediante el intercambio-, ha tenido oportunidad de ofrecer y recibir en calidad de hijos a jóvenes de diferentes países de los cinco continentes.

Desde 1981 se vinculó a la Asociación Colombiana del Medio Ambiente CODEAM, colaborando en encuentros y en la realización de talleres de información para rectores y colegios del Departamento de Cundinamarca; así mismo fue autora del proyecto: Defensores del agua potable (1995).

Centro Poético Colombiano, Historia – Poemas V

Como maestra, ha escrito alegorías, poemas, discursos, cuentos, relatos e informes para sus estudiantes. Su visión de futuro está centrada en una misión especial: enseñar y aprender a leer.

Considera que los colombianos no tienen un buen desarrollo crítico ni educación de la voluntad para frenar los instintos primarios, causa de la violencia, por lo que es rotunda en que “necesitamos leer, reflexionar, pensar y comprender antes de actuar”.

Ingresó al Centro Poético Colombiano en 1983, en el que desempeñó, por varios años, el cargo de secretaria y recibió por sus importantes aportes, en el 2014, la máxima condecoración de la institución: la Lira de Oro.

Fue fundadora con la socia Francia de Góngora (q.e.p.d) de la tertulia La Magia de la Voz, del Centro Poético.

Es autora de varios libros: Vuelos del Alma (2010), Arqueología en Sabanilla, una historia para ser contada (2014), Ideario Filosófico (2016) y, junto con su hija menor Cecilia Guzmán, Mitos, crónicas y leyendas colombianos (2013).

Camino a la paz

Confiado el corazón,
tranquila el alma,
subí a la barca en que el piloto reina.
Me recibió feliz y me mostró en Náutica Carta
el puerto y el buen rumbo que la nave lleva.
Me enseñó las normas que para navegar
se exigen,
no al navegante sino al copiloto
en el inmenso mar
de la existencia.
Me entregó la brújula magnética: el Catecismo,
que el norte señala,
para que el timonel acierte sin salir del rumbo.
Me señaló el lugar donde la sonda estaba
para medir y no encallar por la mentira...
y sí poder navegar tranquilo en lo profundo.
Me dijo: Con el cuadrante,
podrás medir de Sirio
su colosal altura.
Y el astrolabio me dio:
el de la ciencia,
para ubicar los astros
que el horizonte en la noche muestra.
Y del sextante,
su promesa:
me indicó cómo se leen
las alturas de los astros y cometas.
Y detalló, para mí,
muchos más instrumentos
que para navegar se agregan...

¿Por qué has hecho esto
aquí, conmigo, ahora?
Le pregunté curiosa.
Porque necesito descansar
y quiero
dejar en tus manos mi navío.
Llévalo ahora. Quiero que alcances la paz
más allá del barco e instrumentos...

*Y AÑADIÓ JESÚS:
“Porque has confiado en mí,
confío en ti, y te bendigo.
En cada instante de toda tu existencia
Yo, como piloto, voy contigo”.*

*Cada uno de los humanos seres
somos llamados copilotos del amor divino.
Por esto,
sigamos la instrucción del Evangelio
que a la paz conduce y lleva a Jesucristo.
Él está en ti y descansando espera
que dirijas la nave de tu vida
con rectitud, con eficiencia
como si tú, fueras Él mismo.*

Verso

*Cada verso, inspiración del alma,
es un pétalo de la corola del poema.
Tu corazón lo siente con la velocidad de un rayo
que se fuga veloz de tu conciencia.*

*Luego, tu palabra lo vuelve canción que fluye transparente,
por sonido de tus cuerdas musicales.
Hay arrullo y pasión, mientras lo dices
y, en el alma, emoción y belleza inexplicables.*

*¿Qué del mundo sería sin los versos?
¿Cómo hacer vibrar con recuerdos y paisajes?
Sigue, poeta, salpicando con tus flores
los caminos del amor fraterno.*

*Con cada verso labras, con cada signo vives.
Vibra y haz que vibre el corazón humano
que ha sido hecho para ser sensible.*

*Poeta: sigue escribiendo versos cuya luz alumbré y brille.
Siembra en tu mente lo justo y lo grandioso.
Canta a lo noble que enriquece y que redime.*

Socios de número activos y honorarios

Gracias

*Siento el calor de tus abiertos brazos
de ternura y de bondades llenos...
en el silencio de la tarde, ¡conmovida!
Siento el cantar de tus versos en mi oído,
como susurra el mar en la playa de arenas blancas y amarillas.*

*Así, tranquila y soñadora
la noche veo llegar, plena de estrellas.
En cada una, veo la bondad de Dios
que me hizo mujer... para ser madre, hija, esposa,
hermana, compañera, luchadora por el bien y por la vida,
que ha florecido en mis hijos, nietos y bisnietos
y se propaga en cada flor y en cada espiga.*

*Gracias por el amor que en la pareja humana
retrata la unidad del mismo Dios que por amor se entrega.
Somos templo y jardín de la esencia de la vida.*

*Le canto al heroísmo que la maternidad encierra
y al amor del esposo, PADRE que siembra con amor,
y con amor,
cultiva ¡la semilla de la vida!*

Ecología

*Debajo de tus pies la tierra vibra...
El suelo que pisamos... respira, sufre, llora,
porque su masa ¡viva está!*

*La nuestra, colombiana, es generosa,
pues su suelo es biodiverso y embellece
el sembrado, la casa, el río, el monte,
el bosque y el desierto, el mar y el puerto.*

*Viajera peregrina, la gente vive y pasa
dejando enorme huella de esfuerzo y de trabajo.*

*A veces la inventiva que conforta
volverse puede en inconsciente destrucción.
La tala de los bosques ahuyenta el agua fresca...
la lluvia arrastra el limo que anima la semilla
y el sitio en desierto, amenazante queda.*

*Sin árboles ni flores, los valles ya no cuentan con los trinos.
Sin agua y sin pantanos se ahuyentan las aves migratorias
cuyo vuelo animan, fortalecen, la vida del marino
y del paciente pescador.*

*Se arranca de las rocas el oro con usura...
se desmorona el monte que dragas desfiguran
y se enverdece el agua por contaminación.*

*¡Deténganse los usos que matan nuestro suelo!
¡Amemos de la tierra su generosa esencia!
¡Respétese lo lógico de la creación entera!
Cuidemos con cariño el planeta en que vivimos.
Colombia será próspera, la tierra será firme,
el clima será sano, mejor su condición.*

Socios de número activos y honorarios

ÓSCAR LONDOÑO PINEDA



Abogado, escritor, historiador, ensayista, catedrático y poeta.

Nació en Tuluá, Valle.

Desempeñó altos cargos en las ramas ejecutiva, legislativa y judicial.

Miembro de la Academia de Historia del Valle del Cauca y socio honorario del Centro Poético Colombiano.

Doctor en Derecho y Ciencias Políticas. Entre sus innumerables cargos se destacan el de alcalde de su ciudad natal, concejal, juez penal del Circuito de Tulúa y representante a la Cámara.

Como escritor prolífico se destacan sus obras periodísticas y literarias: novelas, cuentos poemas y ensayos.

Entre su polifacética y vasta obra se cuentan:

Los pasos de Egor

Los sobrevivientes del olvido

Dudosa historia de un hombre feliz

La justicia no sonríe

Las palabras necesarias

Silencios reunidos

Tuluá visión personal, volúmenes 1, 2 y 3.

La creación literaria: asedios y tentaciones

La noche que no termina

Reyes, príncipes, cortesanos, cortesanas, conspiradores, confesores, reyes seductores de monjas, adúlteros furtivos o manifiestos.

Un señor poco común

Valle es Valle y lo demás también

Su rastro

*Sólo queda su rastro entre los leños
ya vestidos de luto, entristecidos,
añorantes, suspirantes, decaídos,
perdidos sus cortezas y sus sueños.*

*Desolación, negada al sano empeño.
Lustrosas superficies ya vencidas.
La madera, pavesas sumergidas.
Escombros sin memoria, ya pequeños.*

*Cesó el sofoco de la lucha ardiente.
La oscuridad se apoderó de todo.
Del ayer, nada queda reluciente.*

*Rabia, exaltación, delirio, melodía,
visión del oro lo fue de algún modo.
Es recuerdo revertido en fantasía.*

Mujer enamorada

*Decidida, voraz, infatigable,
incitante, tenaz, arrolladora,
experta, enamorada, gozadora,
voluptuosa, risueña, inmejorable.*

*Jugetona, paciente, impredecible,
ardorosa, vibrante, retardora,
inquietante, fugaz, encantadora,
sollozante, curiosa, incorregible.*

*Fogosa, combatiente, iluminada,
vívaz, sagas, vital, total, soñada,
navegante, navegada, arbolada.*

*Deseada, aprisionada, disfrutada,
reclinada, extendida, erguida, hallada,
desfallecida, bienamada amada*

El teatro sarmiento

*Estar en su recinto
es como hallarse en un teatro
de la ilustrada Europa,
porque fue diseñado con arte
refinado y luciente,
con elegancia clásica,
con esplendor inusual,
en tiempo ya remoto,
increíble para entonces.*

*El telón desplegado
es donaire y color
y para las representaciones
se regresa solemne.
Decorados preciosos
con profusión de lámparas
y espacios muy gratos.
El esplendor que lo invade
semeja un palacio
para el goce inmediato.*

*Allí nos llevó mi padre a escuchar
a Antonio Llanos, el poeta glorioso
de nuestro Valle encantado,
a Bertha Singerman la recitadora
sin par, la inolvidable,
a Nicanor Zabaleta en la magia del arpa
y su conmovedor acento,
a Luis Enrique Osorio, con sus obras teatrales
que retrato eran del país de entonces,
no menos que del país de hoy.*

*Y gozamos por centavos apenas
a Chaplin, el genial,
a Cantinflas, de folclórico hablar,
al Llanero Solitario
con su soga lanzada
que pretendía alcanzarnos
desde su brioso caballo
que parecía pisarnos.*

Socios de número activos y honorarios

*La inteligente Lassie,
mostrando destrezas,
Tarzán, agarrado a bejucos,
y danzando con ellos,
cocodrilos desplazándose
en busca de presa.*

*El Zorro con su espada invencible,
sus saltos de muerte y su látigo al aire.
Frankenstein, gestor de pesadillas,
y Shirley Temple inspirando amor
a adolescentes sedientos de ternura,
fascinados con ella.*

*El Gordo y el Flaco en contraste risueño
lanzándose pasteles al rostro
sin que nada pasara.*

*Películas de cowboys y pistoleros
en el inmenso oeste,
y la guerra en Europa
arrasando ciudades.*

*Gardel de actor, con su guitarra y sus tangos,
de peinado brillante
y sonrisa muy suya
para enamorar doncellas.*

*Los hermanos Soler,
que por nuestra ciudad pasaron,
también a nuestros recuerdos gratos,
las revistas musicales gringas
iguales todas en acordes y lujos
con mujeres de ensueño.*

*King-Kong vigoroso y resuelto
a cumplir su destino,
ingenioso en su actuar.*

*Novedades, historias, jolgorios,
conferencias y grados,
variedades, saraos,
reuniones fastuosas
retornan en tropel a la memoria
al más leve roce de un nombre
de una música, de un perfume,
de un sonido indiscreto.*

*En este teatro vimos, en pantalla,
medio mundo, el resto
lo recorrieron mis pasos.*

Tus miradas me dicen

*Tus miradas me dicen
que llegó lo esperado.*

*Un viento cálido
se eleva desde
la sangre.*

*Urge gozar
su miel inagotable,
su sabor encantado,
su alegría fugaz
antes de que la cobardía
haga presencia,
o el arrepentimiento
asome su rostro entristecido.*

*El amor
con su mano
de espejos,
refleja en este instante
a otra mujer,
a otra, la otra tú,
la verdadera,
la presentida,
la esperada.*

P. ÁLVARO JOSE MORENO MORALES



Nació en Garagoa (Boyacá) en 1953.

Sacerdote, poeta.

Egresado del Seminario Mayor San José de la Arquidiócesis de Bogotá, complementación teológico-filosófica en la Universidad Santo Tomas.

Ordenado sacerdote en 1983 en Villavicencio, Meta, para la Prefectura Apostólica de Leticia, Amazonas.

Incardinado en 1988 al Obispado Castrense de Colombia, ha ejercido su ministerio pastoral en Leticia y Tarapacá -Amazonas-, Natagaima, Purificación, Chaparral, Santiago Pérez -Diócesis del Espinal-, Diócesis Castrense como capellán en Coveñas, Buque Escuela Gloria 1990 y 2000, Tumaco, Fuerza Naval del Pacífico, en Bahía Málaga, Comando Específico de San Andrés y Providencia (CESYP), Cartagena – Malagana, con la Infantería de Marina de la Armada Nacional de Colombia.

Su poesía, en gran medida inédita, es de variada temática. Su obra publicada expresa la devoción a la Virgen María, y se concentra en su libro Conozcamos a María en poesía y canciones.

Los amigos de maría

*Los amigos de Jesús son amigos de María,
y todos la acompañaron en el día de su partida.
El ángel de Dios le dijo: Llena de gracia María,
recibe de mí esta palma, por el Señor prometida,
en tres días partirás y en los cielos estarás
para siempre madre mía.*

*Hubo lluvias, terremotos en todos los aposentos,
porque partía para el cielo la Virgen madre elegida,
el cosmos se estremeció de la cima a los cimientos
para rendirte homenaje: mujer santa y consentida.*

*Desde Roma vino Pedro, y Pablo desde Tiberia,
Mateo de mar abierto, Bartolomé de Tebaida,
Santiago de Jerusalén, de Éfeso vino Juan
y Marcos de Alejandría a verte Madre querida.*

*A los que habían fallecido, Dios les permitió volver
para que vieran la Madre a los cielos ascender:
Andrés, Felipe y Lucas, y Simón, el cananeo,
regresaron a la vida, igual que Judas Tadeo.*

*Con un trueno aparecieron el sol y la luna juntos
iluminándolo todo, cual madre con su ternura.
Ciegos vieron, sordos oyeron, cojos anduvieron,
y los que tocaban el muro de la casa se curaron*

*Fue el regalo del Hijo que se hacía presente
socorriendo al limitado, al pobre y al indigente.*

*Tomás fue transportado de la India al Olivete,
donde contempló a María elevarse hacia el cielo,
y desde donde Ella le arrojó el ceñidor de su cuerpo,
prueba que argumentó para volver al sepulcro,
exigiendo que lo abrieran y lo encontraron desierto.*

María magdalena

*Magdalena, Magdalena, sentiste en el corazón:
¡Al huerto quiero volver!
Lleva perfume al sepulcro, domingo al amanecer.*

*¿Quién te correrá la piedra para ungir a Jesús?
No piensas en lo imposible cegada por el amor
y al encontrarla corrida y aquella tumba vacía
se desploma de dolor y exulta tan dolorida:
¡Se han robado a mi Señor!*

*El ángel de Dios pregunta: ¿por qué lloras, a quien buscas?
Ella responde: se han llevado a mi Señor.
Si tú te lo has llevado, ¿dime donde lo has puesto?
Jesús la llama: ¡María! y ella lo reconoce,
diciéndole Rabbuní, que significa "Maestro".*

*María, la pecadora, sin conocer a Jesús,
el mal estaba con ella porque le faltaba luz.
Un día lloró a sus pies y los ungió con perfume,
los secó con sus cabellos y los cubrió con sus besos,
y el Maestro la perdona y a su grupo se une ella.*

*María, la Magdalena, al verse tan acogida
deja el antiguo pecado que la tenía retenida.
El Maestro no la juzga, sí la mira con ternura.
Sin dilación se levante de donde estaba postrada,
lo sigue como discípula y mujer regenerada.*

*Tu fuiste la reportera de tan inmensa noticia;
queriendo ungir a Jesús, lo encuentra resucitado;
presurosa y sorprendida a Pedro lleva primicia.*

Te amo maría

*No importa que no te quieran con tal que te quiera yo,
que el amor no se ruega, porque el amor es un don,
el amor no se mendiga, se lleva en el corazón.*

*Y mi amor por ti María tiene más de una razón,
eres madre de Jesús, que en la cruz me redimió,
y Cristo en Ti moró y en tus brazos reposó.*

*Y el ser madre encierra todo para quien ha visto el sol,
que esos ojos que contemplan los ortos y los ocasos,
siempre miran hacia el cielo y te ven entre sus brazos.*

*Eres la llena de gracia y solo el que la posee
puede darla a raudales a la humanidad que cree.*

Tus labios

*Estoy muriendo de hambre por la ausencia de ti,
tus labios son alimento cuando se acercan a mí,
la frescura de tus labios es rocío mañanero,
que espera el calor del sol y que yo beba primero.*

*Cuando tus labios se alejan, siento vacío en el alma,
el cuerpo se me estremece mostrando señal de alarma,
porque la fuerza se va y mi cuerpo desfallece
y sin este alimento hasta el día se oscurece.*

*Su color es natural, donde el labial no ha pasado,
tienen celosa a la luna y al sol lo han eclipsado;
tus labios son un lenguaje que supera todo idioma,
no necesitan hablar, su mensaje llega al alma,
con solo estar allí transmiten inmensa calma.*

*Tus labios cuando, los beso, me transmiten energía
y hacen que sienta fuerza para luchar más de un día,
con la magia de tus labios quisiera mover la luna
o llegar a las estrellas y verlas una por una.*

No sé por qué te encontré

*No quiero que tú me toques ni me hables al oído,
si alguien tocó a la puerta, ese alguien ha partido;
prefiero que no me mires con destellos en los ojos,
mírame como si fuera una espina en los abrojos.*

*No sé por qué te encontré cuando menos lo esperaba,
mi alma estaba tranquila y quedó desesperada;
espero que tú no sientas lo que yo siento por ti,
pero si existe ese algo, piensa que yo ya partí.*

*No quiero tenerte cerca, para mí es mejor así,
las heridas sanan lento y yo estoy herido aquí;
no pretendas curarme, prefiero partir así,
no importa que en el camino tenga que morir por ti.*

*Prefiero la soledad a vivir cerca de ti,
ella me hace menos daño, si es que pasas por aquí;
no quiero salir herido con mayor intensidad,
si tú te acercas a mí, no creo que sea por bondad.*

*No me tomes de las manos, esto ya no pude ser,
antes te quería de cerca, ahora no te quiero ver;
la noche ha terminado, la oscuridad ya pasó,
ahora veo claro, ya la luz me iluminó.*

*No me obstruyas esa luz, deja que ella me ilumine,
deja que todo termine, aunque no lo quieras tú;
tus manos fueron culpables y tus pupilas también,
por eso a ellas les pido que se alejen por mi bien.*

*Las flores en el jardín no han vuelto a aparecer,
les hizo falta la lluvia que las hiciera nacer;
tal vez la buena semilla a germinar no alcanzó;
todo se fue en un suspiro y ese suspiro la ahogó.*

MARÍA DEL ROSARIO BENÍTEZ DUQUE



Nació en Bogotá en 1956.

Médico ginecoobstetra, escritor, poeta, con inclinación por la bioética y la historia.

Bachiller del Colegio Agustiniiano de San Nicolás de Bogotá. Médico ginecólogo del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Ha sido docente de Medicina de la universidad El Bosque y del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, de cuya facultad fue miembro del consejo académico.

Sus principales vinculaciones laborales han sido con la Policía Nacional y con el Hospital de Kennedy; dedicadas a la asistencia y a la academia. En la Policía Nacional ocupó durante 8 años la jefatura del Departamento de Investigación y Docencia del Hospital Central. Miembro desde su creación, en 1992, del primer Comité de Ética Hospitalaria del país, el del Hospital de Kennedy, ha estado dedicado a la bioética durante 27 años. Fue fundador en el 2005 del Comité Bioético Clínico de la Red Distrital, conformado por los hospitales públicos de Bogotá, que presidió durante 12 años.

Miembro de la Asociación Bogotana de Obstetricia y Ginecología, de la Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, de la Asociación Colombiana de Menopausia -actual secretario del Capítulo Bogotá-, de la Federación Colombiana de Perinatología, de la Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina. En el campo literario pertenece a la Red Mundial de Escritores en Español, a Poetas del Mundo, a la Unión Hispanoamericana de Escritores, a la Organización Mundial de Escritores, a la fundación Algo por Colombia -actual presidente-. Es miembro fundador de las Naciones Unidas de las Letras, Uniletras, socio de número y vicepresidente del Centro Poético Colombiano.

Reconocimientos: Mejor Bachiller Colegio Agustiniiano (1974), Orden al Mérito Hospitalario, Orden de Servicios Distinguidos y Caduceo de Plata de la Policía Nacional, y Lauro de Oro de la Fundación Algo por Colombia. Mejor

Centro Poético Colombiano, Historia – Poemas V

Sus principales vinculaciones laborales han sido con la Policía Nacional y con el Hospital de Kennedy; dedicadas a la asistencia y a la academia. En la Policía Nacional ocupó durante 8 años la jefatura del Departamento de Investigación y Docencia del Hospital Central. Miembro desde su creación, en 1992, del primer Comité de Ética Hospitalaria del país, el del Hospital de Kennedy, ha estado dedicado a la bioética durante 27 años. Fue fundador en el 2005 del Comité Bioético Clínico de la Red Distrital, conformado por los hospitales públicos de Bogotá, que presidió durante 12 años.

Miembro de la Asociación Bogotana de Obstetricia y Ginecología, de la Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, de la Asociación Colombiana de Menopausia -actual secretario del Capítulo Bogotá-, de la Federación Colombiana de Perinatología, de la Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina. En el campo literario pertenece a la Red Mundial de Escritores en Español, a Poetas del Mundo, a la Unión Hispanoamericana de Escritores, a la Organización Mundial de Escritores, a la fundación Algo por Colombia -actual presidente-. Es miembro fundador de las Naciones Unidas de las Letras, Uniletras, socio de número y vicepresidente del Centro Poético Colombiano.

Reconocimientos: Mejor Bachiller Colegio Agustiniiano (1974), Orden al Mérito Hospitalario, Orden de Servicios Distinguidos y Caduceo de Plata de la Policía Nacional, y Lauro de Oro de la Fundación Algo por Colombia. Mejor

*No es la muerte, madre, más que una
transitoria despedida*

*Una puerta, en mis sueños,
se abre del mundo mortal al paraíso.
Van cruzando por ella mis mayores
van desfilando a un reino
exento de amargura y de dolores.
Van dejando nostalgias en la Tierra,
y un raudal de afectos y de amores.*

*No reclamo el dolor de su partida,
me conforta su paso por mi vida:
¡La dicha de haber sido fracción
de su espacio y de su tiempo!*

*Fueron ellos origen de mi historia,
ternura y mimo en el albor de mi existencia,
sombra que resguardó mi infancia,
faro que dirigió mis pasos,
tierra firme en que asentó mi planta.*

*Suele afligir la ausencia
cuando el ser al infinito viaja,
mas la ausencia no existe en la memoria:
viven en mí mis deudos a salvo del olvido,
crece incluso el amor que les tenía.*

*Es una alucinada percepción la ausencia,
basta evocar para tenerlos cerca.
Solo fue la efímera materia el ropaje
que albergó su espíritu perenne,
luego en la cima del Cielo seguiré su rastro,
nunca en sus cenizas en la Tierra.*

*No es la muerte, madre, más que una transitoria despedida
sin lugar a una lágrima egoísta
que cohibía al que zarpa su partida.
Es la muerte un viaje con valija ligera, solamente,
pletórica de lo inmaterial y lo intangible.
Una separación efímera:
¡Que con una sonrisa tierna al emigrante se despida!*

*No digo adiós
porque en tránsito estamos de encontrarnos.
¡No es la muerte, madre, más que una transitoria despedida!*

Soñar en la alborada

*El tropel del tiempo
se ha llevado en su carrera desbocada
las andanzas del año que termina,
ya es ayer lo que fue ahora,
un puñado de nostalgias y recuerdos.*

*Tras el telón la vida cierra un ciclo,
el anochecer proclama otra mañana.
El orbe está de fiesta,
el Ángelus resuena en la montaña.*

*Cierra el ayer con broche de ventura,
son del pasado las dichas y dolores.
anuncia el porvenir las nuevas ilusiones.*

*En el confín las sombras se disipan
doblegadas por la luz de la alborada,
tímido albor, aurora sonrosada,
preludio del fulgor del nuevo día.
De una nueva jornada,
de un nuevo periplo por el tiempo
surcado de sueños y ambiciones.*

*¡Gloria in excelsis!
El júbilo palpita,
asalta la esperanza
y la piedad persuade.
Hay regocijo en el mundo.
¡Hosanna!
Reina la bondad
en el corazón de los mortales.*

Eres como ninguna

*Semejante y diferente a todas,
sólo tu agitas en mi ser
el mundo de los gozos.
Más hermosas que tú
no refulgen igual ante mis ojos.*

*Entre todas las voces
mi oído te distingue;
a oscuras mi olfato te descubre:
es único tu aroma entre miles de fragancias;
a ciegas mi tacto te percibe:
sin igual es tu piel,
terciopelo sensual que me arrebató;
insuperables son tus labios
y el néctar que me sacia.*

*Ante otros ojos pasarás sin que te adviertan,
no ante los míos,
ansiosos de mirarte.
Una más podrás ser sobre la faz del mundo,
pero no en mi cosmos
que en ti tiene su estrella;
no en mi orbe,
atento a tus suspiros,
que gira con el ímpetu que le da tu vida,
que vibra con tu cuerpo y se alborozó
mientras sueña la dicha de tenerte.
Que sufre y se atormenta
cuando la realidad advierte
que esa dicha acabará
cuando tú faltes.*

Amor paterno

*En tu sueño,
plácido y profundo me detengo,
contemplando el soplo prodigioso que te anima,
y veo la réplica perfecta de un hombre en miniatura,
una brizna que mueve los corazones pétreos,
una enorme pequeñez que agita sentimientos tiernos.*

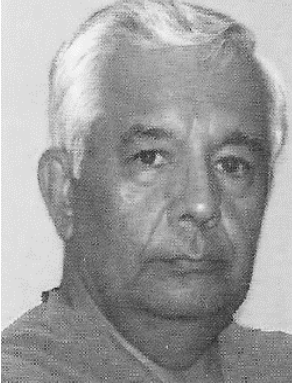
*Eres la prolongación de mi existencia,
y sin embargo en nada te pareces:
menudo y frágil
contrastas con mi imagen recia;
incontaminado y puro,
dístas de mi savia contagiada.*

*Eres un suspiro sublime
que debiera durar eternamente.
Mas no basta el sentimiento
para que este instante feliz nunca termine:
los años pasarán sin que se paralice el tiempo*

*Hoy cuido tu sueño,
embebido, absorto,
imaginando de adulto
tu rostro y tus facciones,
proyectando a tu sino la mejor estrella,
hilvanando tu vida a mi vida
sin barreras de tiempo ni de espacio.*

*Mañana serás tú
quien me sientas quebradizo y frágil,
pero obsesionado aún con tu ventura.
Y cuando las flores cuides en mi camposanto,
su fragancia exhalará mi aliento,
para que sepas hijo,
que desde el cielo
por ti sigo velando.*

JULIO CÉSAR NOVOA LINARES, JUCENOLI.



Nació en 1941, en Chiclayo, Perú.

Seudónimo: Jucenoli.

Cursó estudios primarios en la escuela Ramón Castilla y secundarios en el Colegio Nacional San José de Chiclayo, graduándose con la "Promoción de Oro" del año 1959.

Cursó estudios premédicos en la Universidad de San Marcos, en 1960. Se

graduó como Médico Cirujano de la facultad de San Fernando, en Mayo 1968, con la tesis Uso de la fosfatasa alcalina en la evaluación de madurez fetal.

En junio de 1968 viajó a los Estados Unidos bajo contrato de residencia en Obstetricia y Ginecología. en el Greater Baltimore Medical Center, en Baltimore, Maryland. Realizó cinco años de práctica en ese centro hospitalario y un año de fellowship y residencia en el Hospital Johns Hopkins de Baltimore.

Empezó la práctica privada de medicina en la ciudad de Baltimore en el año 1973. En 1975 regresó al Perú donde recibió el título de Doctor en Medicina de la Universidad San Marcos con la tesis: 2000 esterilizaciones por laparoscopia como método de planificación familiar.

Ha sido ginecólogo consultor de clínicas en el Hospital Greater Baltimore Medical Center, First Care, Total Health Care. Durante más de diez años fue médico examinador de violaciones sexuales en el condado de Baltimore por el Hospital Greater Baltimore Medical Center.

Está certificado por el American Board de Obstetricia y Ginecología de los Estados Unidos desde 1975, y cuenta con la facultad para ejercer la obstetricia y ginecología en los 50 estados de la Unión Americana.

Pertenece al Colegio Médico Peruano, al American College of Obstetricians and Gynecologists, al American College of Surgeons, a la Sociedad de Obstetricia y Ginecología del Estado de Maryland, a la Sociedad de Exalumnos del Johns Hopkins University, entre otras entidades.

En la actualidad es profesor emeritus, como director de la Clínica P.A.C., en la Universidad de Maryland, School of Medicine.

Su residencia permanente está en Chiclayo, donde esta retirado y se dedica a actividades extracurriculares concentradas en el estudio de lenguajes y el turismo, y a pasiones como la filosofía, la oratoria y la enseñanza del inglés.

Es autor del libro Aborto: Un derecho ineludible de la mujer (2003) y de Ingles: el esperanto de las 100 horas.

Pertenece al Centro Poético Colombiano, del que es socio honorario y su delegado en el Perú.

Deseo

*El odio mezquino de guerras insanas,
las tristes mañanas.
Cohetes y bombas, gases corrosivos,
los quemados vivos,
los niños que mueren con vientre abultado.
El niño violado,
las madres hambrientas de senos resecos,
los desiertos secos,
las drogas, el vicio y los lupanares;
lluvias torrenciales,
el crimen, el robo, la pornografía;
la conciencia fría,
el vil asesino que mata y no siente,
todo aquel que miente,
nada de esto habría, si Dios yo sería*

*A quien a su padre hubiera ofendido,
el sexo vendido,
la traición, el odio; el que habla hiel,
la casada infiel,
la ira y venganza, la falta e paciencia,
la concupiscencia.
El que nunca al pobre la puerta le abra,
el falso e palabra,
el avaro y el proxeneta,
el falso profeta.
La explotación del ser humano,
el que vende a su hermano;
la extinción de la flora, tóxicos ambientales,
la crueldad a los animales,
nada de esto hubiera si ser Dios yo pudiera.*

*Ni un conflicto, ni una guerra, nunca más,
siempre paz
Ni fronteras, ni barreras infelices de países.
No mas libre albedrío que endurece al corazón
y confunde la razón.
Libre el hombre de pestes y enfermedades,
no mas calamidades.
Ni gabrieles, ni luzbeles, nunca más religion,
ni castigo, ni perdón,
ni cielo ni purgatorio,
ni un infierno crematorio
sin saber del bien o el mal,
paraíso del mortal.
Todo esto les daría, si fuese Dios por un día.*

De roca a arena

*Piedrecilla errabunda por la mar regurgitada,
te desmayas en la playa sin terminar de viajar.
Semilla milenaria, lágrima de ignota roca,
pétreo sudor de montaña, que perlaste las laderas
de convulsivo volcán.*

*En la lupa microscópica que te cubre la espuma
te descubro los colores de tu telúrica bruma.
Colores de la fusión de estratos comprimidos
de cósmicos cataclismos, de inefables etapas
de divina creación.*

*Herencia de Cotopaxi, hija de Popocatepetl,
¿qué poder sobrehumano te desprendió en tu niñez
de Keops y Micerino en el desierto africano?
Hija de Sacsayhuamán, testigo del Tahuantinsuyo,
¿de qué roca te sacaron los orfebres de la muralla China?*

*Cuéntame de continentes desde que te parió la tierra
arrancándote del caos y te lanzó adolorida
en tu viaje penitente de donde has venido.
¿Cuántas lenguas cristalinas de los ríos te han lamido?*

Socios de número activos y honorarios

*¿Cuántas huellas invisibles de sus veras atesoras,
de avecillas pasajeras que posadas en tu lomo
bebieron néctar del río en la historia de las horas?*

*¿Qué mansiones verdiazules de líquidos atlantes
han consumido tus siglos envuelta en fluidos tules?
¿De qué infante Tritón, ha sidopreciado juguete
cuando rodaste en los mares caprichosa y al garete?*

*Dime de los glaciares, de las cimas de altiplanos,
dime si has adornado los cuellos
de las ninfas sumergidas
en los profundos océanos.*

*Más ahora yaces muda y pálida por el tiempo.
En pasajero reposo yo te he logrado encontrar,
y aunque ya eres pequeña, te comparas cual gigantes
con tus trillones de hermanas,
de hermanitas pequeñitas,
que cansada de viajar, el mar las hizo abortar
como granitos de arena.*

El día del padre

*Al igual que con la madre
se ha designado un día
de dicha y algarabía
honrando a nuestros autores
con merecidos honores,
y ese día es el del padre.
El ser padre es sacerdocio,
es la gran responsabilidad,
es tutela, es amistad
que quizá nunca termina;
la más noble disciplina,
y no es un nimio negocio.
Esta magna celebración,
es necesario aclarar,
solo se puede ofertar
a la persona especial*

*que tras un noble ideal
aún cumple su misión;
porque no existe presea
para el marido abusivo,
para el hombre fugitivo,
que tras violar a una dama
solo la llevó a la cama
insensato a su tarea.
Aquí no esta incluido
el que sin delicadeza
nunca puso pan en la mesa,
el que no dio educación,
el que nunca presto atención
al que lleva su apellido.
No hay avivada ovación
al que nunca hizo presencia,
no guio a su descendencia;
al que solo hizo un hijo
y sale de su escondrijo
cuando llega esta ocasion.
El festejo es reservado
para aquel llamado “viejo”
el del constante consejo,
el que se ganó el respeto
por ser un hombre completo,
nuestro padre bien amado.
En este día especial
es que elevamos el vaso
y con un filial abrazo,
al igual que cuando niño
lo colmamos de cariño
y de amor incondicional.*

Socios de número activos y honorarios

AGUSTINA OSPINA DE SÁNCHEZ.



Nació en Bogotá.

Filósofa, escritora, poetisa.

Seudónimos: Agus

Bachiller del colegio La Presentación. Estudió Arte y Filosofía en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, España, y Literatura en el Muro Blanco de Andrés Holguín, en Bogotá.

Fundadora de la entidad cultural Algo por Colombia y del Récord Nacional e Internacional de Poesía, que anualmente se lleva a cabo en Bogotá desde 1993.

Distinciones: Honoris causa de la World Academy of Arts and Culture, Los Ángeles, California; Honor Literario de la Universidad Domínguez Hills; Medalla OIV de la Organización para el Desarrollo de Valores Humanos y Copa de El Pequeño Parnaso de Bogotá, Colombia. Es socia de El Pequeño Parnaso y honoraria del Centro Poético Colombiano.

Libros:

Feliz encuentro con el arte, cartilla para niños.

Instantes de poesía

Asombros y laberintos

Conquistas vencidas

Café con poesía.

Incluidas en la Antología Hispanoamericana Bilingüe: Voces de fin de siglo y Granos de arena por la paz.

La paz está vencida

*¡Hay dolor de muerte en vida cuando la paz está vencida!
La paz está vencida si duerme la conciencia
vencido hasta el amor, si duerme el corazón...*

*Culpables, hay culpables y culpas al azar,
culpables somos todos, culpando a los demás.*

*Lunas de sangre, ácidas lágrimas
llueven sobre países en desastre.*

*Ambiciones ocultas globalizan el hambre,
intereses creados sonríen a la tristeza.*

*Telones y tinglados doran la rapiña
y atizan el fuego de las armas.
Muerden torres, bombardean reliquias,
precipitan crisis
y hacen bélicos negocios.*

*Tiembra la tierra, y ya en el fondo
los valientes despiertan la esperanza.*

*La paz está vencida si duerme la conciencia,
vencido hasta el amor, si duerme el corazón.*

Brindis

*Busquemos los sedientos el iris de la idea.
Bebamos en un brindis con néctar de las flores.
Romparamos las entrañas como el Alcatraz pensante
hasta encontrar la verdad del propio corazón.*

*Esencia de las formas, y formas de la esencia,
encuentro, hallazgo, búsqueda...
Sin las luces del alma mi barco está desierto,
mi barco se hundiría sin encontrar un puerto.*

*Bebamos en un brindis con éxtasis de flor
por arribar al puerto del propio corazón.*

Atardecer

*Enloqueció una tarde anaranjada
en festival de espumas marineras.*

*Verdes, azules, ninfas y sirenas
encrespan el agua con sus danzas.*

*Son fantasmas brindando
por el cosmos de estrellas y cometas.*

*Vienen y van con brújulas y nortes
entre enigmas, navíos y regatas.*

*Conmueven y elevan nuestras frentes
en plenitud de nubes mensajeras.*

*Es la fiesta del sol y el calendario
bebida por todos los mortales.*

*Pasó de un día más hacia otro menos
en la cuenta regresiva de los años.*

*Con el diáfano azul del horizonte
se conjugan conquistas y rigores.*

*Somos y seremos navegantes
del divino mar que nos espera.*

*Enloquece una tarde anaranjada
con serpentear de espumas marineras.*

Reflejos

*He de conquistar, he de vencer,
y aun vencedor, seré vencido.
Y ¿qué de mí, sin conquistas vencidas?*

*Vencidas como el paso de las aguas
con reflejos sin regreso.
Vencidas como el humo que crece y se diluye,
vencidas como orgullo y oropeles
que causan desencanto.
Vencidas por las horas y los días,
por el puerto de llegada y despedida,
por las olas que nunca desembarcan
y vencida a mí nada, si su todo no zarpara...*

*Vencida fue para Colón su gran conquista,
la de Sócrates con cicuta envenenada,
la de Beethoven, sin oído,
la de Cristo en su madero,
Don Quijote maltrecho, desvalído,
y Roma como imperio fue vencida.*

*¿Y qué sería de la filosofía sin Sócrates,
de la música sin Beethoven,
y del mundo sin la doctrina del Divino Nazareno?*

*¿Qué del tiempo sin presagios?,
¿qué de la tiniebla sin el día?,
¿de la tierra sin un cielo?
¿Y de la vida sin conquistas, qué?*

Armonía del yo

*Adentro está mi Todo,
afuera solo un poco
signado por vocablos.*

*La Nada no me habita
si escribo y me recreo.*

*Rechazó la violencia
y vivo en el conflicto
que armaron en su adentro
los dueños del desastre.*

*Valiente no es ser guerrero.
Valientes son los héroes
que jamás causan daño.
El Yo es armonía.
raíz, diente, palabra,
conquista y equilibrio.*

*Que salga de su encierro
y monte en cólera
contra el hambre y los harapos.*

*Salir es clave y ritmo
con pulsos de belleza.*

*De adentro todo parte,
afuera todo llega.
Cuando salga el Todo
de mi dentro,
navegaré en lo eterno
un resto de mi Nada.*

NORBERTO PÉREZ COMBARIZA



Nació en Ibagué, capital del Tolima y ciudad musical de Colombia.

Administrador de empresas, poeta.

Es administrador de empresas con especialización en Legislación Financiera y diplomado en Control Interno y Gestión.

Cuenta con amplia experiencia en asuntos administrativos y financieros, en sistemas de información, en el diagnóstico, análisis, diseño y realización de programas y proyectos para el ámbito administrativo y financiero.

Es socio de número del Centro Poético Colombiano. En su obra poética aborda temas relacionados con la mujer, el amor, la naturaleza, la escritura y el ser humano en su complejidad.

Tiene las siguientes publicaciones y libros: Una visión de la contaduría pública, su relación con el derecho y la administración de empresas, en la Revista de Investigaciones, Universidad la Gran Colombia (2005); Sentir es vivir (2010), Un camino para la reflexión (2011) y Gestione su vida laboral (2014).

También tengo un sueño

*Sueño que la paz germine en el corazón,
que recorra los torrentes sanguíneos
y aparezca tiernamente en los labios de su creador.*

*Sueño que no se siga emboscando
a la paloma blanca en los medios de comunicación,
que la mano alzada con la bandera
no sea cómplice de la mano escondida de la traición.*

*Sueño que se siembre la tolerancia,
la tolerancia que tiende puentes a las ideas ajenas,
no aquella que se usa para ocultar lo protervo del animal.*

*Sueño que los derechos del hombre
no sean una ley, sino un valor
escrito en el espíritu de cada ser,
de cada ser humano.*

*Sueño que cada día,
que cada día que comienzo
al saltar al camino de la vida
me tropiece con la justicia,
no que tenga que capturarla,
como vil cazador.*

*Sueño que mi corazón se aflija,
se aflija ante la tristeza y la derrota de mi oponente,
no que mi mano envilezca los despojos
del cuerpo que transita al fin de la creación.*

Soledad

*Hoy amanece el día tranquilo y sombreado,
la luz del día no está,
y la luz de mi vida aún no llega.*

*Te espero
bajo la soledad
de estas paredes.*

*Soledad que se incrusta
en el alma,
que sufre
y te adora.*

*Sufre con el dolor de otros días,
y te adora
con el aroma dulce
de tu cuerpo
que embelesa
todos los sentidos
y perturba hasta la quietud
de mis pensamientos.*

*Pensamientos que te rodean
y que quisieran transportarte
hasta un rincón
donde todo sea felicidad.*

*Felicidad de tenerlo todo,
aun sin tener nada,
solo nuestro amor.*

*Aun cuando el tiempo
sea eterno o pasajero,
allí donde el tiempo no cuenta,
te ofrezco compartir tus días,
tus noches,
tus instantes,
los más hermosos.*

Nocturno

*Sonidos claros y perfectos
que veloces deambulan por las calles
hacen que los sentidos agudos
disfruten el paso de los vientos.*

*Vuelan los colores hasta el infinito
dejando solo en figura el reposo,
se aquietan las furias y se aumentan las pasiones.*

*Por las rendijas sensibles,
con el manto sutil de las sombras,
acaricia las sienas y lo lleva a los brazos de Morfeo.
Olvida el hostigamiento de las reglas
para disfrutar del canto de las hadas.
Termina la acción, pero sigue la diversión.*

*Perfección del universo,
que con suaves caricias construye lo nuevo y seguro
con la melodiosa voz de la almohada,
fuente de creación del ayer para el mañana.*

*¡Ahí nació el futuro!
De las sombras que dan formas prodigiosas,
la vida que se pinta de claro oscuro,
recuerdos que son la esperanza,
la conciencia que encalma
con el sostén de la meditación
y la reflexión de las cosas buenas.*

*Cuando el sol se arrodille
para hacerte honores,
apártate de mí, hoy,
pero mañana también,
las ideas oscuras
de la reflexión de las cosas malas.*

Dansa de los versos

*Cuando los versos bailan en la mente
sílabas a sílabas se deleitan en el viento,
danzando se empujan suavemente,
solas se lanzan sobre el papel.*

*Escapándose entre los dedos,
las palabras se ubican en marcial compás,
mientras cada letra danza, busca su lugar,
tibias las manos sudorosas en el fulgor apasionado
llevan la pluma acompañándola en la creación.*

*Pluma y yema de los dedos,
mente y manos en una sola inspiración.*

*Las palabras entre los dedos
cosechan los versos en bella sincronía,
la música de los recursos que evocan el pasado,
el alimento de los versos que construyen el futuro.*

*Al filo del paradigma transita el pensamiento,
versos sobre el bien, versos sobre el mal,
poemas de las alegrías o de las tristezas
sobre las fiestas o los desazones de vivir.*

*Allí de las congojas del pasado,
sobre las cenizas de las tristezas
construir los gozos del porvenir.*

*Cuando las palabras vuelan elevan el pensamiento
y enseñan los privilegios de vivir
o simplemente versos en hermosa coreografía
que no se comprometen,
ni futuro, ni pasado
elogiando la vida sostenida del bastón terrenal.*

ROSALBA RENDÓN GARZÓN



Educadora, poetisa.

Nació en Ubaté, Cundinamarca.

Sus padres fueron don José Antonio Rendón y doña Claudina Garzón de Rendón, miembros apreciados en esta región.

En sus primeros años, estudió en los colegios Santamaría y La Presentación de Ubaté, su tierra natal. Luego, en Bogotá, en el Colegio Departamental de La Merced obtuvo el título de Normalista Superior.

Distinguida por la Gobernación de Cundinamarca, fue nombrada profesora en este plantel. Con horario nocturno, adelantó a la vez estudios de Psicología y Ciencias de la Educación en la Universidad Pedagógica. Convocada por la Secretaría de Educación de Cundinamarca, fue nombrada rectora para el Liceo Femenino del Departamento, donde hizo crecer la eficacia del servicio educativo, introduciendo triplicación de la jornada de trabajo debido a la emergencia educativa que vivía el Distrito Especial de Bogotá. Como complemento al desarrollo para el aprendizaje, se abrieron las secciones de kínder y bachillerato clásico. En la festividad de las Bodas de Oro del plantel se lanzó oficialmente el ideal de dotar a Cundinamarca con su propia universidad. Ideal que tuvo afortunada acogida y éxito rotundo.

También regentó con afecto profesional y filial la dirección del Colegio Palermo ubicado en el barrio Santa Teresita.

La memoria de su esposo Jorge Barragán Nieto (q.e.p.d.) y la presencia de sus hijos y nietos rompen las asperezas del camino.

Paralelo a su vida socioeducativa la acompaña su vocación artístico-poética que fortalece y exalta con el crecimiento de su vida.

Soberbia

*Sangre rebelde la que a mí me dieron
colmándome de orgullo, de impaciencia;
sangre que lleva rastros de dolencia
y es herencia de seres que vivieron.*

*Tiempo de dicha y nunca concibieron
de las maldades la furtiva esencia
y forjaron un alma, una conciencia
bajo normas que antaño recibieron.*

*Y en mí dejaron la soberbia opresa,
más por ellos yo marchó con destreza
e imponente me muestro a toda hora.*

*Y he de morir -ese es mi pensamiento-
con la soberbia, recio sentimiento,
que siempre exige, pero nunca implora.*

Digámonos adiós

*Digámonos adiós después de tanto
pesar que ha distanciado nuestras vidas.
No importa si queriéndome me olvidas.
La esencia del amor vive en el canto.*

*No dejes que las rachas del quebranto
disloquen las visiones presentidas,
y ahorremos las amargas despedidas
que solo dejan la ficción del llanto.*

*Digámonos adiós, después de todo,
y de cruzar discretamente sola
por el sendero de mi propia suerte,*

*llevando en mi raigambre de ilusiones
un punado de sueños y canciones
al encuentro infalible de la muerte.*

Sueño turquí

*He acariciado la brisa
y la brisa me sonrió;
con ella viajé a los prados
y en un prado me olvidó.*

*Me olvidó porque las hadas
que eran bellas mariposas
se la iban bebiendo toda
en la fuente de las rosas.*

*Las rosas pena me dieron
pero pronto se acabó;
porque un duende jardinero
su corazón me entrego.*

*Y con el duende y sin brisa
los jardines recorrí;
pero brisa y duende huyeron ...
Era un sueño de turquí*

Marinero

*Marinero: di que vuelves,
no te fies de la noche
-hechicera seductora-
y vuelve a mi corazón
que es el día, qué es tu amor.*

*Torna seguro marino,
abandona los temores
-enemigos suspicaces-
y navega sin temores
en el mar de mi candor.*

*Regresa marinero mío
con el sol del medio día
-eterno lucero diurno-
y devuélveme la calma
que anonada mi rencor.*

*Marinero, marinero,
despejado está tu puerto
-base de sueños felices-
y te aguarda, navegante,
sin la sombra del dolor.*

*Marinero: ven y aprisa,
ancla el barco de tu vida
-prenda y tesoro añorado-
en este tu muelle firme
de mi vivir que es tu amor.*

*Marinero: di que vuelves,
no te fies de la noche
-hechicera seductora-
y vuelve a mi corazón
que es el día, que es tu amor...*

La igualdad

*Mi grito es el clamor
de muchas voces,
de las voces exportadas
a los océanos, a los desiertos,
de las voces -no abrigadas-
en chimeneas de poderosos,
de las voces -imposibles de oír-
donde se tiende un muro
entre el derecho y el artificio
de la burocracia.*

*Pero soy feliz
a pesar de mi grito,
porque lleva la forma
de rostros infantiles,
de seres sin mancha,
de pies descalzos,
de manecitas desnudas,
de inteligencias no conquistadas
no pagadas, no subyugadas
y en marcha pidiendo la igualdad.*

JESÚS RINCÓN MURCIA



Nació en Bogotá en 1937.

Cantante lírico -barítono-, actor, docente, escritor, gestor cultural y columnista.

Estudió en el Conservatorio de Santa Cecilia, en Roma (Italia). Luego, su voz de barítono recorrió el mundo. Al regresar a Colombia fundó, en 1965, junto con su hermano Teodoro, la Opera Bolivariana, base de la Orquesta Filarmónica de Bogotá. Fue solista de las óperas Nacional de

Colombia y Bolivariana, de la Ópera Amato, Ópera Company de Nueva York y del Ballet de Colombia. Como periodista su obra se encuentra en periódicos y revistas nacionales y extranjeras.

Fue creador y presidente del Premio Aplauso a las Bellas Artes y gestor de la Ley del Artista: Ley 25 de 1985. Fue por muchos años columnista de El Tiempo. También fue subdirector del otrora Instituto Distrital de Cultura y Turismo (1982). En su academia de música se consagró a la formación de nuevas figuras. Ha sido sindicalista preocupado por la seguridad social y profesionalización del artista.

Reconocimientos: Medalla de Oro del Premio Ciudad de San Sebastián, España (1983); Medalla de Oro, en el Festival Internacional de Canto en la Costa Azul, en Toulon (Francia); Medalla Alejo Carpentier como mejor cuentista inédito (1985). Ganador del Primer Premio VII Bienal Nacional de Novela José Eustasio Rivera (2000), con su obra Rosas para Franz Liszt; Premio a la Excelencia Artística de la entidad Diciembres Artísticos de Amistad (2003) y Premio Homenaje a Artistas y Gestores Culturales (2014).

Escritor de poemas desde los 11 años, ha cultivado otros géneros como el cuento, del cual son expresiones Mariposas negras sobre la ciudad y La muchacha que se fue con tu esperanza, laureados en España. Fue el primer latinoamericano ganador de la Medalla de Oro del XXVI Concurso de Cuentos de San Sebastián (España 1982), con la primera de las obras mencionadas.

Detesto a los poetas

*Detesto a los poetas
por su forma de decir las cosas
crudamente,
por ser capaces de extraer
del fondo del dolor
lo poco que queda de ilusión
en el césped andado.*

*Detesto a Neruda
por decir, sin consideración
alguna,
que es más largo el olvido
que el amor,
y a Vallejo
por burlarse de su cadáver,
y a Miguel
por reírse de la vida
y de los hombres.*

*Poetas:
seres insensibles,
egoístas,
destructores de quimeras,
pisoteadores de
merengues.*

*Yo, prefiero la flor
al pie del muro.*

Payaso

*“Tintes para el disfraz
del payaso”,
clamaron.*

*Sonaron tímpanos.
Corrieron las nubes y aparecieron
remembranzas,
soledad y pasión.
Las alegrías,
las voces y los
cantos*

*tragaron -sin digerir-
aplausos somnolientos.
Después, cerraron las nubes.
Llovió. Hizo frío. Y vino
la noche con su mirar
sombrio.*

*Los tintes se corrieron
con los cerros,
el deseo y el amor.
Vagó la ciudad nocturna
deshaciendo charcos de colores,
acosando mujercitas,
libando en copas prohibidas.*

*¿Ayer, hoy, mañana? ¡No existen!
Le chilló a la sombra de la vida
con voz de borracho
y corazón de sibarita.*

*Aulló.
¡Ecúchenme del otro lado
de este planeta inmundo!*

*Aulló.
Estaba parado en el borde
del puente de donde termina
el mundo.*

*Pobre payaso. Salto sin
decir adiós.*



Flores de orión

*En la prolija noche
de la vida,
incesante
hurgo en el infinito
en busca de un hábito
de esperanza
que perfume mi melancolía: al
menos un instante.*

*Como si intentara
regresar a las estrellas,
en la cruz del sur
sollozo,
en Júpiter y Saturno,
gimo,
en Antares,
la derrota agobia.*

*Dirijo el ansia
a la luna enferma
y en la Estrella Polar
gritó mi angustia.
Del utópico Faetón
espero un aroma
y en Ganimedes
descargo el corazón.
Como si intentara
regresar a las estrellas,
ocioso en la inmensa
soledad
de mi existir
escudriño en el paisaje
frío
del ignoto Orión, y tímida,
detrás de tres guardianes,
sebrada entre nubes
galáctica y agujeros negros,
diviso la flor.*

LEONOR RIVEROS HERRERA



Nació en 1957 en Calarcá, Quindío. Reside en Bogotá.

Es pintora, escritora, poetisa, narradora.

Asiste como invitada a encuentros literarios y participa en recitales de poesía. Parte de su obra ha sido publicada en antologías y revistas literarias nacionales y extranjeras.

Ha obtenido numerosos reconocimientos por su calidad literaria en concursos de

poesía y micronarrativa, festivales de poesía y convocatorias literarias en Uruguay, México, Puerto Rico, Argentina, España y Colombia.

En 2018 fue ganadora del III Concurso Literario de Poesía “El presente es nuestro”, de la editorial española Concursos Literarios en Español, con el micropoema Liberación, el cual fue incluido en la antología Las cadenas del silencio; obtuvo mención especial con el micropoema Sin vos, de la misma editorial en el III Concurso de Poesía “Calzando tus zapatos entendí”; semifinalista en el I Concurso Internacional de Poesía Romántica “Premio 3K 2018” del Instituto Sonorense de Cultura en México, con el poemario Retazos de cielo en los espejos del alma; ganadora en el III Certamen de Haikus “Jorge Luis Borges”, convocado por la editorial Letras como Espada, de España; mención especial en el III Concurso Literario de Haikus “Mundo Escritura” y en el X Certamen Internacional de Poesía Fantástica “miNatura 2018” con el poema Albergue; mención especial con el poema Un ángel de mi mano en el III Concurso Internacional de Poesía Argentina, ASOLAPO-OMT; mención del jurado en el IV Concurso Literario de Haikus “Un bargueño para mis cuentos”; diploma en las modalidades poema, relato y carta del IV Concurso Internacional de Versos Compartidos en Montevideo, Uruguay; mención de honor en el 62 Concurso Internacional de Poesía Narrativa “Ensamblando palabras 2018” de Argentina, con el poema Bandada de jilgueros y el relato corto Puerta de ilusiones.

Centro Poético Colombiano, Historia – Poemas V

Es integrante del grupo poético Esperanza y Arena, socia del Centro Poético Colombiano e integrante del Fórum Pablo Neruda, presidido por el escritor José Luis Díaz-Granados.

Ha publicado *A puro pulso*, *Poemas de Leonor Riveros* (2017), *Leonor Riveros Herrera – Poeta* (2018) y *La hora de los búhos* (2018). Se encuentra próxima a publicarse en la Editorial Ave Viajera - Naciones Unidas de las Letras Antología *Leonor Riveros Herrera*. También ha publicado en obra colectiva *Caligrafía de la Araña* (2017).

Autora del poemario *Zaguán de las palabras*, cuyo lanzamiento se realizó el 26 de abril de 2019 durante la versión No. 30 de la FILBO, Feria Internacional del Libro de Bogotá “Colombia 200 años”, y fue presentado por el escritor samario José Luis Díaz-Granados.

Actualmente se desempeña como consejera local de cultura en el área de literatura de la Localidad Rafael Uribe Uribe, en la ciudad de Bogotá, y es integrante del Taller de Escritura Creativa 2019, promovido por IDARTES, Instituto Distrital de las Artes, con sede en Bogotá.

Socios de número activos y honorarios

Zozobra

*El aroma a ti permanece en la camisa,
me llama insistente por todas las costuras,
se asoma entre los ojales agrandados.*

*Padre, ¿en dónde estás?
La incertidumbre tiende una colcha oscura
sobre el espacio vacío de mi abrazo.
El desasosiego irrumpe sin avisar su entrada.
Un halo de agonía traspasa las paredes
para descansar en los latidos de mi muerte lenta.*

*Los familiares preguntan por ti.
¿Qué les digo?
¿Que sigan orando mientras el viento
se decide a devolver tus pasos a la casa?*

*En este tiempo despojado de ruidos,
escucho el recuerdo de tu voz
cantando una balada;
tus pies resbalan danza
sobre olores de tu tierra
y tus manos buscan las líneas
de nuestras sonrisas.*

*Pero tu figura se desvanece
en la pavesa de una vela,
se desliza ardiente
hasta el final de las mejillas. . .*

*Mil detalles me preguntan por ti:
¿qué les digo, padre?*

Insignificantes cosas

¿Quisieras hoy regalarme algo?

Son insignificantes las cosas que te pido:

*La picardía de tus ojos,
sostener tu mano sin que tú lo notes
y del oso de felpa, su color dorado.*

*El encantamiento
del primer beso escuelero que me diste
frente a tanta gente intrusa
y tus versos saltando de contento
en la luz de mis ojos y en el pecho
como venado libre que se bebe el cosmos.*

*Te pido solamente, de tus labios la sonrisa
para expandir en mi ser todo el júbilo
que brota de la comisura de sus líneas.*

*Te pido amor, al menos,
el espacio de aire entre tus dedos
para llenarlo con el aroma floral
de la umbela de mi mano.*

*Dichosa yo sería con estos sortilegios
que tú me regalaras...
Serían oblación de tu alma
para el desaliento mío.*

Mirada de niña

*Mi niña:
tus sueños ascienden en pinceles
para fundir color entre las nubes
cuando inocente miras
el cielo que te cubre.*

Origen

*A los siete años quise descubrir
de dónde son las lilas y las rosas,
la razón de los nombres en las losas
y una respuesta escueta a mi existir.*

*Anduve por caminos, brisas, tardes,
bordé piedras, noches y jazmines;
escalé laberintos y jardines,
y hasta enfrenté mi corazón cobarde.*

*De nada valió llenar crucigramas
ni leer complicados pentagramas...
solo una charla con mi abuela Nubia:*

*sonriendo triste, tristemente dijo:
Por esas cosas, no te inquietes, hijo,
que están en las raíces de la lluvia.*

Nuevo día

*Al amanecer,
el árbol sacudirá su niebla
y la mente limpiará las dudas
que la noche le trajo entre las sombras.*

*En mi boca,
un ave que despierta dejará su canto
de sol,
de encajes
y de olivos.*

*Sobre hojas verdes del destino,
el amanecer rociará cicatrices
en mis pensamientos
desnudos de secretos..*

Dechado

*Noche callada,
ausentes las estrellas,
oscuridad solemne
desperdiciada a solas.*

*Hora de reposar caminos
desprovistos de secretos.*

*En mi cabeza
una sola imagen,
un solo momento
gravitando en aristas de la luna.*

*Hechizante maravilla
de mis manos
bordando los colores,
reinventando las puntadas,
armonizando
tramas y remiendos
de mi íngrima existencia
entre el canto de las flores
hasta rematar con rocío
mi dechado de recuerdos.*

Socios de número activos y honorarios

BLANCA ROA DE PERDOMO



Nació en Bogotá.

Escribe desde niña.

Realizó estudios de pedagogía, psicología, canto, música y teatro.

Escribe poesía, crónica, prosa, cuento, relato y pequeñas obras de teatro.

Trayectoria Cultural:

Canto: fue integrante del grupo músico vocal y teatral de la Asociación Nacional de Médicos Pensionados ANMPES, con presentaciones en Inravisión, Universidad Nacional, Teatro Colsubsidio, Hotel Dann, Asociación Colombiana de Diabetes, Colegio Mayor de Cundinamarca, centro cultural El Pequeño Parnaso, ancianatos y otras entidades.

Integrante del grupo músico vocal Renacer, con presentaciones en las tertulias de Acorpol, Acore, Instituto Caro y Cuervo, Planetario Nacional, Casa Cultural de Nariño y varios ancianatos dentro y fuera de la ciudad.

Integrante de los grupos Ilusiones y Aires de mi Tierra, con presentaciones, entre otras, en Acore, Teatro Minuto de Dios, Feria del Libro y hotel La Fontana.

Miembro de la Asociación MOPAC.

Centro Poético Colombiano, Historia – Poemas V

Poesía: Socia de número de El Pequeño Parnaso, ocupando el cargo de secretaria general durante siete años y el de tesorera durante dos.

Participante en las tertulias de Acorpol, Acore, Asociación Cristiana de Jóvenes ACJ, Tienes la Palabra y grupo cultural El Pretexto, con participación en el Capitolio Nacional, Concejo de Bogotá, Club Caldas, Casa de Nariño, Teatro Cádiz, Casa Ensamble, Casa de España, Fundación Ferrero Ramírez de Arellano, Casa de Boyacá, Casa del Valle, Casa del Tolima y Casa de Risaralda.

Ha colaborado en los periódicos Acción 13, Golpe de Opinión y de Acorpol, y en varias ediciones del programa Un libro para Cumplir un Sueño, de la fundación El Pretexto.

Contigo entre los muertos

*Te estoy pensando... Dios cómo te extraño.
Desde el último suspiro sin fin
de tu partida y tu falsa promesa;
desde el momento que te espero en silencio
con cada noche, con cada amanecer.
Con mis ojos perdidos en el espejo de la noche
y la fatiga de la luz; porque sigues aquí ...
en el aire que me habita,
en el sol que acaricia los poros de mi cuerpo.
en las lágrimas ociosas quemando mis mejillas;
porque sigues aquí, en mí, muy dentro.*

*¿Qué hago con estas lágrimas de soledad
y estas pesadas sombras del deseo,
pobladas de fantasmas y recuerdos?
Mi piel... oliendo a ti, a tú destino,
a tu perfume verde y de sarmientos.
¿Qué hago con la telaraña de mis miedos,
con mi alegría convertida en lamentos, con mis sueños de mujer hechos
añicos? ¿Qué hago con mis manos extendidas
queriendo aprisionar el universo?*

*Quiero gritar mi soledad entre los muertos
para que tú la sientas,
llorar...llorar, igual lo hace el viento
dejar que mi "yo", en hilos desflecados,
se pierda en el silencio;
para que al despertarte
al final de los tiempos,
sepas donde encontrarme,
ahora que la muerte está durmiendo.*

El loco

*Parado en una esquina
con su costal al hombro,
teniendo como manto
un trapo viejo...*

*Yo soy el rey... ¡pregonaba el loco!
Yo soy el rey, ustedes mis esclavos.*

*Nadie a mirarle osaba tan siquiera,
temiendo la reacción del insensato.
Era un pequeño quien le observaba siempre
con los ojos grandes, con mirada tierna.
Su voz potente le impresionaba mucho,
pero también le daba una gran pena.*

*Un día este loco se dirigió al pequeño,
clavando en él su mirar extraño,
penetrante y frío,
con atronada voz le dijo:*

*“Desde este instante te consagro rey
y entrego a ti todos mis dominios,
cúdalos con esmero, es la herencia
del padre que has perdido”.*

*Confundido el pequeño fue corriendo
a contarle a su madre lo ocurrido.
Esta sin saber por qué, sintió dolor...
Un dolor agudo clavásele en el pecho,
de temblor y miedo se llenó su cuerpo,
corrió con su hijo a donde estaba el demente.*

*Este, yacía de bruces contra el suelo,
la boca abierta y la mirada fija,
un grito de dolor rasgó el silencio
al reconocer en los pobres despojos
al padre de su hijo...*

*El infeliz, que un día partiera sin mirar atrás,
sumiendo en la amargura a su familia,
hoy regresaba desandando el tiempo...
convertido en guiñapo, ya sin vida,
a buscar la compasión que no tuviera
el día que se fue sin decir nada.*

Despertar

*Era un día de tormenta en el alma;
mi mente como remolino
giraba y giraba sin parar,
sin lograr encontrar lo que buscaba.*

*Uno de esos días cargados de amargura,
cuando con desesperación nos preguntamos
por tantas cosas
que no sabemos cómo responder.*

*Cuando todo se forma un solo nudo,
que no encontramos como desatar,
y gritamos con dolor y rabia
¿felicidad, en dónde estás?*

*Cuando sentimos el rondar de fantasmas
y el desfile de lo malo que tiene la vida,
mudas mensajeras de abismos profundos.*

*Ya no podemos más,
el grito incontrolable de ese yo insensato
brota de lo profundo del cerebro,
rasgando en mil pedazos todos los pensamientos.*

*¿Dónde estás felicidad que no te encuentro?...
¿Dónde estás felicidad que no te siento?
¿Por qué tan lejos de nosotros pasas?
y llega la respuesta como eco.*

*Mírame, estoy aquí...
en los bellos placeres,
en las mesas de juego, en aquella ruleta
girando al son del tiempo.
No, no; grita una voz dentro de mí;
qué tonta eres.
¿No ves que estoy aquí, entre el licor y el sexo?
Mentira... ahí no estás, grita otra voz.
Ya he contemplado esos laberintos
donde anidan las sombras cargadas de lamentos.*

*Y la cruz de mi vida,
que el océano del tiempo no llenó
siente vergüenza, porque
cohabitando con la felicidad no la encontró.*

*Bruscamente despierto aletargada,
sintiendo el esplendor que da la vida,
el trinar de las aves, el soplo de la brisa,
el reír de los niños, el suspirar del viento entre las grutas.*

*Y se termina aquella pesadilla...
esfumándose las sombras y las dudas;
llega la felicidad,
llega la vida al emerger la luz de un nuevo día.*

Vuelve el amor

*Atrapados y dormidos mis sentidos
en las horas devoradas por el tiempo,
sin espacio para nuevas ilusiones,
palabras, miradas ni deseos.
En sueños con sutil delicadeza,
angelical voz penetró en mis oídos,
el roce de una piel estremeció mi todo,
tiernos ojos se bebieron mis pupilas...
liberándome de aquel letargo eterno.
Sollozando... recogí en pedacitos
mi corazón ya muerto.
Con ellos en mis manos
recorrí los caminos del recuerdo.
Comprendí que pesaban demasiado...
Uno a uno los sembré profundo
en el campo del olvido.
Desde este instante se iluminó mi mundo,
se quemó en el fuego de otro cuerpo,
en la ternura de caricias, abrazos y besos,
y en la locura de los pensamientos.*

MARÍA AURORA RODRÍGUEZ QUIROGA



Nació en Tunja, Boyacá, ciudad en la que reside.

Licenciada en filología, escritora, poetisa.

Licenciada en Filología e Idiomas de la Universidad Libre de Colombia Sede Bogotá; especialista en Orientación Educativa y Desarrollo Humano de la universidad El Bosque.

Laboró como docente en primaria y luego en secundaria en instituciones de su departamento. Actualmente comparte poemas de su autoría, enseña inglés y francés como trabajo social humanitario.

Asiste a foros, conferencias, seminarios sobre diversos temas. Participa en tertulias literarias, recitales, conversatorios y cafés literarios en Bogotá. Invitada en el 2013 al conversatorio de Alice Munro, cuentista canadiense y Premio Nobel de Literatura, en la Embajada de Suecia en Bogotá.

Es socia del Centro Poético Colombiano, y actualmente ocupa el cargo de secretaria de actas.

Ha escrito 10 libros de poemas y narraciones.

Obras:

Un café mi lindo país Colombia (poemas)

El hijo de un divorcio (narrativa)

Desafiando al fútbol (ensayo)

Lo que puedo hacer por ti (poemas y reflexiones)

Estudiar reflexionando (narrativa)

Un brindis por la vida

Mundo resiliente

Un hijo

*Pensando en perpetuar la vida...
y en pasar las horas
sin sentir que el tiempo avanza,
llega el hijo que transforma el mundo,
rompiendo la monotonía...
con sus gritos,
con sus miradas,
con cada interrupción,
en un disgusto y en las travesuras...
todavía más.*

*Allí está la paz, la compañía,
el alivio del estrés...
en cada abrazo, en cada beso
mientras escuchamos sus quejas y reclamamos, sustentando las preguntas,
atendiendo a la edad de su palabra.
a sus cantos, a sus flores,
a sus angustias e ilusiones.*

*Pero antes de que acabe esta gran dicha...
debe ser feliz de buena gana,
porque el dolor se presenta
a cada rato
y el hambre y la sed llegan.
Por eso dale su grandeza al chico,
mucha fuerza acomódale en su alma,
para que sea el rey
que camine y abra... con su propia llave.*

El mejor regalo a nuestro ser

*¡Llora!
porque llorar
es bella escena
cuando la autoestima
parece desplomada,
la confianza
parece resquebrajada,
los sueños estancados,
las penas...
reprimiendo el alma,
sintiendo que el resplandor
se extingue.*

*Una pausa, por favor,
es el mejor regalo
a nuestro ser.*

*¡Cierra los ojos!
Momentos reflexivos.
¡Integra cuerpo,
espíritu, sentidos,
sin pasado, sin futuro,
sin rutina,
y restaura la calma!*

*Vive inmediatamente
momentos musicales,
momentos de dulzura,
plegarias, más plegarias,
gratitud por la vida
colmada de luz,
sonrisas,
cielo, aire y sencillez
inundando el ser*

Socios de número activos y honorarios

Otra pausa...

*Respirar,
cerrar los ojos nuevamente
sintiendo la inmensidad de Dios,
porque después de lágrimas
y lágrimas
el alma se baña,
se limpia, se alegra,
se inunda de armonía,
se restaura,
se fortalece.*

Cierra los ojos por favor.

*Escucha
cómo la naturaleza canta al Creador,
cómo el agua calmada
se regocija
y los árboles danzando
observan,
mientras lentamente
va llegando el mejor regalo
a la ermita del sublime corazón:
¡la paz!*

*Es como un ramillete
gratificante
colmado de perfumes,
dicha, satisfacción
y armonía,
evitando así
ser volcanes
en erupción constante.*

Jornada festiva

Quando la mañana
rutilante llega
y el equilibrio del mundo
se percibe,
los destellos fulgurantes
en plena libertad
se asoman
para ver desde allí
como el ser humano
cultiva su paz espiritual,
su naturaleza,
sus raíces.

Los destellos fulgurantes
observan
como la juventud depone
la rutina
para hacer proyectos
e itinerarios didácticos
que consoliden
jardines, sementeras,
junglas, arroyuelos.

Proyectos que cultiven
un mágico mundo,
el verdor del bosque,
catálogos que ofrezcan
especies abundantes
donde la botánica,
la zoología
y la arqueología de la vida
fundidas en un solo nicho
fortifiquen raíces, follajes,
fervientes cascadas,
brillos en el horizonte.

Y así,
los seres vivientes
alegremente reunidos cada día
celebran jornadas festivas
de vida,
jamás
de muerte ni desolación.

BEATRIZ SERNA LAIGNELET DE NIÑO



Nació en Bogotá.

Soprano lírico coloratura, poetisa.

Hija del músico Raúl Serna Melendro y Beatriz Laignelet Galvis, casada con el general Elías Niño Herrera, excomandante de la Infantería de Marina de Colombia. Tiene cuatro hijos Carlos, médico cirujano; Eduardo, ingeniero de sistemas; María Ángela, financiera y especialista en Pedagogía del Lenguaje y Raúl relacionista público y políglota.

Pertenece a una familia de artistas, pintores, músicos y poetas. Su padre fue compositor, violinista, catedrático de música y director por 25 años de la banda del Batallón Guardia Presidencial, cuyo himno es de su autoría.

Su vocación por la poesía, en apariencia tardía, fue más bien la continuidad de la poesía de la música, que cultivó desde niña y que la convirtió en soprano lírica.

La poesía del verso la comenzó a desarrollar tan pronto tuvo que dejar el canto por circunstancias físicas y gracias al estímulo de su gran amiga, la poeta pereirana Dora Mejía Otálvaro.

Ha participado en recitales líricos en diferentes lugares, entre otros, Teatro Colón de Bogotá, Museo Nacional de Colombia, Academia Colombiana de la Lengua; clubes Militar, Rotatorio, Médico, Odontológico, en Colombia, y Militar de Golf en Quántico, Virginia, Estados Unidos; en las embajadas de España, Ecuador, Nicaragua, Italia y Francia; en diferentes templos de Bogotá y en la catedral de San Patricio, Nueva York,

Ha realizado talleres de literatura y poesía en diferentes centros educativos de Bogotá, y ha participado en recitales poéticos en la Radiodifusora Nacional de Colombia y el Planetario Distrital de Bogotá.

Centro Poético Colombiano, Historia – Poemas V

Es socia honoraria del Centro Poético Colombiano, y ha sido miembro de número del centro cultural El Pequeño Parnaso y socia fundadora de la Tertulia Literaria Aura de la Poesía.

Parte de su obra literaria esta publicada en la revista cultural latinoamericana La Casa Grande, México, 2001. Ha publicado los libros Alas del corazón (colectivo), 2003; El alma de los pensamientos, 2005, y Sueños de amor, 2010.

Cofre de recuerdos

*Quiero guardar mis pensamientos
en un cofre de eternas primaveras
donde el paso leve de los tiempos
no borre los recuerdos ni los sueños.*

*Quiero mantener mi cofre abierto,
pleno de grandes ilusiones,
de jardines abiertos a la vida,
donde nunca la pena esté presente.*

*Quiero guardar mis pensamientos,
primaveras, recuerdos y querencias,
las manos palpitantes a la entrega,
y el corazón en un abrazo eterno.*

Simplemente amor

*Té inventas cada día alguna historia
y al momento modulas:
¿Por qué pedir perdón cuando se ama?
El amor es sublime donde quiera.*

*Es regalo de Dios a nuestra vida
y es sentirnos vivos, aunque la tarde muera.
Es ver florecer los alhelios
y desafiar al mundo y a sus reglas.*

*Es gritar que se ama sin medida,
aunque la voz se apague eternamente.*

*Es desafiar los cielos
al sentirnos los dioses de la tierra.*

Nostalgia de mi voz

*Tuve un ruiñeñor en mi garganta
y de tanto trinar quedó sin vida,
aunque quise en arpegios revivirlo
solo notas aisladas emitía.*

*Ya no era cristalino su sonido
el color de sus frases no existía,
el timbre que endulzaba los oídos
parecía un lamento, en las noches frías.*

*¿En dónde está mi voz?, pregunté al cielo.
¿Cómo diré tristezas y alegrías?
¿Cómo arrullar mis nietos cuando nazcan?
¿Y cómo cantaré Ave Marías?*

*Dame, Señor del Universo,
algo que mitigue esta agonía,
que al dejar el pentagrama en el pasado
florezca el arte con amor y vida.*

*Dios escuchó mi ruego,
la aurora saludaba alegremente
y guiada por musa misteriosa
me encontré escribiendo poesía.*

Insomnio

*Otra noche de vigilia hasta la aurora.
Las horas no avanzan, se durmieron
robando mi sueño en el silencio,
en la angustia pasmosa de la espera.*

*Juegan lentamente los segundos,
descanso adormecida
y desafiando el tiempo
cierro los ojos, para soñar que estoy durmiendo.*

Sin importancia

*Qué importa el ropaje de oro y plata
si el alma está desnuda en su tristeza.
¡Qué importan los rosales florecidos
si su espina atraviesa el corazón!*

*Qué importa la blancura de los lirios
si nubarrones negros lastiman la conciencia.
Y que importa la belleza de la vida
si se renuncia a conocer a Dios.*

Incierta espera

*La caricia perdida
de una mano ausente
es nostalgia perenne, es un eco sin voz.*

*Resplandor fugitivo
de una tierna mirada
y el recuerdo constante
de una amada ilusión.*

*De tanto esperarte
se me alargan las horas
y sobre el pecho descansa
una flor de pasión.*

Mariposa dorada

*Llevo guardada en el pecho
una mariposa dorada,
quiere cruzar el espacio
con sus alas encantadas.*

*Hacerse dueña del viento
de la luz y del rocío.
Deleitarse con el néctar
de las flores
y posarse sobre el pétalo
encarnado de una rosa.*

*Volar y seguir volando
sobre claros arroyuelos,
mirar el cielo alejarse
y en placidez y reposo
volver de nuevo a mi pecho.*

Leve caricia

*Acerca tus pupilas a las mías,
oprime entre tus manos mi cabello,
endulza con tus labios mis pesares
y acaricien mis lágrimas tus besos.*

*Eres fuente inagotable de esperanza,
y lluvia en el desierto de mis días.
Hoy y por siempre mi destino eres.*

*Música, sueños y alegría
guardan tu corazón y el mío,
en este hoy, este ayer y este mañana.*

Acerca tus pupilas a las mías.

JOSÉ UBILLÚS VIVAR



Nació un día de noviembre de 1942, en lares incas (Chiclayo, Perú).

Estudió en el Colegio Nacional de San José y en la Universidad San Luis Gonzaga, trabajó como profesor de Historia en los colegios Manuel Antonio Mesones Muro (Bagua, Perú) y San Ignacio de Loyola (Quito, Ecuador). Reside en Colombia desde 1973, y es socio de número del Centro Poético Colombiano desde 1974.

Laboró en las revistas Cromos, Vea, Síntesis Económica, Latinoamérica Internacional y Visión. Cofundador de las revistas Impulso, Plenitud y director fundador de Perú Siempre.

Durante diez años el suplemento Mi Zona, del diario El Tiempo, le publicó una columna con críticas de cine. Fue miembro del comité del Premio Aplauso, integrante de la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios y de Diciembres Artísticos y de Amistad.

Ha publicado cuatro libros de poemas, dos de mercadeo y en 2014 fue cofundador del Círculo Bogotano de Críticos y Comentaristas de Cine (CB Cine).

Oración del retorno

*Hoy desperté
invadido de nostalgia,
el sentimiento
penetró mi alma
y las letras de PATRIA
desfilaron candentes
en la bitácora mental.
El anhelo bicolor
de sueños postergados
brotó incontrolable
y ese fiel amigo,
mi trajinado corazón,
latió con ritmo juvenil
al secundar
la idea del retorno.
Al instante divisé
cerámicos mochucas
con sonrisas fraternas,
algarrobos crispados
y la brisa marina
de la costa norteña.
Escuché melodías
de vals y marinera,
recorrí barrios memorables
con estampas juveniles,
y acariciado por el sol
con devoción me arrodillé
para besar la tierra
que me vio nacer.*

Senectud

*He vivido al compás
de sinfonías amorosas
inspiración y versos,
he palpado
suaves y ásperas vivencias,
y hoy sosegado
contemplo sin estupor
desde mi séptimo nivel
que se avecina
una avalancha
arrastrando años
con logros y desengaños.
No hay tiempo ni deseo
de buscar refugio.
Sé con certeza
que el frágil entorno
y mi espíritu
no opondrán resistencia.*

Propósito

*Intentaré llegar
a tu espacio romántico
con lirismo
y mágicas narraciones,
y así invadiré
de calor tu espíritu.
Pulsará mi lira
cantos y versos
plenos de armonía.
Te amaré por siempre,
sin atenuante,
cual devoto amante,
y si aún no consigo cautivarte,
ladrón seré
y robaré por eso
tu amor
en cada beso.*

Heredad

*Soy juglar mochica
del Chinchaysuyo,
llevo en el baúl del alma
por equipaje
girones de nostalgia,
cactus altivos,
algarrobos engarfiados
y los versos de Vallejo.
Soy juglar mochica
que escucha
los versos angustiosos
de los "Heraldos Negros"
desplazándose raudos
por desiertas playas,
agrestes valles
y silentes serranías.
Soy juglar mochica
que ingresa al recuerdo
para admirar respetuoso
al Señor de Sipán,
y con labios resecos
de sed ancestral
evoca y clama
por el mítico pasado
de grandeza y esplendor.*

Instante de amor

*Tu respiración
se fusionó
con mi aliento
en el deleite de un beso,
a tu boca
confesé mis ansiedades,
ese mágico instante
de veleidades
permitió que tus labios
de almíbar rebosantes
extasiaran mi ser
y al libar su esencia
me embriagué de amor.*

Mítica noche

*Dama misteriosa
de tules sombríos,
celestina glamorosa
protectora de amantes
cautelosos y anhelantes,
cobijas con tu manto
juramentos idílicos
sueños, desvelos
gozo y llanto.*

*Transformas momentos
de espera
en reales encuentros;
legendaria señora,
vertiente silente
de citas clandestinas
y pasiones secretas.*

*Noche, hembra de ébano,
numen de trovadores,
cómplice de poetas,
el espacio diurno
rinde culto
a tu azabache presencia
y ya no podemos ignorar
o ser ajenos
a la hiel y miel
que vierten tus senos.*

PABLO URIBE RICAURTE



Nació en Bogotá.

Lingüista, literato, poeta.

“De signo Tauro, ya que nací el 18 de mayo de 1960. Viví alrededor de 40 años en el barrio Santa Ana Oriental con mis padres, mi papá, Roberto Uribe Pinto, abogado rosarista que falleció a la edad de 88 años, y mi mama, Inés Ricaurte Castello, ama de casa que vivió 81 años.

Toda mi infancia y adolescencia se desarrolló en el Colegio Arquidiocesano San Tarcísio. Mis padres tuvieron una finca hermosa en la región del Tequendama, cerca de Santandercito. Allí pasé los mejores momentos de mi infancia y mi pubertad.

Hice tres años de derecho, con dos reintegros que malogré: Definitivamente mi vocación no era el derecho sino las letras. Adelante estudios de Lingüística y Literatura en la Universidad de la Sabana a fines del siglo pasado, obteniendo la licenciatura en enero del 2004. También hice estudios de Francés en la Alianza Colombo Francesa y terminé la maestría de Creación Literaria en la Universidad Central, en diciembre del 2018.

Actualmente me desempeño como docente de la Corporación Universitaria Republicana. Soy miembro correspondiente de la Academia de Historia Bogotá, miembro del Centro Poético Colombiano, miembro de El Pequeño Parnaso y dirijo un programa radial que se llama La poesía tiene la palabra en U Republicana Radio”.

Pablo Uribe también es miembro de la Asociación Iberoamericana para Estudios Históricos y Culturales Santa María de Saa y miembro de número de la Asociación de Estudios Simón Bolívar, de Colombia. “Mis aficiones son la literatura, la poesía, la música clásica, el tenis de mesa y las declamaciones”.

Ha publicado siete libros: Los sueños de un gerifalte, poemas (1997); Alba silente del olvido, poemas (1998); La sonrisa guiñol, cuentos (2006); Los extraños poderes de un camafeo, cuentos (2012); El tesoro del Nautilus, novela (2015); Cuentos para cuando sale el sol (2018), y El ángel de la aurora (2019).

Tu mirada

*Tu mirada atrae la transparencia
de una catleya con fragancia de álamos
ocultos; tu mirada es una urna desbordante
de ternura; es un universo candoroso
encerrado en tus negras pupilas como pájaros
nocturnos; es el sueño de los dioses que
fingen resolver la trama celeste bajo
el resplandor de las estrellas, y la dulce
aparición de una luna escondida en el otoño.
Tu mirada, en fin, crea constelaciones
que traspasan la blancura de la nieve,
y descubre la sonrisa de un niño
que juega con guijarros cerca de un mar
azul, tan bello como tus grandes ojos fijos.*

Poema a la rosa 2

Rosa gentil, que al alba de la humana...
Lope de Vega.

*Amanece entre tus delicados
pétalos el rocío de un amanecer,
perfumado por la candidez de tu flor
mágica que dibujada entre circulares
pétalos de vistosos colores amarillos,
rojos, anaranjados o violetas,
esparce tu belleza en la cálida
habitación de los enamorados,
festejando el nacimiento de una
nueva estrella.
Ante tu galante presencia,
compiten las orquídeas y astromelias
tratando de alcanzarte.
Inútil pretensión querer
derrotar la hermosura
envuelta en divinos misterios.*

El ángel de la aurora

*Acariciando la fina armonía de
tus pasos serenos, descubro
por tu tierna presencia que eres
el ángel de la aurora, rodeado
por una columna de serafines
que desean apagar la sed de
venganza de los hombres
soberbios.*

*¡Oh, espíritu celeste!
acompañame a derrotar el hambre
de los niños pobres, la tristeza de las viudas
sin techo, y el dolor de los abandonados
y enfermos, para que en un no lejano día habite
en la patria celestial, entonando
himnos de amor en loor al
Divino Maestro, artífice del
universo mundo.*

Pergamino poético 1

*Carente de himnos que oculten
las huellas de sus apasionados
abrazos, los enamorados recrean
a la luz de la luna sus sueños
victoriosos enhiestos de perfumes
nocturnos; impregnados del rocío
de frescos tulipanes que crecen
en jardines; rodeados por las
ramas de las altas encinas.
Amada, acrecienta el lento
renacer de los alacranes
dispersos por lo desiertos
milenarios de la negra tierra,
y que un suspiro de anaconda,
atraviere tu piel, forjada entre
el suave musgo de los huertos,
y recreada por el tierno vuelo
de ángeles nocturnos que
aletean en la mar.*



Poema en honor al principito de saint-exupéry

*Los baobabs se confunden con
las estrellas del río Sinú, amigo
principito. Tu ternura se parece
a los volcanes del asteroide
donde tú descubriste las rosas.
“Ya es hora de aterrizar”, te decían
los mayores. Y te arriesgaste a
conocer todos los mundos
posibles e imposibles. Conociste
los planetas Marte y Venus como
también Júpiter. Llegaste a
conocer la constelación Orión
como la del Centauro.
Te lanzaste al espacio,
te agarraste a las hélices de
un avión y te perdiste en el
desierto más grande de la tierra.
No has muerto. Aunque la gran
boa y el pequeño baobab intentaron
dominarte, sigues viviendo en el
corazón de los poetas y en el
alma de los niños.*

Salutación a don Quijote

*¡Salud!, noble y aguerrido soñador
de molinos de viento convertidos en gigantes;
en un lugar de la Mancha he venido a buscarte,
para imitar tus virtudes de ilustre caballero
protector de viudas, menesterosos y cautivos.*

*Sancho Panza, tú fiel escudero, símbolo
de lealtad y discreción, sirvenos de ejemplo,
como roble que fortalezca la amistad
con nuestros seres queridos.*

*Dulcinea será
nuestra princesa añorada,
y en Rocinante cabalgaremos
hasta descubrir el yelmo de Mambrino.*

*Querido don Quijote,
en este día te saludo, volando sobre Clavileño,
acompañado del bachiller Sansón
y Gines de Pasamonte, para oír las cuitas
de Cardenio en la Sierra Morena.*

Socios de número activos y honorarios

LINDA SALAMANCA VOTTELA



Nació en Bogotá en 1983.

Abogada, antropóloga, licenciada en Educación Preescolar, escritora, poetisa.

Licenciada en Educación Preescolar de la Pontificia Universidad Javeriana, abogada y antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia.

De ascendencia libanesa, alemana y boyacense, fue criada por su abuela materna

Inocencia Escaff quien le inculcaría el amor por el aprendizaje y las letras, al igual que su abuela paterna Sara Solano y su tía Alexandra Salamanca. Estudiante de piano desde los cinco años, labor impuesta por su madre de crianza quien le obligaba dos horas diarias de práctica, prefiriendo la alumna dedicarse a leer, escribir cuentos y aprender trabalenguas. Modelo profesional de la Escuela de Helida Pacheco, actividad a la que se dedicaría por algunos años.

Bachiller graduada por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, debido a su pronto retiro de las aulas estudiantiles, pero gran conocimiento de los temas allí tratados; ingresó a estudiar pedagogía en la Pontificia Universidad Javeriana y a trabajar como maestra en el Liceo la Real Enseñanza a la corta edad de 18 años.

Radicada en la ciudad de Santa Marta y dedicada a la creación manual y artesanal, Inició la fundación Vivir el Arte, institución promotora del Festival artístico y cultural Playarte. Regreso a Bogotá con la intención de estudiar derecho en la Universidad Nacional de Colombia, tarea que pudo llevar a cabo gracias al apoyo del gran historiador, periodista y amigo Fabio Roca Vidales; y de su compañero de vida Carlos Niño Serna. Aunando a la práctica jurídica realizó estudios en antropología.

Centro Poético Colombiano, Historia – Poemas V

Introducida en el mundo de la poesía por su tío Thilo Votteler y la poetisa Beatriz Serna, actualmente vive rodeada de amor junto a sus hijas, impulso de vida y orgullo Daniela y Catalina.

Pseudónimos: Lisa Vottela; Benjamín de la Rosa

Publicaciones: El hada de fuego y la llave de aviraz, La paz eterna en la tierra y en elaboración 33 relatos de locura transversal y Sangre de Poeta; Editora del periódico Alianza PH y la cartilla Ius Populi.

Distinciones: Reconocimiento de la editorial Norma por su destacada participación en la muestra artística nacional; Reconocimiento de la Universidad Nacional de Colombia por la presentación en el IV foro de conciliación 30 años del movimiento masc en el mundo – resultados de las perspectivas de los métodos de resolución de conflictos en bogotá; socia de número del Centro Poético de Colombia y socia refundadora del Círculo Literario de Bogotá.

La muy noble y muy leal

*Los muiscas surgieron de la cuna chibcha
cuando gobernaba el Zipa Saguanmachica;
los Uzaques, Guechas y demás nativos
acataban la ley que Nemequene gestó.
Cinco pueblos anidaban productivos
Hunza, Sugamuxi, Tundama, Guanetá,
más el imponente, recio y valeroso Bacatá.
Así principia esta aventura bautizada Bogotá.*

*Papa, yuca, quinua, maíz,
coca, algodón, fique;
es esta tierra su matriz.*

*Quesada llegó persiguiendo un rastro de sal,
advirtiendo para el caserío de Teusaquillo el final;
presurosamente el nombre renovó a Quevedo,
el nuevo credo fluyó por el riachuelo Vicachá,
y San Francisco adoptó sus aguas sin miedo.
Aún el cabildo de Santa Fe relee las actas,
las provincias se alzan ante la real audiencia,
y por el empedrado deambula su eminencia.*

*La Catedral, Veracruz, Carmen,
Concepción, Santo Domingo,
en el nombre del Padre, amén.*

*Era el panóptico donde se atrapaba la rebeldía
y las calles barrían los rebeldes a ojo de policía;
desde el Cementerio Central la muerte se escapaba,
se le vio en el puente San Miguel vestida de mujer,
riendo porque en el Observatorio a Dios se rechazaba;
Humboldt el suelo bogotano pisó con admiración,
mezclado entre el parloteo diurno de la calle real,
con un castellano de oro compró el prejuicio trivial.*

*Las Nieves, Aguas, Cruces,
Santa Barbara, Egipto;
muchas casas, portones y luces.*

*Durante el aturdimiento se enfrentaron en San Victorino
los que murieron defendiendo a Baraya y a Nariño;
en la Huerta de Jaime, el Pacificador instauró el terror
ignorando el estruendoso eco del grito de libertad,
inspirador de la espada que se blande sin temor.
“Dulce y decoroso es por la patria morir”, fue la lección;
el obelisco se alzó sobre la sangre del mártir audaz
y en la recoleta de San Diego dormita en santa paz.*

*El Mono de la Pila, La Rebeca,
el reloj francés M. Antoine;
saben las hazañas del que peca.*

*El incendio Arrubla destruyó el archivo municipal
dejando sin raíces ciertas el patrimonio cultural;
la mestiza ciudad de Quesada comenzó a crecer;
Kopp trajo la cerveza desde la Europa civilizada
condenando la chicha porque hacía embrutecer;
el salto Tequendama se convirtió en hotel de lujo,
sin dejar de lado la elegancia de Regina y Granada,
el capitolio, palacio de Liévano y justicia valuada.*

*La plaza de toros Santamaría,
El Coliseo, Colón, Faenza;
teatro, música y poesía.*

*La Universidad Nacional nos heredó al Caudillo,
la marcha del silencio y el discurso del altillio;
el 9 de abril es una fecha para nunca olvidar,
llamas rojas y azules consumieron al pueblo,
tantos muertos aún no se acaban de enterrar.
Bogotá la ciudad que amanece entre la lluvia,
amalgamada en el abrazo del sol del mediodía,
en tu suelo nací, crecí, vivo y por ti moriría.*

*Migrantes cercanos y de otros toldos,
puesta la mesa y abierto el portón,
bienvenidos, es la ciudad de todos.*

Margarita la roja

*Errante deambulas por las calles de la nostalgia,
espectro escarlata, habitante eterna de la Candelaria;
insignia irascible y pasional de la demagogia,
en las esquinas aún se escucha el eco de tu oratoria.*

*De la catedral al cementerio las iglesias recorrías,
entre rosarios y plegarias tu fe imbatible estuvo presente;
recuerdo del pasado aún viviente en las memorias,
guardado como un tesoro del ayer entre la gente.*

*Claveles rojos adornaban tu hálito,
descalza lanzando tu grito de batalla:
¡Que viva el partido liberal, liberalito!
Que viva el colosal espíritu de la muralla.*

*Aquel que dijo que habitante eras
del parco y misterioso reino de la locura,
¿cómo lo supo?, si entre sombras y letras
no se puede identificar realmente la cordura.*

*Amiga fuiste de personajes importantes,
al igual que de vagos, prostitutas y ladrones;
tú sabías que aquí todos somos visitantes,
y lo que se debe tener en cuenta son las acciones.*

*Hay quienes vestidos de arco iris viven con dolor,
es por eso que admiro a quienes capaces son
de acicalarse intrépidamente con un solo color,
y gritar al mundo lo que sienten en el corazón.*

Magia en el tintero

*Emotiva pluma de danza serena
que dejas tus huellas sobre el papel,
has trazado con precisión la silueta de la sabiduría,
has descrito con sensatez la locura
y has puesto de manifiesto la perversión;
tú que conoces todas las palabras,
esas que pronunciadas arrullan el viento,
déjame abrazarte con mi mano
y junto a tu experiencia
haremos crepitar el amor.*

Cuando el silencio clama

*Lo escucho,
parece inteligente e interesante pero no puedo creerle,
es como un duelo de verdades que arrastra mi alma hasta la tumba
y riéndose la corona con flores.
¿Pero dónde quedan los derechos de los que yacen?*

*Tengo tanta sabiduría apropiada como los años que he vivido,
en ellos he visto cosas indescritibles,
he oído cosas impronunciables,
y he saboreado mi propia prosa
tan amarga como el veneno.*

*Tengo tanta ignorancia acumulada
como los años que aún me quedan por vivir,
es por eso que camino a prisa
para que no se note.*

*Mientras la razón le huye a la locura
y el hambre carcome las entrañas de la miseria,
mi tiempo se va agotando
al ritmo monótono e implacable del segundero.*

*Sin embargo, aun tengo esperanza,
esperanza de que el pasado no me alcance,
el presente no me ahogue
y el futuro sea benévolo.
Esperanza de que las monedas me alcancen
para pedir tantos deseos
esperanza de que mi fe
sea suficiente para mover grandes montañas.*

*El silencio taladra mis oídos,
corrompe mi verdad,
pero aún podría jurar sobre mi propio nombre
que jamás había mentido tanto como ahora.*



FUNDADORAS
Y
PRESIDENTAS



FUNDADORAS

Priscila González de Larrota
Sara María Pinilla Olivera, Judid Oliveira
Carmenza Salazar de Soler, Ana Colombia
Emma Vargas Flórez de Argüelles, Concha del Mar
Cleofe de la Zerda de Torres

PRESIDENTAS

Orden cronológico
1959 – 2019

Emma Vargas Flórez de Argüelles, Concha del Mar
Susana Rubio de Díaz
Alicia Samper de Scioville
Elisa García de González, Gloria Dall
Carmenza Salazar de Soler, Ana Colombia
Sofía Molano de Sicard, Silvia Lorenzo
Inés Uribe de Correa, Lira Rosa
Rosita Restrepo de Martínez
Cecilia Castellanos de Ríos
Inés Blanco, Luna de Abril
Dory Molina de Zalamea, Doralina
María Alicia Cabrera Mejía
Azucena Velásquez Algarra

¹ El nombre correcto es Priscila González de Larrota

² Su apellido correcto es Laignelet, y nació en Bogotá.

Socios de número activos y honorarios

INÉS BLANCO



Nació en Bogotá. Escritora, poetisa.

Seudónimo: Luna de Abril.

Fue presidenta del Centro Poético Colombiano en el periodo 1994-1996.

Socia de las tertulias culturales de Acore, Club de Ejecutivos y Acorpol, de la cual fue directora alterna.

Ha participado en los encuentros Internacional de Escritores de Chiquinquirá y nacionales de Nocaima, Tenjo, Granada, Mujeres Poetas del Museo Rayo, en Roldanillo, y Algo por Colombia.

Libros:

- Paso a paso (1993)
- Piel de luna (1996)
- El tiempo y la clepsidra (1999)
- Navío de arena (2002)
- Nostalgia de la luz (2007)
- Los ojos de la noche (2007)
- Cantos para amar a un hombre

En obras colectivas: Antología bilingüe latinoamericana, Granos de arena, Poemas (antología del Centro Poético Colombiano), Memorias encuentros de Tenjo, Antología universus del Museo Rayo.

Reconocimientos: Lauro de Oro (Algo por Colombia, 2005), Trofeo Rosa María Gordillo de Céspedes (El Pequeño Parnaso, 2005), Placa Alcaldía Municipal de Nocaima XIX Encuentro Nacional de Poetas (2006), Trofeo Diciembres Artísticos de Amistad (2006).

Azul murano

*Una lagrima azul
que en mi recuerdo
se columpia,
me habla de un sueño
viajero solitario
de una góndola
por los canales de Venecia.*

*Allí te encontré
oculto en un cristal
de azul zafiro.*

*No te alcanzó
mi mano entonces,
pero mi corazón,
paciente de esperas
infinitas, supo
que hasta mí vendrías,
tallado y repulido
en una lágrima
de azul murano.*

Los pájaros

*Cuando bajo los árboles camino
la sombra me protege.*

*Descubro los nidos
ocultos en las ramas
y veo a las aves
que van y regresan
en busca de alimento.*

*Presiento
el amor entre las alas
y la vida que palpita
en cada nido.*

*Cuando el sol
busca el horizonte
el canto cesa
y las familias emplumadas
se aquietan en silencio.*

*Regresó conmovida,
la luna sonrío
y serenos ojillos
me miran y acompañan.*

Café amargo

*El domingo
en el café del desayuno,
remoje las migajas de amor
que me entregaste.*

*Una a una
se fueron diluyendo;
café amargo
que se bebió los sueños
y la pesadumbre.*

*Con el sol
del medio día
se encendió la nostalgia,
para destejer el hilo
del recuerdo.*

*Al anochecer,
un reflejo melancólico
de luna se coló
en mi cuarto,*

*De madrugada,
el perro desvelado
aullaba a las estrellas
mientras yo bebía
un café nuevo.*

*Negro humeante
entre las manos,
aroma prodigioso,
excitante sorbo.*

*Contigo renació la vida
y floreció el olvido.*

No estará sola tu soledad

*No estará sola
tu soledad;
no hablará la brisa
desde el lecho del mar.*

*Vestirás
de algas y sal;
polvo de arena
recogerán tus pies.*

*La luna
la verás redonda
zambullirse en el mar.*

*A tu libro de poemas
lo hojeará el aire,
y los versos habitarán
los nudos del viento.*

*No estará sola
tu soledad;
la noche vestirá de gala
y en tus manos habrá
burbujas de sol.*

*Desde mi lejanía
te alcanzará un murmullo
y en la copa
-que aún te espera-
madurará el deseo,
como en los mejores días.*

A los fantasmas de la noche

*El sueño cae de los ojos
y las horas velan el insomnio,
donde surgen
los fantasmas de la noche.*

*Los convocó al diálogo,
al juegos de letras y palabras,
a llenar la hoja en blanco,
al poema, silencio
y vos de la penumbra,*

*A escuchar el viento,
las castañuelas,
el tambor o la guitarra;
a ser dueños de la risa
y del instante.*

*Les pido hablar de paz
y no de guerra ni palomas;
no más ese maldito miedo
que se trepa en la garganta.*

*A los fantasmas de la noche
los convidó a la fiesta del abrazo,
a cambiar el llanto en esperanza
y la espina del dolor
en una rosa.*

Socios de número activos y honorarios

MARÍA ALICIA CABRERA MEJÍA



Nació en Socha, Boyacá.

Abogada, periodista, escritora, poetisa.

Adelantó estudios de Comunicación Social y Periodismo en la Universidad de la Sabana, Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad Católica de Colombia. Se especializó en Derecho Administrativo en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Realizó el postgrado de Desarrollo del Talento Humano para el Siglo XXI en la Universidad del Valle. Magister en Escrituras Creativas de la Universidad Nacional. Servidora pública durante 25 años. Fundadora y directora ejecutiva de la Fundación Trabajo Común.

Expresidenta del Centro Poético Colombiano y Socia Honoraria de El Pequeño Parnaso.

Ha publicado 8 libros:

El mito de un sindicalista (1985)

La participación de utilidades y la congestión administrativa en Colombia (1986)

A la vuelta... solo quedan rosas, poemas (1997)

Antes del amanecer, poemas (2000)

El sindicalismo en Colombia - Una historia para resurgir (2005)

Penélope retorna al amor, poemas (2007)

Universo de imborrables instantes, poemas (2011)

Cuando los ojos se apagan, novela (2017)

Sus escritos también se encuentran en varias antologías poéticas colombianas, revistas y demás publicaciones del género.

Quiéreme como soy

*quíereme como soy
con mis chiquilladas,
con mis ironías,
con algún silencio,
con tantos reclamos,
con mi impertinencia,
con mis insistencias,
con mis besos tiernos
o con mis desaires.*

*quíereme como soy,
con mis ojos grandes,
con mi boca rosa,
con mis piernas gruesas,
con mis dientes blancos,
con mi pelo rubio,
con mi piel trigueña,
con mis ojos claros.*

*quíereme como soy,
con interrogantes,
con incomprendiones,
con celos, con miedos,
con palabras rudas,
con mil inquietudes.*

*quíereme como soy
con mi inteligencia,
mi filosofía, mis sueños,
mis credos,
con mis fantasías,
con mis alegrías,
con melancolía.*

*quíereme como soy
con mis amistades,
con mis noches largas,
mi sentir bohemio,*

*con mi indiferencia,
con mi independencia.*

*Quiéreme como soy,
con romanticismo,
embriagada o sobria,
libre pensadora,
sin tabús, ni esquemas,
con mi eclecticismo.*

*Quiéreme como soy
activa, sonriente,
siempre con agüeros,
con mis imprudencias
y con mis creencias.*

Matriz dofa

*Fortaleza el cariño,
la pasión, la ternura,
los acuerdos, la risa.*

*Debilidad las dudas,
la inconstancia,
los temores, los celos,
no adquirir compromisos.*

*Oportunas las charlas,
los encuentros furtivos,
Gato Negro, Buchanan's,
ilusiones, Bolívar.*

*Amenaza el cansancio,
tantos cambios de planes,
tus constantes ausencias
y los mismos pretextos,
los continuos disgustos,
tu innegable cinismo.*

Hoy me siento agua, viento, limón, herida

*Agua que se derrama,
que se evapora,
que se endurece,
que se deshiela.*

*Agua caliente,
agua fría,
agua turbulenta,
agua mansa,
agua que se escapa
entre los dedos.*

*Viento ligero,
viento huracanado,
viento que derriba,
viento que se filtra,
por las rendijas.*

*Limón ácido,
limón amargo,
limón que quema,
limón que purifica,
limón que cicatriza.*

*Herida abierta,
herida sangrante,
herida adolorida,
herida reciente,
herida que se abre,
herida que no cierra,
herida que hace llorar.*

Hoy me siento agua, viento, limón, herida.

Plenitud

*A veces amanezco
con el deseo inmenso
de dar gracias a Dios
por tú existencia.*

*Te imagino en tus trajines diarios
y te veo con los ímpetus
de un potro salvaje
cuando comienza el día.*

*Trascurre la jornada
y quiero verte
o escucharte unos instantes.*

*Regocijarme con tu presencia,
así como me alegra
un atardecer luminoso
o el olor húmedo del asfalto
cuando llueve.*

*Y comienza el crepúsculo
anhelando darte
las buenas noches,
dejándote un mensaje,
una frase mordaz,
o una canción
en tu corazón.*

Nostalgia

*Al mirar hasta el cielo
oscuro, tenebroso,
lluvioso y tan inmenso
que mi pobre mirada
quisiera suavizar,
me siento deprimida.*

*No es el cielo... soy yo,
que al estar confundida
traspaso a la nostalgia
hasta las cosas bellas
como ese cielo azul.*

✝ CECILIA CASTELLANOS DE RÍOS

Política, poetisa, líder social.

Nació en Boyacá.

Fue una poetisa romántica y bucólica, con mucha sensibilidad social. Integró en la campaña presidencial de 1993 el Consejo para el Seguimiento de la Neutralidad del Partido Liberal, para dar garantías electorales a los precandidatos de esa colectividad y fue asesora en asuntos femeninos.

Fue vicepresidente de la Asociación Colombiana Pronaciones Unidas; presidió la Unión Femenina de Colombia, fue miembro de la Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Colombia, y su tesorera en el período 2000-2002. Se destacó por su trabajo social a través de la Unión de Ciudadanas de Colombia.

Autora de varios poemarios, fue miembro de número y presidenta del Centro Poético Colombiano.

Tristeza

*Llueve, llueve en la tarde
y estoy triste, estoy triste
en verdad porque te fuiste.*

*Porque te fuiste tú, cuando empezaba
a florecer el sol, como amapola
en este mi jardín, de azules ilusiones.*

*Y ya no volverás, tú bien lo sabes.
Han de pasar los meses y los días,
y se abrirán ingenuas las violetas
esperando quizá, que tú regreses.*

*Todo en vano será; vendrá el otoño
y cubrirá con hojas amarillas
los capullos en flor de mi esperanza
y los diamantes blancos de mis lágrimas.*

Fuego

*Llueve, llueve en la tarde
y estoy triste, estoy triste
en verdad porque te fuiste.*

*Porque te fuiste tú, cuando empezaba
a florecer el sol, como amapola
en este mi jardín, de azules ilusiones.*

*Y ya no volverás, tú bien lo sabes.
Han de pasar los meses y los días,
y se abrirán ingenuas las violetas
esperando quizá, que tú regreses.*

*Todo en vano será; vendrá el otoño
y cubrirá con hojas amarillas
los capullos en flor de mi esperanza
y los diamantes blancos de mis lágrimas.*

Versos blancos

*Quiero unos versos blancos,
como el agua y el tiempo,
diáfanos, transparentes
como el cristal y el viento.*

*Como la nieve eterna
cual rosas impolutas,
cual novicias enfermas
de promesas inciertas.*

*Blancos como la lluvia,
como el beso de un niño,
como el nácar y el alba,
como el armiño mismo,
como perlas que surcan
alabastrinos cuellos.*

*Cual cantarinas aguas
que en su corriente llevan
ilusiones y besos que se pierden
al golpe de las aguas que se alejan.*

*Como esa blanca estrella
que rutila en mis noches
dando aliento a mi vida
y a mis sueños inciertos.*

*Blancos como el encanto
que dibujé en mi lira
bajo el poema alado
de mi tristeza blanca.*

Angustia

*Muere la luz enferma y angustiada,
muere la tarde en un ocaso triste,
cual muere el corazón de los poetas,
sin fuerza, sin calor, sin esperanza.*

*Se deshojan las rosas suavemente
al beso del invierno traicionero,
se van las ilusiones de las almas
como se va la vida sin regreso.*

*Como te fuiste tú, dulce amor mío
a ese viaje eterno, sin regreso.
Donde habré te encontrarte, hasta que muera
y se rasgue de angustia el corazón.*

*Y en esa incertidumbre se debate
esta gran amargura que consume
lo poco que me queda de confianza
para luchar, luchar sin esperanza.*

✠ **ELISA GARCÍA DE GONZÁLEZ, Gloria Dall**



Escritora, poetisa, historiadora, líder social.

Seudónimo: Gloria Dall.

Nació en Chiquinquirá, Boyacá.

Estudió bachillerato y profesorado en el Colegio de la Presentación de Ubaté y obtuvo el grado en Secretariado de Comercio en el Colegio de María, en Bogotá.

Fue secretaria de don Agustín Nieto Caballero y secretaria de la Concesión de Salinas del Banco de la República.

Fue representante en Colombia de la Unión de Mujeres Americanas; presidenta de la Federación Nacional de Empleadas y presidenta de la Unión Femenina de Colombia.

El suplemento Hogar de El Espectador fue la tribuna para su lucha en favor de la mujer trabajadora. Fundó y redactó el Heraldo Femenino de la Federación de Empleadas

Fue secretaria de la Mesa Redonda Panamericana, miembro de la Asociación de Escritores y Artistas, miembro honorario de la Academia Colombiana de Bellas Artes, socia de número de la Academia Hispano Americana de Letras, embajadora cultural en Colombia del Poesium Latino Americano, presidenta del Centro Poético Colombiano en varios períodos y presidenta honoraria. Fue miembro correspondiente de la Academia Boyacense de Historia por su obra humanística histórica.

L'Académie Culturelle de France le otorgó el título Doctor Honoris Causa.

Su obra poética fue traducida a varios idiomas

Publicó las obras Cumbres doradas, Una catedral de sal y silencio, A orillas del ensueño, Actuación de la mujer en la independencia, Manuelita Sáenz y otros poemas, Rescatando sueños y Gloria Dall, en Selección Poética, órgano de la Academia Hispanoamericana de Letras de Colombia. Estrofas de su poema Romance a Tunja fueron convertidas en el pasodoble Tunja por el músico y compositor Carlos Martínez Vargas.

Madre te siento en mí

*Miro en mi desolada fantasía
cómo la tarde a declinar empieza.
El perfil de una nube, tu cabeza
dibuja en la dorada lejanía.*

*Mi vida se ha tornado tan sombría
como el confín cuando la noche empieza.
Está desamparada mi tristeza
sin el rayo de luz de tu alegría.*

*Se desvanece en niebla mi camino
mientras que voy sin rumbo ni destino
con mi oculto dolor adormecido.*

*Madre, ya no eres sombra en el arcano.
Yo siento la caricia de tu mano,
y en mi frente tu beso presentido.*

Cristo

*Huerto de los Olivos, de la angustia venero
floración de corales de tu límpida frente.
Lacería sellada en beso traicionero
que apaga el desolado cedrón en su torrente.*

*Camino del Calvario ya vas, Jesús amado,
trazando con tus pasos perpetuo derrotero.
Todo el dolor del mundo Tú llevas resignado,
en el peso infinito del redentor madero.*

*Sobre el Gólgota yaces, mi Dios, sacrificado.
Innúmeros azotes tu cuerpo han desgarrado
y tus manos clavadas están sobre la Cruz.*

*Tú piedad nos legaste cual eterna simiente,
y a nuestra sed dejaste la linfa providente
de tu costado augusto, verdad, amor y luz.*

Final

*Ha de llegar el día en que la tierra
reclame su tributo, limo y sueño...
Será el día en que Dios corte mi ruta
y se doble la espiga de mi cuerpo.*

*Nunca estaré por el silencio atada.
porque mi voz modelará sus ecos
con inmensa ternura en otras voces
y sus vocablos seguiré viviendo.*

*Se trenzarán mis venas en las rosas
y seré una raíz del universo.
Mi sangre estará viva en sus corolas
y viajará en el diapasón del viento.*

*Oiré crecer las flores en las noches
y estallar las semillas en mis dedos.
Más fértiles serán los rubios trigos,
porque tendrán en sí cal de mis huesos.*

*En las pardas entrañas de los árboles
se tornará mi arcilla en tibio fuego,
y en tupidos ramajes seré nido
donde arrollen las aves sus polluelos.*

*Me hermanaré con la lejana estrella
en la bóveda azul del firmamento,
y seré en la armonía de la música
eclosión del amor, rítmico acento.*

*Como el hirviente río de la sangre
se transformó en tres fontanas nuevas,
en esas vidas estaré latente
y en sus arterias seguiré viviendo.*

Socios de número activos y honorarios

*Ya puedo regresar. Colmé los trojes
ajenos con el pan de mis anhelos,
mi corazón se repartió en semillas
promisorias de luz, en surcos nuevos.*

*Y labraron mis manos tres destinos,
tres corazones, mi mejor trofeo.
Tres almas, que de humanas son divinas,
y por eso hay en mí júbilo inmenso.*

*Ya puedo regresar, cuando la tierra
me pida su tributo, lino y sueño...
con qué alegría dejaré mi ruta
para doblar la espiga en mi cuerpo.*

Exaltación

*A veces vivo extraños misticismos
que traen a mi alma una quimera
de amor y luz, pero que en vano espera
la realidad de aquellos espejismos.*

*No es fruto, no, de los romanticismos
ese amor ideal que me envolviera
en círculos de luz, tal si fingiera
el anillo nupcial de dos abismos.*

*Y así, frente a la tarde luminosa,
quisiera deshojar como una rosa
de pétalos brillantes y sangrientos,*

*el poema glorioso de mi vida.
Y en una cruz de lirios florecida,
ofrendárselo al Cristo de los vientos.*

Crepúsculo

*Ya la tarde se ciñe
su manto fugaz de oros viejos
y calza sandalias de sombra...
En el hondo cojín de los montes
se reclina amorosa
y destrenza sus negros cabellos.*

*Con ternura acaricia mis manos,
deja que descanse mi frente
ardorosa en tu pecho.
Los reflejos del sol moribundo
en la loca corriente del río
se apagan en grumos de fuego.*

*Esta hora imponente y sombría
me envuelve en sus brumas
de acervo misterio...
El recuerdo me envuelve en sus redes
y cerca mi alma
un anillo de tedio.*

*Si mis labios besaras ahora,
acaso sintiera
amargos tus besos...
Me tortura la angustia infinita
de pensar que se cierra algún día
mi horizonte a todos tus sueños.*

*Si dijeras palabras muy tiernas
a mí oído, quizá no lograras
encender el fanal de mis sueños.
Sólo ansío que en torno a mi vida
tus brazos me finjan un tibio
collar de silencio.*

Socios de número activos y honorarios



PRISCILA GONZÁLEZ DE LARROTA

Escritora, poetisa.

Nació en Zapatoca, Santander, y falleció en Bogotá en 1984.

Vivió en París y fue presidenta de la Asociación Lírica Internacional Víctor Hugo. Fue miembro de número del Cenáculo José Asunción Silva y cofundadora y vicepresidenta del Centro Poético Colombiano. Dejó una extensa obra literaria.

Éxtasis

*Quiero esta noche hablarte como si estuviese
prisionera en el fondo del mar de tus pupilas;
y para que nuestro diálogo del amor suscite
aquellos nuevos caminos como tú imaginas.*

*Y será ese claro amanecer sobre los Andes;
entre aquellos jardines de flores matutinas,
beberemos en pétalos de rosas nuestra sangre
y curaremos con bálsamo de amor nuestras heridas.*

*Seguiremos felizmente distraídos como antes
y nuestras almas sigilosamente conmovidas;
y al escuchar la orquestación que va en el aire,*

*sellaremos nuestra doble experiencia adolorida
para que nuevamente el corazón nos hable
y esperemos en éxtasis de amor la nueva vida.*

† **SOFÍA MOLANO DE SICARD, Silvia Lorenzo**



Escritora, poetisa, educadora.

Seudónimo: Silvia Lorenzo.

Nació en El Agrado, Huila. Su infancia transcurrió en Ibagué, en donde realizó sus estudios básicos.

Estudió Lingüística y Filosofía en el Instituto Caro y Cuervo, Seminario Andrés Bello. En la Universidad Javeriana cursó estudios de Francés y Cultura Francesa y obtuvo el diploma Enseñanza de Francés en el Extranjero.

Viajó a Europa y a su regreso se desempeñó como profesora de Castellano y Relaciones Humanas en el SENA, entidad en la que se pensionó. Continuó, entonces, escribiendo y dictando seminarios de Expresión Escrita.

Fue presidenta del Centro Poético Colombiano. Ocupó el primer puesto en el Concurso Nacional de Poesía Religiosa.

Escribió dieciséis libros en las áreas didáctica, de narrativa y poesía, entre estos Arcilla y lumbre. Su obra poética fue publicada en revistas y periódicos nacionales y extranjeros y recibida por la crítica con elogiosos comentarios.

Soneto a cristo

*Sin aliento, Señor, de solo un trago,
solo atenta al veneno que la acosa,
bebe tus aguas esta sed rabiosa
que no pudo calmar ningún halago.*

*Del néctar a la flor a diario vago,
del alba hasta la noche borrascosa,
del polen a la pulpa de la rosa,
de labio hasta la voz con la que indagó.*

*No vengo entristecida ni sombría,
que el mundo me entregó rosa bravía
¡y estoy a cosechar laurel entero!*

*Pero solo en el cuenco de tus manos,
puede apagar la sed de sus veranos
mi trashumante corazón trovero.*

Amor

*¡Qué bien amor! Tan silenciosamente
como se apaga en el jardín la rosa,
como forja la tierra generosa,
el alma vegetal de la simiente.*

*¡Qué bien amor! que ni siquiera intente
beber la voz la pena que rebosa;
que te alejes así, cosa por cosa,
casi que se dijera dulcemente.*

*¡Qué bien amor! Y en forma tan sencilla,
con tanto amor, sutil delicadeza,
como para que mi alma sin orilla,*

*ignore la razón de su tristeza;
si es que como jamás la tarde brilla,
si es que como jamás la vida pesa.*

¡A orza!

*¡A orza! ¡Y jarcias sueltas el velero!
¡Hay viento fuerte! ¡A orza! ¡Yo al timón,
que nos vamos andando, corazón,
igual que ayer sin faro y sin luceros.*

*Fue dulce el puerto, sí... El forastero
cantaba tan bonito su canción;
y me besó en la boca corazón.
¡Suelta jarcias y a orza marintero!*

*No es cierto, corazón, que yo pudiera
sobre esta ruta donde nadie espera
ir estrenando el beso y la canción.*

*Pero la suerte es áspera y esquiva...
¡A orza! ¡O a estribor! ¡O a la deriva!
porque levamos anclas, corazón.*

Noche de san silvestre

*Noche de San Silvestre, toda ajena
y toda nueva y sorpresiva y fría,
que desgarrar de un golpe la alegría
de esa otra San Silvestre de mi pena.*

*Fue la noche más mía y más serena,
fondo para mi propia melodía:
y esplende sobre el alma todavía
¡aquel hondo estupor de luna llena!*

*Noche de San Silvestre: mientras fuera
se quema la ciudad entre la hoguera
del fuego fatuo en loca sacudida,*

*mi corazón avaro y extranjero
sepulta bajo el último lucero
aquella San Silvestre de mi vida.*

Sin importancia

*La noche está para escribir rondeles
y el corazón quizá, no estoy segura,
para entonar y con la voz más pura
la antifona del salmo de las mieles.*

*El corazón que a palmas y laureles
opuso el mirto de amorosa hondura,
en esta noche está de galanura
como estarán en rosas los vergeles.*

*Escribo sin razón y a la deriva.
Hoy no preciso valladar ni criba,
que está mi corazón regocijado.*

*Y al entonar el salmo de mi gozo,
el verso fluye manso y cariñoso
como arisco lebrel domesticado.*

Importa

*Estoy sola contigo y miro atrás.
París es todo aquello que soñara:
amarillo de otoño y luna clara
sobre un momento de Pigalle no más.*

*Se me inunda la estancia de la Piaff
igual que ayer, pero sin sombra avara
que me nuble la luz que ambicionara
sobre el vaso de vino de mi paz.*

*Sigue la Piaff con su rojizo cobre
y el alma gusta ese dulzor salobre
de lo que pudo ser ya tan lejano.*

*Pero siempre es así, porque en la vida
¿quién no lleva punzante y escondida
la espina de una rosa entre las manos?*

¿Quién me vende un cogollo de ternura?

*¡Oye tú, el de la fresa y la castaña!
¡Tú vendedor de alondras y romero!
Todo lo compro yo, todo lo quiero:
fruta y flor y alcatraz de tu montaña.*

*Si el son de tu virtual pipiritaña
ha entendido los silencios de mi alero,
entregame tu mirlo prisionero
por ver si se acuerencia en mi cabaña.*

*Detén tu viejo carro en mis umbrales,
mas no apagues tus lámparas campales
que es medianoche en la ciudad oscura*

*y voy sola y a tientas y obstinada
buscando entre la sombra apisonada
quien me venda un cogollo de ternura.*

Socios de número activos y honorarios

✠ DORALINA MOLINA URZOLA DE ZALAMEA



Nació en Sincelejo, Sucre.

Educadora, periodista, poetisa,

Realizó estudios de Bachillerato y Magisterio en el Instituto de Cultura Femenina de Sincelejo; estudios de Ciencias de la Educación en el Instituto Pedagógico Nacional; Educación Física y Literatura en la Universidad Nacional y Literatura e Historia Panamericana en la Universidad Autónoma de México.

Fue profesora en la Escuela de Niñas de Sincelejo y en el Colegio San Facón, y Jefe de Recaudación de Impuestos de la Tesorería Distrital de Bogotá.

Comenzó a escribir prosa y poesía desde muy temprana edad, e incursionó en diversas actividades culturales y literarias en periódicos y revistas nacionales y extranjeras.

Fue miembro de asociaciones literarias, vocacionales, de acción social y recreación.

Dirigió la página femenina del semanario Paréntesis. Fue colaboradora de El Cenit, El Anunciador, Verbo Lírico -en Sincelejo-, El Universal y Diario de la Costa -en Cartagena-.

Su obra literaria ocupa las páginas de las revistas Plenitud, Hacia la luz, y 365 días; de Poemas I y II, antología del Centro Poético Colombiano, y de la antología de poetas de los departamentos del Huila y Sucre.

Centro Poético Colombiano, Historia – Poemas V

Fue miembro de número del Centro Asistencial San Francisco de Asís del departamento de Sucre; de la Unión Femenina de Colombia, la Asociación Sosacá, El Consejo Nacional de Mujeres, Asociación Nacional de Progreso Vocacional Pro-Sacerdotes Católicos, Fundación Carlos Ferrero de Arellano y Club de las Amigas. En el Centro Poético Colombiano fue miembro de número y se desempeñó como presidenta entre 1996 y 2007.

Representó a Colombia en el primer año Internacional de la Mujer, en México.

Silencio

*Cuán hermoso es el silencio
con sus notas sin sonido,
olor de jazmín o incienso
colman de amor el olvido.*

*La música del silencio,
emanada de jardines,
parece sentir aprecio
del follaje en sus confines.*

*El silbar del viento alegre,
en silencio siempre triste,
es olfato caprichoso
que de silencio se viste.*

*Amar el silencio es norma
que a un romance convida
a silenciarlo en tal forma
con lealtad toda la vida.*

Por qué te perdí

*No fue la sombra del ayer
que apartó tu vida de la mía
ni sembró de dolor la lejanía
ni te arrancó de mi querer...
Fue la hora negra de tu vida
que cubrió de sombras la esperanza,
acalló tu alma que era mía
te dio la muerte, a mí, agonía,
y nos sumió en eterna lontananza.
Hoy siento la letal tristeza
del peregrinar de solitaria vida,
pebeteros perfumarán tu ausencia,
y a tu memoria,
la lámpara de amor sigue encendida...*

Te seguiré

*Como ayer y siempre
voy tras de ti,
como la calma
tras la tempestad.*

*Oigo la voz inmensa
del misterio
que me dice no huyas,
no escondas tu verdad,
no pienses que es abismo
ni maldad.*

*Si la vida determina
abrojos en la senda,
con calma se culmina,
así es grata la ofrenda.*

*No siempre el vivir es suave
ni las rosas
se hallan por el suelo.*

*Hay penas, llanto,
soledades,
estela de recuerdos,
frustrados anhelos
que llevamos en el alma
con rugir de tempestades.*

Mi ruta

*Yo seguiré el camino
que me trace mi destino
y alcanzaré lo que anhelo,
tal vez será en otro cielo
pues en ello va a mí sino:
¡Ser feliz!*

*Lucharé como se lucha
para alcanzar un ideal,
destruiré mis negros pensares
para acabar con los males
que me quieren asfixiar.*

*Coronaré lo que ansío
y ayudará mi voluntad,
pues "del destino nadie huye"
y esta es una gran verdad.*

*Y es mi destino,
el soñado y presentido
y qué espera el corazón:
con amor todo se alcanza
y renace la esperanza
a su grato resplandor.*

Mi ruta

*Yo seguiré el camino
que me trace mi destino
y alcanzaré lo que anhelo,
tal vez será en otro cielo
pues en ello va a mí sino:
¡Ser feliz!*

*Lucharé como se lucha
para alcanzar un ideal,
destruiré mis negros pensamientos
para acabar con los males
que me quieren asfixiar.*

*Coronaré lo que ansío
y ayudará mi voluntad,
pues “del destino nadie huye”
y esta es una gran verdad.*

*Y es mi destino,
el soñado y presentido
y qué espera el corazón:
con amor todo se alcanza
y renace la esperanza
a su grato resplandor.*

† SARA MARÍA PINILLA OLIVERA, Judid Oliveira



Nació en San Luis, Tolima, murió en Bogotá en 1998.

Seudónimo: Judid Oliveira.

Fueron sus padres Anastasio Pinilla Conde y Lastenia Olivera Bonilla.

Con sus padres y hermanas se estableció en Bogotá a comienzos de la década de los años 50 del siglo pasado.

A temprana edad, cuando trabajaba en el Instituto Agustín Codazzi, perdió la visión, y encaminó, entonces, su atención por la poesía. Soñó con el deseo de difundirla, y fundó, así, el 12 de septiembre de 1959 el Centro Poético Colombiano.

Dama de profunda convicción católica, fue directora espiritual vitalicia del Centro Poético Colombiano.

Recibió los títulos de Princesa de la Poesía Hispanoamericana, Dama de la Gran Cruz, de Argentina, y Reina de la Poesía. Título, este último, que recibió en acto solemne llevado a cabo en el Teatro Colón de Bogotá el 27 de febrero de 1960.

Escribió Carmenza Salazar de Soler, Ana Colombia, que el Centro Poético nació “cuando en el alma de una invidente iluminada se proyectó un grupo de poetas que debería llevar la bandera de la verdadera poesía. [...] Alma nobilísima, generosa, dulce, sutil y delicada. [...] Es ella la dulce Princesa de la Poesía Hispanoamericana, la invidente iluminada de amor a la humanidad, al arte, a la poesía, a Colombia, al universo; la heroica enamorada de la belleza, la sublime apasionada de la poesía, valor humano, que calladamente, sin ostentaciones de ninguna índole, sigue impertérrita su marcha, brindando y salvaguardando el patrimonio intelectual de la Patria”.

La obra poética de Sara María Pinilla se encuentra dispersa en libros y revistas, entre ellas, Hacia la Luz, Plenitud y las antologías del Centro Poético.

Yo te ofrezco Jesús niño divino

*El susurro del viento en las palmeras
y el canto del turpial en los jardines,
el perfume de las enredaderas
y el sol entre sus cálidos carmines.*

*Te ofrezco los paisajes de mi tierra
que tatuados están en mi retina.
Mi retina de niña, lumbre encierra,
luz que brilla en mi alma y la ilumina.*

*El encanto del agua saltarina
que vibra en sus cordajes de cristal,
la fuente transparente, cantarina,
la cascada y el suave manantial...*

*Arboledas y trinos y libélulas
que cruzan por quebradas y riachuelos,
pintadas mariposas de alas trémulas
que lucen como flores en sus vuelos.*

*Los jazmines del cabo y sus aromas;
la flor silvestre que bordea el camino,
el retozo de ágiles palomas
en los llanos de tono esmeraldino.*

*Te ofrezco bellas tardes de zafiros
con millares de estrellas tempraneras;
te ofrezco mis pesares y suspiros
que se escapan cual aves mensajeras.*

*A ti lo más precioso, Jesús mío,
alboradas de rosa en muselina,
la luz de mis recuerdos te confío
en esta Navidad que se avecina.*

*Mas después de ofrecerte las bellezas
que creaste, Jesús, Niño Divino,
te ofrendo de mi alma en sutilezas
mi rara noche que marcó el destino.*

*Una noche sin lunas ni luceros,
radiante por la estrella luminosa,
la estrella de Belén que a mis senderos
llega dejando mi alma jubilosa.*

El cielo azul

*El cielo azul y el sol al mediodía,
el viento acariciando la palmera;
mi timidez, mi inquieta fantasía...
¡Mi alma tan romántica y sincera!*

*El paisaje vibrante de poesía
tras aquel ventanal... aura ligera
sobre mi blanco traje, que lucía
como una desposada quinceañera.*

*Así blancos mi espíritu y mi traje,
soñadora la luz sobre el paisaje
y la brisa tañendo entre las frondas,*

*te entregué mis sonetos, mi lirismo,
donde leíste todo mi idealismo
y el ayer, con sus horas dulces y hondas.*

Socios de número activos y honorarios

Brindis

*Brindo por el artista y por sus notas
que vuelan cual bandada de gaviotas
colocando luceros en mi umbría.*

*Y brindo por el vate y por sus sueños
que en sus alas me llevan a risueños
parajes donde todo es armonía.*

*Amo en la poesía, la nobleza
y su expresión gentil y su elegancia,
brindo por el poeta y su grandeza
que me lleva en su vuelo a gran distancia.*

*Grande ha sido mi amor por la belleza.
Llevo en el alma la sutil fragancia
de raros ideales. Su riqueza
ha sido mi obsesión desde la infancia.*

Por la escala sonora

*Cuando te halles ya solo en la altura sonora,
destrenzando en la lumbre tu sutil sentimiento,
seré otra nota clara para tu pensamiento;
te sentiré tan cerca como te siento ahora...*

*Cuando estés en la cumbre que brilla seductora
brindándote gozosa sonoro encantamiento,
yo estaré solo en alma rozando el firmamento
y esparciendo en mi noche claridad de aurora.*

*Vibraré con el arpa, levantaré mis alas
y me iré despojando de terrenales galas
para lograr la cumbre con intangibles manos.*

*Guíame, te lo ruego, para ganar la altura
por la escala sonora que a tu lado fulgura;
¡no dejes que mi anhelo se esfume en los arcanos!*



ROSITA RESTREPO DE MARTÍNEZ

Nació en Bogotá en 1903 y falleció en 1995 en la misma ciudad.

Escritora, poetisa, erudita.

Conocida como “Mamá Rosita”, fue una ilustre dama bogotana de ascendencia antioqueña. Conservadora, de clase alta, poseedora de una vasta cultura.

Fue miembro de la Mesa Redonda Panamericana, y presidió la Mesa Redonda de Bogotá. Fue miembro de la Comisión de Honor de la Sociedad Bolivariana de Colombia, del Centro Poético Colombiano, que presidió en los años 70, del Instituto Sanmartiniano de Colombia y el Instituto Bernardo O’Higgins.

Participante en foros nacionales e internacionales, dejó numerosos escritos, conferencias y poemas.

Como miembro de número de la Sociedad Bolivariana de Colombia nos legó una valiosa obra sobre El Libertador: Así era Bolívar, profundo y documentado estudio sobre el Genio de América.

Coherente con su pensamiento conservador defendió la potestad marital, sometimiento de la mujer al marido, cuya abolición proponía Esmeralda Arboleda, primera senadora del país, en la década de los 50 del siglo pasado.

Esos niños que vagan

*Esos niños pequeños que por las calles vagan
sin saber de caricias, sin saber qué es dulzura,
oprimen y commueven las fibras de mi ser.
Si con esos chiquillos la suerte ha sido dura,
ellos no le pidieron a la vida nacer.*

*Pensemos que esos niños son cual ave sin nido...
Seres que desconocen el calor de un hogar...
Muchos no tienen madre, nadie los ha querido,
tan solo de la vida conocen el pesar.
Al verlos indefensos y ávidos de cariño
quisiera acariciarlos y con ellos llorar.*

*Duermen en donde pueden sobre la tierra dura,
mientras que llegue el día para vagar... vagar...
No tienen rumbo fijo, brindémosle ternura
ya que no tienen padres ni tienen un hogar...
Quitemos de sus almas la profunda amargura...
Vale más el afecto que un mendrugo de pan.*

La jaula dorada

*Pajarillo que te encuentras
en una jaula dorada
donde trinas y gorjeas
con toda sonoridad,
vuelas, comes y disfrutas
de total comodidad.*

*Sin embargo, pajarillo,
aunque la jaula es dorada
y tienes comodidad,
te falta una cosa amada,
sublime y ambicionada
¡que se llama LIBERTAD!*

Glorias de España

*De algunos hechos gloriosos
y gran significación
por ser todos portentosos
y dignos de admiración,
este canto hará mención.
Obtenidos fueron todos
con un valor indomable,
con entereza y arrojo,
y son todos respetables
pues buscan fines loables.*

*Los guerreros de Numancia
con estoicismo sin par,
antes que cobarde huida
a la muerte se abrazaron
y solo cuerpos sin vida
los romanos encontraron.*

*Lenas la historia del mundo
con hechos que son trasunto
de intrepidez y ardencia
como acaeció en Sagunto.*

*Sin dar ni pedir cuartel
en forma asaz prodigiosa,
fue derrotado en infiel
por Pelayo y por los godos
en la Cueva Milagrosa.*

*Y las batallas sin cuento
del mío Cid Campeador,
quién hasta después de muerto
puso en fuga al invasor,
mientras su alma generosa
comparecía ante el Creador.*

Socios de número activos y honorarios

*En las Naves de Tolosa
después de lucha mortal,
salió tu espada gloriosa,
tus banderas victoriosas
y surgió una catedral.*

*No olvidar se puede, no,
la batalla de Pavía,
donde Carlos V halló
frescos laureles ganados
con denuedo y bizarria.*

*Tras combate duro y cruel
que sobrecoge de espanto,
don Juan de Austria triunfó pleno
en las aguas de Lepanto
sobre el feroz sarraceno.*

*Abarcaron ocho siglos
tus luchas y tus victorias,
pero al correr esos siglos,
te salió al paso la gloria
para perpetuar tu nombre
en las almas y en la historia.*

*Una gloria esclarecida
que es orgullo de la raza
pujante y empecinada,
que sigue recia y altiva
como antaño se mostraba.*

*Si un MUNDO NUEVO surgió,
a ti se debe la hazaña,
porque en ti encontró Colón
medios para realizarla.
Por eso no más que fuera,
respeto y admiración
¡mereces por siempre ESPAÑA!*

La buena ventura

*Gitana de esbelto talle,
de color acanelado,
de mejillas encendidas,
de ojos profundos que leen
en la palma de la mano.
¿Qué sabes tú de la vida?
¿Qué sabes tú del arcano?*

*Ay gitana de ojos bellos
con mil colores vestida,
con candongas y collares,
una flor en los cabellos;
yo vi una vez que leías
en la palma de una mano...
y por desgracia pasó
cuanto allí tú predecías...*

*¿Qué sabes tú de la vida?
¿Qué sabes tú del arcano?
¿Son esas supercherías,
o en verdad hablan las manos?*

Socios de número activos y honorarios

✠ SUSANA RUBIO DE DÍAZ

Nació en San Juan de Rioseco en 1902.

Educadora, socióloga, cuentista, poetisa y narradora.

Hija del general Roberto Rubio y de Susana Millán Salas.

Fue cofundadora del semanario La Verdad en 1955.

Perteneció la Asociación de Escritores de Colombia, de la que fue vicepresidenta. Fue socia de número del Círculo Literario de Bogotá y del Centro Poético Colombiano, ejerciendo en este la presidencia entre noviembre de 1961 y octubre de 1962.

Sobre su creación literaria escribió la Revista Javeriana, a propósito de su libro *Almas cautivas*: “La frescura de varios de sus sonetos, que en gradación ascendente enfilan sus versos para estallar en una bella imagen final, conquistaron nuestro aprecio. Hay allí verdadera poesía que se derrama por un fresco cauce de versificación. Un recatado sentimiento del dolor se acopla acertadamente a tiernos afectos familiares y a recuerdos idealizados de infancia y juventud”.

Obras:

Siete vidas de Midas,
Orquídeas (1929)
Almas cautivas (1938)
Clemencia (1955),
La reja de mi jardín (1966)
Íntimo (1971)
Una voz profunda (1974)
Raíces del alma (1976)
Canciones y recuerdos (1980)

Esto pasó

*Yo seré profesora cuando grande,
y me vendré a vivir donde la abuela,
dijo mi nietecita que es bella
y que piensa muy pronto ir a la escuela.
Y su hermano que cuenta pocos años,
y que es también audaz e inteligente,
le contestó mirándola muy serio:
-No seas tonta, hermanita, ¡cuando grande
mi abuelita estará ya toda muerta!
La niña me miró como asustada,
y se botó a mis brazos sollozando...
y yo sin decir nada,
la estreché con amor,
le di mil besos
hasta dormirla al fin entre mis brazos,
y luego sola
me quedé llorando.*

Socios de número activos y honorarios

† CARMENZA SALAZAR DE SOLER, Ana Colombia



Nació en El Socorro, Santander, murió en los Estados Unidos en el 2008.

Escritora, poetisa, locutora.

Seudónimo: Ana Colombia

Estudió en Tunja, Boyacá, en el colegio de la Presentación.

Fue colaboradora en revistas nacionales y extranjeras. En Colombia, colaboró con Mundo Femenino.

Reconocimientos:

Diploma y Medalla de Oro de la Academia Heráldica de Poesía de Rosario, Argentina; Gran Cruz de la Orden Heráldica de la Cultura Americana. Fue miembro de número del Colegio Internacional de Mujeres Periodistas de Colombia, de la Academia Hispanoamericana de Letras de Bogotá; presidenta honoraria del Instituto de Historia de Brasil, vicepresidenta de El Pequeño Parnaso Colombiano y presidenta honoraria del Centro Poético Colombiano.

En el campo de las letras su acción más destacada fue su participación en la creación del Centro Poético Colombiano, del que, además, fue autora de la letra de su himno.

Fue prolífica escritora y volcaba en sus poemas la cotidianidad. Entre sus obras figuran: Arcilla y cielo, Campanas de ensueño, Colinas místicas, Valle de luceros, Salmos de mi raza e innumerables artículos literarios y periodísticos.

Poema azul

*Azul es mi tristeza, azul es mi quimera;
azul es el remanso de la fuente cantora,
azul el horizonte que contemplo en la espera
y azul la penumbra que saluda la aurora.*

*Son azules las horas que vertieron ternuras
en mi vida violeta de caricias esquiva;
azules las palabras delicadas y puras
del amor, que en sus redes me dejaron cautiva.*

*Azul el pensamiento que acaricia mi mente;
mi príncipe de ensueños fue azul como los mares;
azul aquella playa que se llevó al ausente,
azul es la nostalgia, azules los pesares.*

*Azul los ensueños que engalanan mi vida;
azul es la mañana, azul la primavera;
azul fue la ternura de la cita primera
y azul fue la tristeza y aquella despedida.*

Rueda

*Muchas veces vivimos ignorando
al ser amado, o al estar amando,
el precio verdadero del amor.*

*Es que andamos a ciegas y vagando
muy lejos de nosotros y añorando
el tiempo que pasó, que fue mejor...*

*Todo el mundo se aprecia en su moneda,
porque amamos el ego y vanamente,
como una mariposa de repente,
la llama nos sofoca... y nada queda.*

*La riqueza, el honor, son una rueda;
vamos tras de nosotros solamente.
¡Caprichos, vanidad, íntimamente
en nuestra senda dejan humareda!*

¡Ya llegaste año nuevo!

*Con la luz en las manos
¡ya llegaste Año Nuevo!
¡Como un príncipe lleno
de esperanza y de amor!
Arde el sol en los campos
y la espiga madura,
es el pan en la mesa
de exquisito sabor.*

*Hoy me grita la sangre
en la fiesta más bella,
de suntuosos paisajes,
surtidores de luz,
y en los cielos se entreabren
las ventanas azules
y en los cielos se canta
la canción de Jesús.*

*Se fecunda la tierra,
y los frutos jugosos
son dulzor en los labios
y en las almas amor.
En los seres florece
suavemente un anhelo
con la savia bendita
que brindó el corazón.*

*Hoy me grita la sangre
ese amor que me diste,
en tus besos profundos
despertando mi ser;
y bebi de tu vida
y escuché tus promesas,
y nació en mis entrañas
este nuevo querer.*

Socios de número activos y honorarios

*Año Nuevo que llegas,
le dirás que le adoro,
que mirarme en sus ojos
hoy quisiera otra vez.*

*¡Año Nuevo bendito!
Cambia tú los destinos
y juntad nuestras vidas,
para siempre y después.*

*Hoy me grita la sangre
¡Año Nuevo bendito!
Si florece mi huerto
te prometo querer,
como quieren las flores,
como quieren las aves,
como quieren los astros,
con mi amor de mujer.*

*Será un himno de mi vida,
será luz de un paisaje,
porque quiero en sus brazos
desmayarme de amor.*

*Año Nuevo que llegas
floreciendo en mi carne
a la sombra querida
de una dulce ilusión.*

Divino niño

*Divino Niño, dulce caminante
que llegas al pesebre pobre y frío;
resplandeces allí como un diamante
y tiembblas como gota de rocío.*

*Llegas a salvar al mundo en este instante,
pues las almas en loco desvarío,
necesitan amor puro y constante
que emana de tu ser, ¡oh, Niño mío!*

*Por la impiedad el hombre ya no canta,
ni una oración su corazón levanta,
ni conoce tu amor santo y divino.*

*¡Ven Jesús! El mundo se reviste
de luz, de paz, y ya no estará triste
porque llegas, ¡oh, dulce peregrino!*

Cuando yo pienso en ti

*Cuando yo pienso en ti todo es hermoso;
la luz del sol se vuelve iridiscente,
en cada ser se encuentra a Dios presente
y en el cosmos es todo melodioso.*

*Y pienso en ti, porque al pensarte gozo
con el viento... la lluvia y dulcemente
me embriago de emoción plácidamente,
pues tu recuerdo es íntimo alborozo.*

*Tú lo sabes amor, y Dios lo sabe,
que en mi pecho tu amor casi no cabe,
e ilumina mí ser como una hoguera.*

*Se recrea mí alma en tu sonrisa;
la dicha por mis venas se desliza
¡con tu amor que es divina primavera!*

† ALICIA SAMPER DE SCIOVILLE



Nació en Bogotá en 1903, murió en 1992.

Estudió en el Colegio de La Enseñanza.

Fue socia del Centro Poético Colombiano, ocupando los cargos de vocal y presidenta. Fue miembro del Real Ateneo de Madrid y de la primera junta directiva del Círculo Literario de Bogotá, fundado en 1965.

Su soneto al Quijote obtuvo mención honorífica en la Sociedad Cervantina de Madrid. En París sus traducciones de Mallarmé también fueron destacadas.

De Palabras liberadas expresó Carlos López Narváez; “En el soneto de Alicia, cada matiz verbal, cada acento, cada rima hacen oír el palpitar cordial del Caballero que pintara El Greco; destellar el alma-enigma que eternizó Leonardo; sonrió el Verbo-Dios que humanizó a Tiziano. [...] Y las ciudades de la gesta, del honor, del dolor, de la gloria, de la fe, desfilan como una corte de belleza alucinante. [...] De sus poemas de viajera insaciable también pudiera decirse que son la geografía celeste de la tierra”.

Obras:

Mi feudo, obra poética.

Palabras liberadas (1970)

Ronda de paisajes

Cantos del paisaje, prosas de viaje.

Semblantes del afecto (1971)

Antesala del silencio.

Plenitud espiritual (1981)

Mi casa 7

*En esta diminuta casa mía
no hay rincones oscuros, mi ternura
cautivó crisantemos de alegría,
en cada ángulo gris, su arquitectura*

*Es ingrátida, fácil, se diría
que bajo su techumbre puso hondura
la confidencia, en trance de armonía,
y el corazón, en toques de dulzura.*

*La puerta, fiel guardián, incauta al ruido;
flores, tapices, el discreto nido
aíslan de las horas intranquilas.*

*Y una eclosión de niños se detiene
en mi parcela, en donde el césped tiene
inmensamente verdes las pupilas.*

Mi casa 77

*En esta diminuta casa mía,
la luna se desvela troquelando
nenúfares azules para el día
y canciones de amor. Ya deshojando*

*está el rosal; no obstante, mi alegría
asidua lo renueva, dialogando
con el arte, el amor, la poesía,
y hasta el dolor me encuentra alborozando.*

*Sobre la intensa palidez del lino
-rubí en intacta floración-, el vino
ruboriza el recato de mi mesa.*

*Y una colcha de rubia piel decora
mi lecho, en qué quizá la última hora
¡me hallé soñando que la vida empieza!*

Espera

*Te esperé desde siempre. Te intuía
con temor y vehemencia desbordante,
recelando que el soplo del instante,
marchar pudiera nuestra epifanía.*

*Te esperé, como aguarda el caminante
su ración de descanso cada día
y en tanto que mi vida florecía,
mustiábase en la espera interrogante.*

*Te aguardo aún, sin prisa, sin alarde,
y en el alumbramiento de la tarde,
será la plenitud de tu sonrisa*

*una perla en el éter diluida,
o la canción que se quedó dormida,
en los acantilados de la brisa.*

Socios de número activos y honorarios

† **INÉS URIBE DE CORREA, Lira Rosa**



Escritora, cuentista.

Seudónimo: Lira Rosa

Nació y murió en Bogotá.

Tuvo tres hijos, todos socios del Centro Poético: la pianista y violinista Clara Correa Uribe, y los poetas Luz y Fernando.

Fue socia de número de El Pequeño Parnaso y del Centro Poético Colombiano, del cual fue presidenta y le confirió la Medalla de Plata por su obra *La danza de los siete velos*.

Colaboró con diversas revistas nacionales e internacionales.

Escribió de ella Ana Colombia: “Por las veredas luminosas de la poesía lleva su estro sublime en el campo del arte, como una antorcha que ilumina a su alrededor irradiando belleza y armonía. Su corazón palpita al ritmo de su canto sencillo, tierno, adorable, musical, diapasón armonioso de sus azules sueños. [...] El Supremo Poeta le concedió el privilegio del canto y ha sido fiel a su misión”.

Obras:

Altura azul
Aroma de plegarias
La danza de los siete velos

Altura azul

*¡A veces va mi espíritu tan lejos
que vibra en el fulgor del infinito!
Divina orquestación borra mi grito
en lejanías azules y reflejos...*

*Mi mente es como enjambres de azulejos
que su cárcel mortal rompe su mito;
buscando en lo lejano un fácil rito
con la diafanidad de agua de espejos.*

*Huyendo de la sombra, busco huellas
en fulgores de pálidas estrellas
para alumbrar mi tenue poesía.*

*Mi mente, inconforme y errabunda,
en la luz de altura azul siempre se inunda
¡y en notas de fantástica armonía!*

El mártir del gólgota

*¡Tras el Mártir la densa muchedumbre
lanza blasfemias, delirante y loca!
Es un nido de serpientes cada boca
ante tanta divina muchedumbre...*

*Destruído, sangrante y en la cumbre
del Calvario Jesús su vida evoca...
La turba es un volcán de lava y roca
lanzando sobre tanta dulcedumbre.*

*Son profundos abismos de tristeza
los ojos que contemplan la fiereza
de la turba que allí enloquecida.*

*Y mientras el sudor perla su frente,
bendice con su voz languideciente
a quienes truncan sin piedad su vida.*

Tus manos

*Vi tus manos -marfil, clara finura-
tendidas a una luz que ya agoniza,
y atrayendo la chispa que eterniza
las vi cual floración de lumbre pura.*

*Las vi como captando de la altura
todo lo que es azul: lo que idealiza,
bañadas en la luz que diviniza
cual dos alas de leve arquitectura.*

*Manos de claridad: sois mensajeras,
no de mitos útiles ni quimeras,
sino de sortilegios cristalinos,*

*que traéis como en pétalos de rosa,
el palpitar de etérea mariposa
y aroma de otros mundos diamantinos.*

Hacia el azul

*No te detengas, no; emprende el vuelo;
busca sin vacilar el infinito...
Roba encajes de azul al claro cielo
y mira la verdad dejando el mito.*

*Ve descorriendo ya el tupido velo;
deja de tu ansiedad el hondo grito.
Sacia tu sed... Yo sé de tu hondo anhelo
de romper tu muralla de granito.*

*Haz florecer la luz sobre tu mente,
y en esa iridiscencia floreciente
verás dos alas claras, cual mi verso...*

*Las dos alas de alburas de alabastro,
te harán llegar hasta besar un astro,
¡y tras él, al autor del UNIVERSO!*

Sombras

*La tarde está sombría, helada, lloviznosa...
El jardín entre gasas apenas se vislumbra.
yo aquí tras el postigo, oigo la quejumbrosa
protesta del ramaje... y tiemblo en mi penumbra.*

*También yo estoy sombría... Mi alma está brumosa
y ya no quiero nada, ni nada me deslumbra...
Hay más de cien espinas en una sola rosa
¡y ni un solo cocuyo mi tarde gris alumbra!*

*Así, cual la llovizna se va cayendo fría,
van cayendo las perlas de mi melancolía,
borrosas, suspirantes sobre marchitas hojas...*

*Sobre las hojas muertas que un día, susurrantes
recibieron alegres fulgores de diamantes
y se llenaron de alas y clavellinas rojas...*

Navidad

*... Viene la Navidad. Los limoneros
tiemblan ante la brisa vespertina.
En todos los semblantes se adivina
gran emoción. Hay trinos de jilgueros.*

*¡Pronto será un incendio de luceros
el cielo que el crepúsculo ilumina!
Un pajarillo azul revuela y trina
entre la brisa de los jazmineros.*

*Revelan de los nardos los aromas
y se mece en el oro de las pomas
tras dos últimos rayos de la luz.*

*Por el lago los cisnes se deslizan
y las aguas alegres ya se rizan
porque también esperan a Jesús.*

Soneto

*La imponencia del mar y su belleza
es algo que me habla del Creador...
Y me dice también de su grandeza
el pájaro, la música y la flor.*

*Todo en grandiosidad o sutileza,
es lenguaje divino, luz de amor.
Vibra el Creador en la naturaleza,
en el trino, en la brizna y el color.*

*En todo lo grandioso y lo pequeño,
en este mar azul que con empeño
me golpea y azota las arenas.*

*Y en el vuelo del ave luminosa,
en el aroma de la fresca rosa
y en el vuelo sutil de las falenas.*

Socios de número activos y honorarios

† EMMA VARGAS FLÓREZ DE ARGÜELLES, Concha del Mar



Escritora, poetisa

Seudónimo: Concha del Mar.

Nació en Chiquinquirá, Boyacá, en 1881 y murió en Bogotá el 9 de septiembre de 1961. Hija de Francisco Vargas Fajardo y Evangelina Flórez de Vargas, hermana del poeta Julio Flórez.

Estudió en la Escuela Normal de Bogotá.

Contrajo matrimonio con el abogado Eugenio Argüelles y tuvo tres hijos: Lucila, Efraín y Fernando.

Secundó a Sara María Pinilla en la idea de fundar el Centro Político Colombiano, y fue su primera presidenta, cargo que desempeñó hasta el fin de sus días.

Perteneció a diversos centros culturales de Colombia y el exterior que le confirieron diversos reconocimientos. Del Centro Poético recibió la Corona de Laurel.

Dejó en su testamento un lote en Usaquén para la construcción de la sede del Centro Poético.

Figuran entre sus obras Estampas de América, Policromías del ensueño, Ecos del alma, Campanas de cristal, Luz en la senda y Melodías del alma.

El mar pacífico

*En un día de sol, claro y lejano,
hasta una cumbre andina y rocallosa,
Balboa y Florazul, la novia hermosa,
llegaron fatigados del verano.*

*Y la india mostróle con su mano
la exaltación del agua milagrosa,
que en su vaivén golpeaba deleitosa
filones de coral del oceano.*

*En la extensión ilímite y tranquila,
se detuvo radiante su pupila
y "Mar del Sur" llamólo en su alegría...*

*Mientras que Florazul, como extasiada,
con un beso selló la boca amada
de Vasco Núñez, ¡en mitad del día!*

Manuelita Sáenz

*Joven y linda, altiva y rencorosa,
el sino la marcó con luz de estrella.
Para la libertad... dejó su huella
en los senderos de la patria hermosa.*

*Amo a Libertador con generosa
y honda pasión, con fuerza de centella,
y le salvó la vida por aquella
ventana en esa noche pavorosa*

*En que astutos traidores y villanos
por darle muerte con sus propias manos
entraron al palacio en que velaba.*

*Perdón para Manuela en sus errores,
porque supo calmar con sus amores
¡el alma de Bolívar destrozado!*

Lumbre del alma

*Este amor no es la llama que consume
ni destrucción de alas luminosas;
no es el candente sol sobre las rosas
que las seca robando su perfume.*

*El puro amor no es nada que se esfume,
nada que deje huellas dolorosas;
es luz sobre las auras jubilosas,
en ternura infinita se resume.*

*El amor que hay en mí -lumbre del alma-,
es el amor que llevará a la calma
a quien lo inspire sin soñarlo acaso.*

*Y así como una estrella se eterniza,
perdurará este amor que se idealiza
¡más allá de mi aurora y de mi ocaso!*

Laureles del soneto

*De la fecunda y castellana ofrenda
de nuestro idioma puro, es el soneto
voz inmortal, que guardará el secreto
de hacer más dulce el verso y su leyenda.*

*Catorce líneas... El que lo comprenda
hará de su ritual corto y coqueto
un poema de amor, o el raro, escueto
diagrama de dolor y su contienda.*

*Salve soneto azul, que te engalanas
de lentejuela y sol, y te proclamas
de la lírica hispana, rey y amparo.*

*Quien te rinde homenaje y pleitesía
hará de sus estrofas poesía
porque tú, con tu brillo serás faro.*

Sin madre

*Llevaba la maestra, en un día de asueto,
a sus locos chiquillos a su campo a jugar,
irradiaban sus voces el divino secreto
de la grata alegría, jubilosa y real.*

*Solo un niño tenía el ánimo tan quieto,
que al verlo parecía se pusiera a llorar;
preguntéle su pena y respondiome inquieto:
"Como madre no tengo, yo no quiero jugar".*

*Se me llenó el alma de una inmensa ternura,
lo estreché entre mis brazos por quitar la tortura
del huérfano que triste no quería el placer.*

*"En nombre de tu madre que vive allá en el cielo,
recibe, dulce niño, mi beso de consuelo".
¡Yo vi entre sus labios la risa florecer!*

El manto azul

*La tempestad en lo alto retumbaba
y en lluvia torrencial se convertía;
un niño pobre al otro le pedía
el manto que su cuerpo le abrigaba.*

*El niño al ver lo justo que alegaba,
diole su roto manto, pues podía
calentar al chiquillo en su agonía
y alivio dar a quien con fe oraba.*

*Quemó el rayo, en la noche, sus dos sueños,
y amortajó la lluvia con su llanto
sus cuerpecitos, cual flotantes leños.*

*En el cielo hubo fiesta y hubo canto
porque Dios ofrendóle a los pequeños
lleno de estrellas su celeste manto.*

Cuando llega el amor

*Cuando llega el amor, grana la espiga
y la ilusión levanta su bandera,
y torna a florecer la primavera
como una dulce y celestial amiga.*

*Todo parece hermoso, sin intriga;
el ensueño despierta a su primera
y fúlgida emoción... mientras espera
pase el amor, que del dolor desliga.*

*Regala, amor, para la vida triste
tu palabra de sol ¡y alegre viste
de milagros sus horas de bonanza!*

*Serás en la inquietud de la jornada,
ternura en el silencio y voz amada
para el que puso fe, en tu esperanza.*

Socios de número activos y honorarios

AZUCENA VELÁSQUEZ ALGARRA



Nació en San Gil, Santander.

Comunicadora social, periodista, poeta.

Actual presidenta del Centro Poético Colombiano, es miembro de número de la institución desde hace 38 años.

Santandereana de nacimiento y bogotana por adopción, es comunicadora social y periodista de la Universidad de la Sabana y la Universidad Los Libertadores.

Parte de su obra ha sido publicada en las antologías del Centro Poético y en la revista Plenitud, órganos de difusión de la entidad, también en compilaciones como la Antología bilingüe hispanoamericana, Granos de arena, Jóvenes poetas de fin de siglo (1999).

Como periodista fue colaboradora de la revista Nueva Frontera, publicación fundada y dirigida por el presidente Carlos Lleras Restrepo, y de El Heraldo de Barranquilla. Colaboró en RCN radio y en periódicos de circulación nacional: El Espectador y El Tiempo.

Fue asesora de imagen de algunas personalidades, entre otros, del actor Julio César Luna y del matemático Jaime García Serrano, maestro de los récords matemáticos en Colombia y el mundo.

Fue elegida presidenta del Centro Poético Colombiano para los períodos 2011-2013, 2013-2015 y 2017-2019.

Actualmente preside las celebraciones con motivo de la Bodas Diamante de la entidad (1959-2019).

Socios de número activos y honorarios

Pintor de luciérnagas

A Lino Antonio Sevillano Quiñones

*Dime,
¿sabes dónde está mi hermano?
El poeta,
el que nació rodeado de mar,
viento y arena...
El que soportó vendavales y tormentas...
Al que le brillan los ojos
como uvas infinitas...*

*¿Alguna otra seña?
¡Espera!
¿Será el jardinero que canta?*

*¿Jardinero que canta?
Sí, es el mismo que siembra despertares.
¿Despertares... y... canta...?
¿Puedo verlo...?*

Así es.

¿Y cómo?

Asómate por el espejo del mar...

Verás un ángel que pinta...

*¡Sí, sí es él!
Está vestido de nácar...
Y parece filigrana
ese sol entre sus alas.*

¿Y qué pinta?

*Para las sandalias del Señor
pinta luciérnagas blancas.*

Sol de otros universos

*Tus lienzos
en cascadas se desbordan
nutriendo las pendientes
de una tierra sin regreso.*

*Tu pincel
de artista y de poeta
sana con cariño
las venas desgarradas.*

*Lograste
que el llanto vencido
de un padre desplazado
fuera alegre,
como la niña
de rostro sucio
y alma bella.*

*¿Poeta del color,
no te das cuenta?
Atrapaste una luz
que va latiendo...
¡en un punto vital del universo!*

Brisa para el alma

*Desde el otro lado del mar,
desde el regreso,
tu ausencia se detuvo,
se desdobló la espera,
la dulce,
la ansiosa espera,
mientras chispas de amor incandescentes,
regresan al placer de los suspiros.*

Canto al agua

*Sagrada esencia de natura,
surges impetuosa entre las rocas
horadando aristas agresivas...
en bellos cantos,
en pieles milagrosas.*

*Dulce y singular criatura,
recorres los abismos...
paso a paso,
para elevarte luego
¡hasta la majestad del arco iris!*

*Noble líquido:
desde siempre te bebo
sorbo a sorbo,
para refrescar
mi humilde condición de barro.
Y cuando eres lluvia
te siento húmeda en mi piel,
como un beso inmortal
que me estremece
¡y me eleva
a trascender lo humano!*

¡Yo indígena, yo américa!

*Viajera soy,
¡Indígena de América!*

*Voy con pasitos amorosos
por caminos ancestrales.
Con mis ojos de tierra andina,
dívise los volcanes
tejidos por la cordillera occidental.*

*Visualizo el juego eterno de los niños,
los delfines,
mimetizo mi esencia indígena
en las alas del cóndor de los Andes.*

*Me interno en las cuevas de San Gil,
recorro sus venas milenarias.
Vivo las lunadas de Chía,
me vivifico en Sue,
me detengo en Nazca.
En el trasmundo maya
revivo el calendario azteca
y su gran estirpe náhuatl.*

*Desde la Conquista
la tolerancia es mi invitada,
sin embargo, la copa, se rebosa...
¡Yo, indígena, yo, América!
grito de dolor por mis volcanes,
¡cuando son los mediocres
quienes mandan!
¡Yo indígena, felizmente americana!*

† CLEOFE DE LA ZERDA DE TORRES

Nació en Boyacá y murió en Bogotá el 1 de agosto de 1979.

De familia prestante y acaudalada, descendiente del virrey Pedro Messía de la Zerda, Cleofe de la Zerda de Torres fue ajena al oficio de las letras, motivo por el que no encontrarán los lectores poemas en este apartado.

Fue cofundadora del Centro Poético Colombiano y por muchos años su meticulosa y pulcra tesorera, la más enaltecida en la historia de la entidad.

En reconocimiento a su labor y en agradecimiento por haber sido benefactora de la entidad, el Centro Poético Colombiano le confirió póstumamente el título de Gran Dama de la Cultura.

Recordémosla a través de las palabras de Carmenza Salazar de Soler en su sepelio: “Fue para esta institución la piedra angular de su edificio moral, que tuvo la fortuna de contar con su inteligencia, dinamismo, entusiasmo, fortaleza y generosidad, porque en sus momentos difíciles contribuyó con sus magnas virtudes y con sus magníficos aportes económicos, salvando circunstancias adversas. En actos llenos de calor humano, brillaron siempre felices y cariñosos los ojos de Cleíto, ‘Tesoro del Centro’ como la llamábamos cariñosamente, sincera, amable, inalterable en todos los momentos prósperos y adversos. Ella fue la mujer fuerte del Evangelio, la que supo enfrentarse estoicamente a la realidad de la vida. Artista por temperamento, aprendió de los clásicos el gusto por las Bellas Artes y por eso la poesía fue uno de sus caros deleites. Amó la poesía, motivo que la impulsó para ser baluarte fundamental del Centro Poético Colombiano.